

Inteligencia emocional en niñas de 2 a 9 años de un centro de acogimiento residencial en la ciudad de Río Cuarto. Diseño de una propuesta innovadora.

El estudio de esta investigación se centró en las particularidades que asumen las emociones dentro de los centros de acogimiento residencial. Se planteó como objetivo general llevar a cabo una propuesta lúdico-educativa que contribuya y promueva las competencias emocionales de las niñas que asisten a una institución de acogimiento residencial, y más específicamente se buscó valorar dicha propuesta y avanzar en la definición de ambientes de cuidado que atiendan al desarrollo de dichas competencias. El desarrollo de la investigación se direccionó en torno a los conceptos de inteligencia y competencia emocional, tomando como base del estudio la propuesta realizada por Bisquerra Alzina, y a su vez atendió a las singularidades del contexto de acogimiento residencial visualizando ciertas reflexiones y antecedentes sobre éste.

Se trabajó con un grupo de 12 niñas residentes de un centro de acogimiento residencial de Río Cuarto; y se entrevistó a 2 cuidadoras del centro. La metodología implementada asume características de los estudios híbridos y mixtos. Se utilizaron para recolectar los datos dos instrumentos: observaciones participantes y entrevistas semi-estructuradas. El primero, se usó para registrar el desarrollo de las competencias emocionales a lo largo de 10 encuentros; mientras que el segundo, se implementó para conocer las voces de las cuidadoras.

Los resultados de la investigación demostraron que fue posible contribuir en el desarrollo de competencias que hacen a la conciencia y regulación de las emociones, y muy levemente a la autonomía personal, pero resultó muy difícil favorecer competencias como la inteligencia interpersonal y habilidades de vida y bienestar. También es preciso señalar, teniendo en cuenta las respuestas de las cuidadoras en la entrevistas en torno a las competencias emocionales, la necesidad de que todos los adultos involucrados participen en la construcción y mejoramiento de los ambientes de cuidado y del clima emocional que se proporcionan a todos los niños.

En este marco, creo que desde el ámbito de la psicopedagogía debemos desafiarnos ante una educación favorecedora de las competencias emocionales, posibilitando espacios de aprendizaje en torno al mundo de las emociones.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LIC. EN PSICOPEDAGOGÍA



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑAS DE 2 A 9 AÑOS
DE UN CENTRO DE ACOGIMIENTO RESIDENCIAL
EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO.
DISEÑO DE UNA PROPUESTA INNOVADORA.



Autora: Quispe Micaela Maité

Directora: Daiana Rigo

Co-Directora: María Laura de la Barrera



ÍNDICE

Agradecimientos	4
Introducción	5
CAPÍTULO I: Marco Teórico	8
1.1. Acerca de la inteligencia emocional	8
1.2. Abordaje del término competencia	12
1.3. Propuesta de Bisquerra Alzina	15
1.4. Aplicación del Modelo de Bisquerra Alzina	17
1.5. Acerca de los centros de acogimiento residencial	19
1.6. Antecedentes	23
CAPÍTULO II: Marco Metodológico	27
2.1. Diseño y Objetivos de investigación	27
2.2. Muestra	28
2.3. Instrumentos	29
2.4. Procedimiento Metodológico	30
CAP. III: Análisis e Interpretación de datos	32
3.1. Análisis de las competencias emocionales de las niñas	32
3.2. Análisis de las entrevistas de las cuidadoras	43
CAP. IV: Conclusión y Sugerencias	49
Referencias Bibliográficas	52
Anexos	57

AGRADECIMIENTOS

A DIOS TODO PODEROSO:

Por haberme dado la vida y por ser parte incondicional en ella, por guiarme siempre con su luz e infinito amor y sobre todo por haberme permitido cumplir con mis metas.

A MI FAMILIA:

Por su apoyo incondicional y por haberme inculcado la pasión por la educación.

A MIS AMIGAS:

Por su cooperación y amistad durante los años compartidos.

A LOS DOCENTES:

Por haber compartido sus conocimientos académicos; especialmente a dos de ellas que aceptaron acompañarme en esta etapa final.

AL PERSONAL DEL CENTRO DE ACOGIMIENTO RESIDENCIAL:

Por su colaboración y presteza para permitirnos trabajar allí, y a las niñas que se mostraron predispuestas durante las actividades.

INTRODUCCIÓN

A través del tiempo, diversas teorías han ido otorgando importancia a diferentes factores del desarrollo del ser humano como componentes de nuestro desempeño diario. Desde una visión clásica, se le dio mucha importancia al coeficiente intelectual de una persona, ya que éste determinaría de alguna manera el éxito que se podría obtener o no en los ámbitos profesionales, académicos y sociales. No obstante, ésta visión ha entrado en crisis al tomar dimensión del lugar que ocupan las emociones en nuestro desempeño cotidiano.

Como resaltan Pérez y Castejón (2006), actualmente es posible apreciar que los estudios sobre la inteligencia comienzan a transitar una nueva trayectoria, al asumir nuevas concepciones que de alguna manera critican o consideran incompleta la definición de inteligencia psicométrica tradicional, abriendo paso al mundo de las emociones.

“Si bien la inteligencia emocional es un constructo relativamente nuevo, dependiente aún de mayor validación, sus beneficios han impactado la calidad del quehacer humano en distintos espacios, lo que ha promovido el diseño de acciones para su educación en distintas edades y escenarios” (Bello-Dávila, Rionda-Sánchez, y Rodríguez-Pérez, 2010, p. 36).

Bello-Dávila, *et al.*, (2010) rescatan la importancia de generar propuestas educativas en diversos contextos y etapas del desarrollo, en tanto el impacto sobre la calidad de vida es considerable. Fundamentalmente, en este trabajo nos interesa promover acciones educativas en torno a las competencias emocionales de niños que se encuentran en centros de acogimiento residencial. En la mayoría de los estudios, se señala que los niños que viven en tales hogares reflejan más problemas emocionales y conductuales que aquellos niños que tienen la posibilidad de convivir con su familia (González Fragoso, Ampudia Rueda y Guevara Benítez, 2012; Fernández-Daza y Fernández-Parra, 2012); trabajar en torno a estas problemáticas es crucial tras el proceso de desinstitucionalización que se comenzó a vivir en Argentina desde hace unos años con la Ley Nacional 26.061 (2005) y aquellos niños que no pueden verse beneficiados con el recurso del acogimiento familiar, ya que teniendo en cuenta el relevamiento publicado en 2015 que realizó la SENAF (Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia) y UNICEF Argentina (Fondo Nacionales Unidas para la

Infancia) en 2014, se estableció que 9.219 niños, niñas y adolescentes se encuentran sin cuidado parental; de los cuales 7.705 se encuentran alojados en dispositivos de cuidado institucional y 1.514 están alojados en dispositivos de cuidado familiar (Ministerio de Desarrollo Social y Unicef, 2015).

Partiendo desde aquí, y procurando atender las particularidades de los centros de acogimiento residencial, sin duda debemos tomar conciencia de lo importante que es brindar espacios de reflexión y actuación respecto de las emociones. Consideramos las competencias emocionales como una herramienta para nuestra vida, y reconocemos las capacidades emocionales al decir de Bello Dávila, *et al.* (2010) como recursos que toda persona puede y debe desarrollar.

Advertimos de esta manera, la necesidad de espacios educativos que permitan desarrollar y potenciar las emociones de niños y niñas que llegan a estas instituciones, y así posibilitar un aprendizaje sobre cómo actuar ante ellas en las distintas situaciones que les toque afrontar. Por consiguiente, como futura psicopedagoga y reconociendo la posibilidad de trabajar con toda persona en situación de aprendizaje, tanto social como escolar, creo que debemos aventurarnos en el mundo de las emociones y desafiarnos ante una educación favorecedora de las competencias emocionales. En este sentido, es que a través de este estudio y tomando en consideración las características particulares de este contexto en el que hemos decidido trabajar, se plantea el desafío de diseñar una propuesta lúdico-educativa que ofrezca espacios de reflexión sobre la inteligencia emocional con el fin último de favorecer y promover el desarrollo de competencias emocionales.

Cabe destacar que en este estudio, siguiendo con los aportes realizados por Bisquerra Alzina (2012) entendemos la inteligencia emocional como “*la habilidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las demás personas y la capacidad para regularlas*” (p. 8); constructo del cual se deriva el desarrollo de las competencias emocionales, entendidas como “*el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales*” (Bisquerra Alzina, 2003, p. 22).

El trabajo se organizará como a continuación se detalla. En el Capítulo I, el lector encontrará el marco teórico compuesto por seis apartados que acercan más detalladamente a las consideraciones teóricas contempladas. El Capítulo II, ofrece el marco metodológico que se halla dividido en cuatro apartados organizados con el

objetivo de dar a conocer todos los elementos implicados para poder implementar la investigación. Luego, en el Capítulo III se brinda a través de dos apartados, el análisis de la experiencia y datos recabados en el trabajo, y en el Capítulo IV se exponen conclusiones propias de este trabajo, con algunas reflexiones orientadas a futuras líneas de investigación.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se profundiza en los aportes de diversos autores en torno a la inteligencia emocional en contextos de acogimiento residencial. Sucintamente, se encuentra estructurado como se detalla a continuación.

El primer apartado; está formado por un bloque conceptual dedicado a los modelos que se han construido los últimos años respecto de la inteligencia emocional. El segundo apartado; da lugar a una pequeña reflexión sobre el término competencia; para encaminarnos ya en el tercer apartado en la profundización de las competencias emocionales, modelo presentado por Bisquerra Alzina, en el cual basamos nuestro estudio; incluyendo en un cuarto apartado aquellos elementos que consideramos a la hora de poner en marcha dicha propuesta.

Para terminar este recorrido y atendiendo a las particularidades del contexto en que se decidió llevar a cabo el estudio se ofrece; en el quinto apartado un análisis de las particularidades de los centros de acogimiento residencial y en el sexto apartado; una serie de antecedentes que nos permiten acercarnos a propuestas llevadas a cabo en éste ámbito, incluyendo estudios que aluden a las emociones.

1.1. Acerca de la Inteligencia Emocional

Es posible encontrar dos modelos considerados como clásicos en el campo de la inteligencia emocional. A continuación, se definirán brevemente los mismos y se incluirán algunas particularidades de los diseños de cada autor respectivos a cada uno.

De acuerdo con Fernández Berrocal y Extremera Pacheco (2005), el 'modelo mixto' asume una visión más amplia al concebir la inteligencia emocional "*como un compendio de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas*" (p. 67). Y el 'modelo de habilidad' asume una visión más restringida e independiente de rasgos de la personalidad al concebirla como "*una inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación a nuestro pensamiento*" (p. 68), es así que las emociones adquieren un carácter funcional al ayudar a solucionar problemas y adaptarse al medio.

Asimismo, Frago Luzuriaga (2015) caracteriza ambos modelos en función de los referentes principales pertenecientes a cada uno. Por un lado, sitúa el modelo de Goleman y el modelo de Bar-On en relación a los mixtos; y por otro lado sitúa a Salovey y Mayer en el de habilidad. Seguidamente se describe cada uno.

El modelo de Goleman (en Frago Luzuriaga, 2015) concibe a la inteligencia emocional como un conjunto de características que son claves para resolver problemas y como tal, se encuentra integrada por diversas competencias que conforman cuatro dimensiones principales: conocimiento de uno mismo, autorregulación, conciencia social y regulación de relaciones interpersonales. Además comprende la competencia emocional como "*una capacidad adquirida basada en la inteligencia emocional que da lugar a un desempeño sobresaliente*" (Goleman en Frago Luzuriaga, 2015, p. 116); por lo que se visualiza la inteligencia emocional como un potencial que no garantiza el dominio de dichas competencias.

Atendiendo a las competencias que integran cada dimensión; la primera de ellas contempla el autoconocimiento emocional buscando reconocer y atender las emociones ya que pueden emplearse como guías de acción, la segunda dimensión implica el autocontrol, el optimismo y la adaptabilidad, comprenden la tercera dimensión la empatía y conciencia organizacional y finalmente la cuarta dimensión se compone por competencias como el liderazgo, el manejo de conflictos y el trabajo en equipo.

En el modelo de Bar-On (en Frago Luzuriaga, 2015) "*la inteligencia socioemocional es un conjunto de competencias y habilidades que determinan cuán efectivamente los individuos se entienden, comprenden a otros, expresan sus emociones y afrontan las*

demandas de la vida cotidiana” (p. 116). Partiendo de esta definición se formuló el modelo ESI (*Emotional Social Intelligence*) el cual comprende cinco dimensiones básicas: intrapersonal, la cual comprende la auto conciencia emocional y el auto reconocimiento; interpersonal integrada por la empatía y relación interpersonal; manejo del estrés, la cual refiere al control de impulsos y la tolerancia del estrés; adaptabilidad, compuesta por la flexibilidad y el chequeo de la realidad; y humor integrada por habilidades como la felicidad y el optimismo. Cabe resaltar respecto de este modelo, que a diferencia del modelo anterior, éste autor indica que la inteligencia emocional se encuentra integrada no sólo por competencias sino también por habilidades.

El modelo de Mayer y Salovey (en Fernández Berrocal y Extremera Pacheco, 2005) entiende a la inteligencia emocional como *“la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para comprender emociones, y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual”* (p. 67).

Podemos identificar entonces cuatro habilidades básicas, la primera de ellas contempla la identificación y registro de las manifestaciones de las emociones no sólo en los demás sino también en uno mismo; la segunda se relaciona con la manera en cómo nuestras emociones determinan cómo enfrentamos algunos problemas o incluso cómo procesamos la información; la tercera abarca la posibilidad de nombrar correctamente las emociones percibiendo incluso el significado que éstas adquieren; y la cuarta incluye la capacidad de reflexionar sobre las emociones tanto positivas como negativas y determinar si es útil la información que brindan.

Ambos autores de este modelo distinguen, como retoma Frago Luzuriaga (2015), entre las competencias que se encuentran vinculadas al alcance de un nivel de logro emocional, y la inteligencia emocional constituida por las habilidades de procesamiento de información que tenemos para razonar con las emociones.

Concluyendo, observamos el recorrido realizado por cada modelo y es posible visualizar que el denominado mixto, desarrollado y vinculado más con un ámbito empresarial, demuestra una separación borrosa entre los términos inteligencia y competencia; mientras que en el de habilidad al emerger del paradigma cognitivo y

centrarse en el cómo las emociones repercuten en el pensamiento, realizan una marcada separación con las competencias.

Simultáneamente, Fragoso Luzuriaga (2015) también da cuenta del 'modelo de competencias emocionales' abarcando las propuestas de Saarni y Bisquerra Alzina. Refiriendo a una de las propuestas, señala que:

Saarni (1999; 1997) define las competencias emocionales como un conjunto articulado de capacidades y habilidades que un individuo necesita para desenvolverse en un ambiente cambiante y surgir como una persona diferenciada, mejor adaptada, eficiente y con mayor confianza en sí misma (Saarni, en Fragoso Luzuriaga, 2015; p. 119).

Las competencias que contempla este modelo son ocho. 1) Conciencia emocional de uno mismo, que nos permite reconocer las diversas experiencias emocionales vividas. 2) Habilidad para discernir y entender las emociones de otras personas que se encuentran enmarcadas en un contexto particular, donde pueden asumir un significado social consensuado. 3) La habilidad para usar el lenguaje y expresiones propias de las emociones vinculadas con la propia cultura y los roles sociales. 4) Capacidad de empatía, que implica la comprensión de las experiencias emocionales ya no de uno, sino de los otros. 5) La habilidad para diferenciar la experiencia emocional subjetiva interna de la expresión emocional externa, presente tanto en uno mismo como en los demás. 6) La habilidad para la resolución adaptativa de situaciones adversas y estresantes, tratando de reducir el impacto del conflicto presentado. 7) Conciencia de comunicación emocional en las relaciones, al buscar expresar las emociones legítimamente y considerar la reciprocidad que se puede llegar a despertar en los otros o no. 8) Capacidad de auto eficacia emocional, que permite a la persona sentirse como la misma desea sentirse buscando un balance emocional.

Respecto a la propuesta de Bisquerra Alzina en lo que sigue nos ocuparemos en mayor profundidad en el tercer apartado, en tanto el estudio que formulamos y llevamos a cabo se justifica desde el modelo de competencias emocionales que desarrolla el autor junto a su equipo de investigación de la Universidad de Barcelona, el GROPE (*Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica*). No obstante, antes de adentrarnos en su exposición, se considera oportuno introducirnos en el desarrollo teórico y conceptual del término competencia.

1.2. Abordaje del término competencia

Éste término se caracteriza por su complejidad en cuanto a la posibilidad de delimitar y establecer los alcances del mismo. Es por ello que para realizar un acercamiento hacia su conceptualización advertiremos algunos aportes históricos realizados por distintas disciplinas a la formación del constructo, así como también retomaremos algunos enfoques que han existido en base a la indagación que se hizo sobre competencia, y culminaremos con algunas definiciones y características que nos permitan construir una idea un tanto más acabada.

Podemos visualizar de acuerdo con Mulder, Weigel y Collings (2008) que *“el primer uso del concepto lo encontramos en el trabajo de Platón (Lysis 215 A, 380 DC)”* (p. 2); ya que se puede identificar un equivalente en el antiguo griego denominado *ikanotis*; traduciéndose como la habilidad de conseguir algo, de ser *ikanos*. Además, como retoma Barriga Hernández (2004), Platón distingue que tanto la *epitedeuma* (ejercicio de una técnica) como la *epísteme* (conocimiento de los fundamentos) son componentes esenciales de las competencias técnico-profesionales.

Continuando y abordando este recorrido desde la reconstrucción elaborada por Tobón (2005) es posible identificar algunos aportes; por un lado contemplando la lingüística Chomsky usó el término competencia para dar cuenta *“...de la manera en cómo los seres humanos se apropian del lenguaje y lo emplean para comunicarse”* (Chomsky, en Tobón, 2005; p. 25). Y por otro lado, también considera el planteo de Dell Hymes (en Tobón, 2005) en torno a la competencia comunicativa al establecer los usos y acciones concretas que se dan a partir del lenguaje.

A su vez Tobón (2005), contempla también el escenario laboral como uno de los ámbitos en los cuáles toma lugar el surgimiento del término competencia, en torno a la necesidad de mejorar los rendimientos de las condiciones de producción. Mertens expone que *“el enfoque de las competencias surgió a raíz del requerimiento en las empresas de promover el aprendizaje organizacional, la competencia y la movilidad laboral”* (Mertens, en Tobón, 2005; p. 29). Tal es así, que desde la psicología laboral y organizacional, se comienzan a determinar ciertas características en el desempeño que han de tener los empleados para mejorar los alcances de productividad de cada empresa.

Asimismo, la Psicología Cognitiva acuñó el término competencia cognitiva, para hacer alusión al proceso que nos permite procesar la información junto con el accionar de nuestros esquemas cognitivos y ciertas estrategias, pero sin dejar de considerar las condiciones del entorno. Pudiendo interpretar, comprender y percibir la realidad.

Por último, Jurado traza los aportes hacia el constructo desde la educación formal al plantearse el abordaje de “*metodologías innovadoras para evaluar los aprendizajes y la calidad de la educación*” (Jurado; en Tobón, 2005; p. 36); recibiendo los aportes de los campos ya mencionados, que poco a poco está llevando a incluir en el currículo el concepto de competencias básicas (Tobón, 2005).

Asimismo en torno a este constructo, se reconocen diversos enfoques originados a partir de investigaciones que se han venido realizando. Al respecto, Mulder, Weigel y Collings (2008) aluden a cuatro. Uno de ellos, denominado Enfoque Conductista y promovido por McClelland y Hay McBer identifica las competencias con un desempeño efectivo del trabajo, por lo que las mismas “...*pueden ser adquiridas a través de la formación y el desarrollo*” (McClelland y Hay McBer en Mulder *et al*, 2008; p. 4). Se definen entonces, como características principales de este enfoque la observación y valoración de los comportamientos.

El Enfoque Genérico es otro de ellos, en el mismo las competencias se encuentran vinculadas con habilidades comunes pero que sirven a un contexto particular, destacándose las investigaciones realizadas sobre las habilidades genéricas básicas en el área de desarrollo curricular. Desde el Enfoque Cognitivo, representado por los modelos psicométricos o por el modelo piagetiano del desarrollo cognitivo; se comprende como parte del concepto de competencia a “...*todos los recursos mentales que los individuos emplean para realizar las tareas importantes, para adquirir conocimientos y para conseguir un buen desempeño*” (Weinert en Mulder, *et al.*, 2008; p. 4-5).

Y por último se menciona el Enfoque Socio-Constructivo formulado por Hodkinson e Issit, quienes apoyan desarrollar una educación que se encuentre basada en competencias. Encuentran cierta similitud entre aquellas competencias que precisamos para actuar con éxito en la sociedad, como la del procesamiento de información y aprendizaje, la de solución de problemas y toma de decisiones; y el desarrollo de la competencia colaborativa (Mulder, *et al.*; 2008).

A lo largo de este apartado podemos observar como se ha ido ampliando el concepto de competencia. Se extiende y asume una visión más amplia e integradora; que nos lleva a pensar más allá de un comportamiento determinado necesario para cumplimentar con una tarea de manera eficaz, y a examinar los diferentes componentes implicados al poner en juego una competencia.

Acordando con la propuesta que elaboran Fernández y Salinero (2006), las competencias se conceptúan como *“estructuras complejas de procesos que las personas ponen en acción-actuación-creación para resolver problemas y realizar actividades (de la vida cotidiana y del contexto laboral-profesional) orientadas a la construcción y transformación de la realidad”* (p. 138-139). De esta manera, se ponen de manifiesto los distintos saberes integrados e implicados en la competencia.

Vislumbramos el saber conocer al observar, estudiar y explicar; un saber hacer reflejado en los procedimientos y estrategias que emprendemos; un saber estar a través de nuestro trabajo y participación colaborativa; y un saber ser presente en nuestra iniciativa, motivación y liderazgo; todos ellos ligados a las demandas del entorno, a las necesidades de uno mismo y también a condiciones inciertas como un espíritu de reto, conciencia crítica y autonomía intelectual (Fernández y Salinero, 2006).

Es posible señalar de la misma manera, teniendo en cuenta la conceptualización y aquellos saberes involucrados considerados por los autores recién mencionados, ciertas características de las competencias: su aplicación interdependiente y contextual en torno a la resolución de problemas; así como su complejidad al no realizarse de manera aislada sino integrando diferentes componentes para cumplir con determinada finalidad, su dinamicidad al poder progresar en la vida y su particular manera de procesar la información.

En consonancia Perrenoud (2004), explicita que las competencias movilizan e integran conocimientos y actitudes, acordes a la situación única que se experimenta (aunque ésta puede asemejarse a situaciones anteriores); además precisa de esquemas de pensamiento para llevar a cabo el ejercicio de la competencia en tanto el mismo permite establecer acciones adaptadas y eficaces a cada situación. Reseña además

retomando a Leboterf (en Perrenoud, 2004) que se desarrollan no sólo a través de los procesos de formación, sino también de la navegación cotidiana del practicante.

En síntesis rescatamos del recorrido realizado, la complejidad que adquiere definir el término, desde nuestra perspectiva visualizamos un proceso que asume un carácter integrador en tanto se involucran conocimientos, acciones, emociones y actitudes, y un carácter adaptativo y reflexivo para adecuarse a las situaciones que les toca experimentar y a los contextos en los que se desarrollan.

1.3. Propuesta de Bisquerra Alzina

El desarrollo de Bisquerra Alzina (2012) sobre competencias emocionales, es quizás el más estudiado y considerado para los estudios referentes del campo educativo, por eso creemos conveniente retomarla para nuestra investigación y profundizar en su caracterización y formulaciones principales.

El mismo, define la inteligencia emocional como *“la habilidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las demás personas y la capacidad para regularlas”* (Bisquerra Alzina, 2012; p. 8). A través de esta conceptualización se advierte por un lado; la conciencia emocional como requisito para poder pasar a la autorregulación; entendida como un difícil equilibrio entre la impulsividad y la represión; y por otro lado, se resalta también la existencia de la regulación de las emociones *de los demás*, ya que el comportamiento de cada persona influye en las emociones de los demás y por tanto en su comportamiento.

Asimismo, de la definición de inteligencia emocional se deriva el de competencias emocionales, entendidas de acuerdo con Bisquerra Alzina (2003) como: *“el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”* (p. 22). Se encuentran estructuradas en cinco competencias representativas (Bisquerra Alzina y Pérez Escoda, 2007):

En primer lugar la Conciencia emocional, donde se incluyen capacidades relacionadas con la toma de conciencia de las emociones; percibiendo, identificando y comprendiendo no sólo las emociones propias sino también las de los demás, lo cual

posibilitará a su vez implicarse empáticamente en esas vivencias emocionales (contemplando comunicaciones tanto verbales como no verbales). Se observa además la posibilidad de desplegar un vocabulario emocional que contemple las expresiones dispuestas y designadas con cierto consenso cultural.

En segundo lugar la Regulación emocional, concierne a la capacidad para manejar apropiadamente las emociones suponiendo una toma de conciencia de la relación que existe entre emoción, cognición y el comportamiento; ya que a través de la cognición podemos regular nuestras emociones y comportamientos, y a su vez éstos pueden incidirse mutuamente. Implica también la capacidad para expresarnos adecuadamente al comprender en uno mismo y en los demás, tanto los estados emocionales internos como sus expresiones externas, aunque a veces ambas puedan no coincidir. Implica a su vez, nuestra capacidad para regular emociones y sentimientos (como la ira, la depresión, la frustración, entre otras), para autogenerar emociones positivas (como la alegría, amor, fluir) y también para enfrentar las emociones negativas a través de diferentes estrategias.

En tercer lugar la Autonomía emocional, se encuentra vinculada con una auto-eficacia emocional que nos permitirá sentirnos como deseamos sentirnos al aceptar nuestras propias experiencias. Se vincula también con la autoestima que nos posibilita sentirnos satisfechos de nosotros mismos, con una actitud positiva y optimista ante nuestras experiencias, así como de responsabilidad ante la vida con la toma de nuestras decisiones y nuestros comportamientos saludables, buscando también motivarnos e involucrarnos emocionalmente en distintas actividades de los diversos ámbitos en los que nos desarrollamos pero sin dejar de analizar críticamente los mensajes sociales y nuestros comportamientos personales; y afrontando aquellas situaciones desfavorables que se nos puedan presentar.

En cuarto lugar la Inteligencia interpersonal, entendida como la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas; lo cual implicaría dominar habilidades sociales básicas (como escuchar, saludar, agradecer, dialogar, etc.), respetar a los demás (aceptando y apreciando las diferencias), compartir emociones adecuadas a la estructura y naturaleza de las relaciones establecidas (definidas en parte por el grado de sinceridad expresiva y la reciprocidad de la relación), disponer de una comunicación expresiva (para iniciar y mantener una conversación mediante una expresión clara de las emociones, sentimientos y pensamientos) y receptiva (para

atender a los demás en dicha conversación) involucrando no sólo los componentes verbales de dicha comunicación sino también los verbales. Incluso precisa de un comportamiento de cooperación y respeto hacia los demás, manteniendo cierto comportamiento equilibrado (entre la agresividad y pasividad) y de cooperación; con la capacidad de gestionar o regular las emociones de los demás y también de identificar y afrontar conflictos o problemas personales y/o sociales.

En quinto lugar las Habilidades de vida y bienestar, que involucran la capacidad de identificar y afrontar los problemas-situaciones (personales, familiares, académico-profesionales y sociales) que se presenten, requiriendo a su vez la capacidad para fijar objetivos que se adapten a la realidad vivida, con una toma de decisiones respecto de esas situaciones que sea responsable y segura, buscando solucionar esos conflictos ya sea solo o pidiendo apoyo. Y esto conlleva la capacidad de gozar de un bienestar subjetivo pero también de contribuir al bienestar de la comunidad, precisando una ciudadanía activa y comprometida donde se reconozcan los derechos, deberes y valores del contexto en el que vive cada persona, y la capacidad de fluir para forjar experiencias positivas en la vida.

Cabe destacar que las tres primeras competencias podrían ubicarse dentro de la inteligencia intrapersonal y las dos restantes en la inteligencia interpersonal. Ambas desarrolladas por Gardner (2003) al proponer la teoría de las inteligencias múltiples.

Walters (en Gardner, 2003) relata que la inteligencia interpersonal “*se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás*” (p. 40), como ser la intención, los temperamentos, estados de ánimos, incluso cuando se desean ocultar. Y sobre la inteligencia intrapersonal indica que la misma alude al “*acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre estas emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellos como medio de interpretar y orientar la propia conducta*” (p. 42).

1.4. Aplicación del modelo de Bisquerra Alzina

Atendiendo a la propuesta que realiza Bisquerra Alzina (2003) también podemos dar cuenta sobre las aplicaciones educativas que pueden tener dichas competencias al concebirlas al interior de un proceso educativo que asume un carácter continuo y

permanente persiguiendo como finalidad capacitar para la vida y acrecentar el bienestar tanto personal como social. Por ello procura, "*potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona*" (Bisquerra Alzina, 2003; p. 27).

De igual manera, López Cassà (2005) define como objetivos de ese proceso educativo orientado en competencias emocionales brindar estrategias para desarrollar la tolerancia a la frustración, potenciar el autoestima, fomentar actitudes de respeto y prosocialidad, favorecer el conocimiento emocional de uno mismo y de los demás, desarrollar capacidades para relacionarse satisfactoriamente con uno mismo y con los demás, desplegar el control de la impulsividad y favorecer el desarrollo integral de cada niño. Asimismo, la autora explicita que la práctica de educación emocional no refiere sólo a una cuestión de llevar a cabo actividades, sino que implica desarrollar actitudes y formas de expresión, en las que el docente aborde en el modelo que ofrece diariamente un espacio para las emociones vividas, respetadas, y por lo tanto tomadas en su amplitud.

Entonces es importante señalar la necesidad de construir una atmósfera emocional positiva en todos los ambientes que se desarrollan los niños, de tal manera que las emociones formen parte de un aprendizaje continuo, no sólo desde los niños sino también desde los adultos que conviven con ellos.

No obstante, poner en marcha un proyecto educativo que sea efectivo precisa ciertos requerimientos. Éstos de acuerdo con Álvarez Morán, Pérez Collera y Suárez Álvarez (2008) refieren a la definición de la propuesta acorde con las características de las personas y situaciones implicadas, a la enunciación de los objetivos que se pretenden alcanzar de una manera clara y asequible, a la flexibilización y dinamización de las diferentes actividades y respuestas que ofrecemos ante las situaciones que se nos presentan a lo largo del proyecto, y a los principios teóricos que fundamentan el llevar a cabo esta propuesta. Menciona además que las líneas que definen la propuesta debieran tratar de ser consensuadas al partir de los aportes de las diferentes personas involucradas, globales al comprender a todos los miembros e integrales al dar respuestas a las necesidades de las personas.

Atendiendo a estos requerimientos y adentrándonos en el proyecto lúdico-educativo que pusimos en marcha para llevar adelante este estudio, contemplamos como un recurso para abordar las emociones como contenido de aprendizaje: el juego.

Reconocemos el mismo, como una actividad que desarrollamos durante toda nuestra vida aportaría a las actividades un carácter placentero y flexible para que las niñas pudieran acercarse a las emociones propuestas; ya que por sí mismo nos ofrece la posibilidad de expresar nuestros sentimientos y deseos, así como representar diferentes roles que nos permiten aprender de diferentes modelos. Además favorecería la comunicación entre los implicados, ofreciendo también la posibilidad de poner en práctica lo aprendido, y a su vez observar los recursos y estrategias que utilizaban sus compañeras. No obstante, como afirman Caruana Vañó y Tercero Giménez (2011) al trabajar con contenidos como ser las emociones *“es muy importante que el alumnado sea consciente de lo que está aprendiendo, que no lo viva solo como un juego o pasatiempo”* (p. 66); y por ello recomiendan realizar al cabo de cada encuentro una reflexión con los niños que les permita comprender qué está aprendiendo y haciendo, y por qué lo hace.

Al apreciar de esta manera las emociones como contenido a aprender, cabe señalar que entendemos la emoción como una *“reacción a la información (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno”* (Bisquerra Alzina en Bañuls Bertomeu, 2015; p. 36); pero dicha reacción dependerá de la valoración y percepción que cada uno realice a partir de las creencias, vivencias y conocimientos previos que posea.

Destaca además Bisquerra Alzina (en Bañuls Bertomeu, 2015); la importancia de cómo gestionamos nuestras emociones, ya que las mismas influyen sobre nuestro bienestar. Estima en este sentido, que se pueden observar dos grandes constelaciones que comprenden nuestras emociones, por un lado las emociones negativas (como miedo, ira y tristeza) que se advierten ante una amenaza, pérdida, bloqueo de una meta, dificultades cotidianas entre otras, y por otro lado las emociones positivas (como alegría, amor y felicidad) que se advierten cuando los conocimientos son valorados como progreso hacia los objetivos planteados (Bisquerra Alzina en Soler, Aparicio, Díaz, Escolano y Rodríguez, 2016).

1.5. Acerca de los centros de acogimiento residencial

Adentrándonos singularmente en la historia sobre estas instituciones de acogimiento residencial, Bravo y Del Valle (2009) exponen dos transiciones que la misma ha

sufrido y que a continuación describiremos. En principio, estos centros se caracterizaron por ser centros autosuficientes, basados en necesidades muy elementales y con razones de ingreso enormemente variadas; en los 70' asumieron un modelo comunitario que se basaba en la creación de hogares de tipo familiar, buscando facilitar la integración en la comunidad al utilizar espacios cercanos al barrio del niño. En los 80' se crearon espacios diferenciados reconocidos como unidad residencial, contando con la asistencia de 7 a 10 niños y con sus propios educadores de referencia; pero luego pasa a ser sólo una "*medida temporal de atención al servicio de la solución definitiva de integración familiar*" (p. 44); y en los 90' con la segunda transición, se produce una diversificación de la red, especializada para la atención de diferentes necesidades.

Teniendo en cuenta estos cuatro modelos que se han reflejado en la transición vivida por las instituciones de acogimiento residencial, podemos ubicarnos dentro del cuarto modelo en tanto hay un proceso de desinstitucionalización que se está llevando a cabo en Argentina; y que se ve reflejado a través de las leyes que se están impulsando a nivel nacional y provincial, y que pasaremos a continuación a detallar.

Atendiendo a la particularidad de los centros de acogimiento residencial ubicados en la provincia de Córdoba y aludiendo a la Ley provincial 9.944/11, se considera que las "medidas excepcionales", refieren a niñas, niños o adolescentes que están temporal o permanentemente privados de su medio familiar o cuyo superior interés exige que no permanezcan en ese medio. Dichas medidas como se menciona en el art. 48, están a cargo de la SENAF (Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia), tienen como objetivo, la conservación o recuperación por parte del sujeto del pleno ejercicio y goce de sus derechos vulnerados y la reparación de sus consecuencias; y sólo proceden cuando la aplicación de las medidas de protección integral resultan insuficientes o inadecuadas.

Se explicita además en la Ley Nacional 26.061/05, que dicha medida ha de sostenerse por un período de tiempo limitado y sólo mientras persistan las causas originarias; y detalla a su vez en el artículo 41 los criterios que han de tenerse en cuenta para hacer efectivas dichas medidas, los mismos consisten tanto en la búsqueda de ámbitos familiares alternativos, como también apelar por un lapso breve a formas de convivencia alternativa a la de su grupo familiar, procurando sin embargo preservar la identidad

familiar de la/el niño implicado y la convivencia de los hermanos en caso de llevar a cabo la medida excepcional.

Por su parte Pojomovsky, Cillis y Gentile (en Gorgoschide, 2012) amplían la conceptualización referida a la institucionalización, al entenderla como:

“Todo accionar judicial o represivo que tiende al encierro del niño/a o adolescente o a la restricción de su libertad (...) Así se encuentra institucionalizado el chico/a que ha ingresado a una comisaría, el que tiene una causa judicial iniciada, ya sea penal o asistencial, el que se encuentra privado de su libertad en un instituto penal o el que se halla en un instituto asistencial por orden judicial” (p. 1).

Desde un informe elaborado por Matilde, Tissera Luna y Sánchez Brizuela (2013) sobre el acogimiento familiar en Argentina, se señala que es posible identificar dentro de los espacios que se ofrecen como cuidados alternativos tanto ámbitos institucionales como familiares. Este estudio como ya se ha mencionado a lo largo del trabajo, se llevó a cabo en una institución residencial de cuidado. Organizaciones de este estilo, se entienden como *“pequeñas instituciones con un formato que pretende recrear a una familia, albergando a un pequeño número de niños, niñas y adolescentes que tienen como responsables a figuras estables”* (Matilde, Tissera y Sánchez Brizuela, 2013; p. 5).

Añadiendo a esta conceptualización Redondo Hermosa, Muños Cano y Torres Gómez de Cádiz Aguilera (2000) señalan que toda *“atención residencial debe asegurar la disposición de todos aquellos recursos precisos para responder a las necesidades del niño o adolescente y de su familia y para alcanzar los objetivos propuestos”* (p. 80). Disponen éstos recursos en seis áreas que reflejan los elementos esenciales de una intervención en la atención residencial al tomar como referencia las necesidades físicas, emocionales, cognitivas, educativas y sociales de los menores. La primera de ellas contempla la salud, la segunda área la autonomía y responsabilidad, la tercera refiere a formación escolar y laboral, por cuarta área comprende el juego y ocio; la quinta atiende a la familia; y la sexta señala la relación con la comunidad. De esta manera, podemos observar el importante papel que asume cada institución de acogimiento residencial, en cuanto ha de procurar brindar un cuidado y protección del

niño de manera integral ofreciéndole espacios de contención y aprendizaje y no sólo de satisfacción de necesidades básicas.

Más allá de las críticas que las instituciones de acogimiento residencial pueden recibir, y del impulso que se está dando a los acogimientos familiares, reflexionamos junto con Bravo y Del Valle (2009) que antes de iniciar un debate sobre la mayor adecuación de tal o cual medida, deberíamos reconocer el necesario papel desempeñado por el acogimiento residencial en nuestro actual sistema de protección.

Ahora bien, luego de las conceptualizaciones estudiadas, y contemplando el camino que se ha comenzado a andar desde la implementación de las medidas mencionadas, podemos identificar diferentes autores que nos interpelan a reflexionar sobre el accionar que es llevado a cabo día a día en estas instituciones. Como indican Polanco Jiménez y Moreno Camacho (2015)

“... cuando se piensa en las acciones que se realizan desde las instituciones de protección en pro de un beneficio para la población a la cual se dirigen, es inevitable reflexionar sobre los efectos que dichas acciones, orientadas por una idea de bienestar, tienen en los sujetos que las reciben, dado que el modo en que cada uno de ellos las acoge va a ser singular de acuerdo con sus vivencias e historia de vida” (p. 145).

En ese mismo orden de ideas Sánchez-Baamonde (2008) sostiene que

“la intervención debe partir de un modelo psicosocial. No es suficiente con atender las necesidades físicas básicas de los menores, hay que dar respuesta a las necesidades personales, cognitivas, sociales y emocionales derivadas de la situación de desprotección, así como de la separación de la familia biológica y del proceso de institucionalización” (p. 343).

Paralelamente plantea que al ser consideradas sólo como recurso extremo, continúan siendo objeto de crítica; lo cual dificulta que se pongan en marcha programas para hacer frente a las carencias de la institución o incluso de los niños que acuden a ella. Esto también se puede evidenciar en un estudio realizado por Castrillón y Vanegas (2014) donde mencionan al reflexionar en su conclusión que muchas veces la

necesidad de certificar la institución obliga a sacrificar la reparación emocional y priorizar otras necesidades.

Debemos también reflexionar sobre una realidad que nos vemos obligados a enfrentar ante instituciones de estas características, y que refiere como indican Campos, Ochaíta y Espinosa (2010)

“La alta proporción de niño por educador y el elevado número de educadores que tienen a lo largo de su vida, puede dar lugar a una inadecuada satisfacción de la necesidad de afecto en el hogar infantil o residencial y que se une a los problemas que el niño ya ha tenido o tiene en su familia de origen” (pg. 69).

Teniendo en cuenta estas particularidades que hacen al accionar llevado a cabo en estas instituciones y haciendo hincapié en el abordaje de la competencia emocional; tal como destaca Segador Solomando (2015), se realiza una labor extraordinaria para velar por la protección de los niños, abarcando *tantos* campos de accionar (como el institucional, personal, familiar, sanitario, educación, autonomía personal, etc.) que acaban dificultando la posibilidad de *“trabajar de manera intensa y continua la inteligencia emocional llegando a ser un área que se toca de forma transversal y cuando a veces los problemas lo requieren”* (p. 2).

Por ello debemos buscar abrir espacios que promuevan un trabajo favorecedor del bienestar personal y social de cada niño, contemplando las competencias emocionales como una herramienta para asumir este trabajo tan importante. Donde no debemos olvidar que llegan niños afligidos por la realidad que los interpela y solicitan toda la ayuda que los adultos podamos brindarle.

1.6. Antecedentes

Al iniciar con este estudio fue preciso recurrir a la búsqueda de investigaciones abocadas al desarrollo de la inteligencia emocional, pretendiendo además contextualizar el desarrollo de la misma dentro de centros de acogimiento residencial para comprender mejor la temática abordada. A continuación se detallan algunas investigaciones que sirvieron de referencia.

Una de ellas refiere a un programa de intervención presentado por González Frago, Ampudia Rueda y Guevara Benítez en el año 2012 y llevado a cabo en México; con el objetivo de desarrollar habilidades sociales en menores de centros de acogimiento y exponer su impacto en variables psicológicas como depresión, autoestima y ansiedad, basándose en la literatura cognitivo-conductual. Esta experiencia contó con la participación de 36 niños entre 8 y 12 años, que asistían o bien al centro de acogimiento o bien a una escuela, y fueron asignados aleatoriamente al grupo experimental y al grupo de control (de entrenamiento demorado). Realizaron para su estudio un seguimiento a 1, 3 y 6 meses, contemplando 14 sesiones para enseñar habilidades sociales a partir del manual de entrenamiento que diseñaron. Al iniciar, pudieron observar ciertas conductas agresivas, tendencias a ignorar los sentimientos de los demás, concepciones negativas de sí mismos y baja autoestima; pero al concluir el programa advirtieron que además de incrementar significativamente el nivel de habilidad social se redujeron los síntomas depresivos en el grupo experimental desde el primer seguimiento y en el grupo control desde el tercero, aunque en este último (el grupo experimental) ya no mostró ningún cambio.

Otro antecedente importante es el estudio desarrollado en el año 2012 por Fernández-Daza y Fernández-Parra en España, presentaron su estudio llevado a cabo con la finalidad de analizar los problemas de comportamiento de adolescentes venezolanos que asistían a instituciones de acogimiento residencial. Para ello constituyeron una muestra de 222 adolescentes entre 11 y 16 años, con 124 mujeres y 98 varones; incluyendo 111 participantes de dichas instituciones y 111 participantes de colegios públicos o privados que conformaron el grupo control. Se centraron en evaluar las habilidades psicosociales y académicas así como problemas de comportamiento, a partir de los informes realizados por los padres y cuidadores, así como también consideraron auto informes realizados por cada adolescente durante 2 sesiones. Respecto de los resultados que pudieron recabar, demostraron que los adolescentes institucionalizados tienen menores competencias psicosociales y académicas, así como más problemas de comportamiento que aquellos que conviven con sus padres; aunque se observa una mayor correlación entre los informes brindados (de los adolescentes, padres y cuidadores) respecto de los comportamientos externalizados, ya que el acuerdo disminuye respecto de los problemas internalizados que son más de tipo emocional y afectan al propio individuo pero menos evidentes para los adultos.

Por otro lado, Sánchez Baamonde en su tesis doctoral realizada el 2008 intentaba indagar las consecuencias de la desprotección infantil en el desarrollo del lenguaje; y analizar el grado de adaptación personal, social, escolar y familiar de los menores. La muestra estuvo compuesta por 74 niños entre 6 y 18 años (41 varones y 33 mujeres) pertenecientes a los cuatro centros de acogida de menores de la provincia de Badajoz. Esta investigación se realizó durante el curso académico 2005-2006, mediante aplicaciones de pruebas individuales y otras grupales; pudiendo rescatar como resultados que los niños que se encuentran en situación de acogimiento residencial revelan un dominio lingüístico inferior al nivel esperado, lo cual podría derivar fácilmente en malas adaptaciones al entorno, algunas alteraciones comportamentales o emocionales; y también confirman que dichos menores manifiestan características de la personalidad como ansiedad, inestabilidad emocional y baja autoestima; dificultades en adaptaciones a nivel personal, social, familiar y escolar.

Otra de las investigaciones que sirvió de reseña se realizó en 11 hogares del centro pertenecientes a la aldea San Antonio de la Ciudad de San Miguel de El Salvador en el año 2005 a cargo de Bonilla Romero y Ruiz López; las mismas dirigieron este trabajo final de grado de Licenciatura de Psicología a través de la aplicación de un programa psicoterapéutico basado en técnicas de juego para madres sustitutas buscando contribuir al bienestar emocional de los niños. Dicho programa se efectuó con la participación de 11 madres sustitutas y 9 niños adoptivos (7 a 13 años) aplicando pre y post prueba, durante 3 meses a través de 22 sesiones, realizando en primera instancia una capacitación con las madres y luego la puesta en práctica de dichos conocimientos con sus hijos. En contraste con lo observado al comenzar el estudio, ciertos indicadores desfavorables en el área emocional como tristeza, temores, culpa y baja autoestima, con la aplicación del programa se observó mayor comunicación, afectividad, superación de temores y empatía entre madre e hijo, concluyendo que fue efectiva la estimulación psicoterapéutica al orientar y capacitar en técnicas de juego a los encargados de los niños.

También fue posible tomar como referencia, una investigación realizada en el Valle de Aburra (Antioquia) a cargo de Castrillón y Vanegas en 2014. En dicho estudio se trabajó con una muestra de 20 niños de entre 10 y 15 años, que vivían una situación de abandono y/o pérdida en la primera infancia y que habían estado en una institución de protección entre 1 y 7 años, se realizó durante tres encuentros mediante entrevistas a cada niño. Cabe agregar que el objetivo estuvo direccionado a visualizar algunas

experiencias relacionales que permitieran establecer un vínculo reparador entre los niños que asisten y las instituciones que los reciben; para esto utilizaron entrevistas semi-estructuradas y aplicaron el test de dibujo de la familia y el Test de Apercepción Temática. Pudieron observar, una representación intrapsíquica del *self* devaluada y disociada, con sentimientos de incapacidad para responder a las demandas que realiza el medio, demostrando sentirse indefensos y temerosos, con tendencia a replegarse en sí mismos y poca expresividad. Aunque si bien en su mayoría no presentan todos los indicios de reparación subjetiva, si evidencian la esperanza de ser reparados.

Por último, una investigación dirigida por Delgado, Fornieles, Costas y Brun-Gasca en España el 2012 se planteó examinar la prevalencia de problemas emocionales y conductuales de niños en acogimiento residencial y a su vez, determinar el efecto en estos problemas del tiempo que llevaran viviendo en dicha institución. Participaron 26 niños de ambos sexos en situación residencial y 45 niños con familias emparejadas según edades y sexo, que asisten a dos centros residenciales de acciones educativas (CRAES) y 3 centros educativos públicos de infancia y primaria (CEIP) de la comarca de Blaix Llobregat. Para llevar a cabo el estudio utilizaron el BASC (Behavior Assessment System for Children) como instrumento para recabar los datos. Los resultados que encontraron demostraron en los niños de acogimiento una mayor presencia de problemas de conducta externalizados e internalizados, mayores dificultades de socialización y problemas de aprendizaje. Además concluyeron que a mayor tiempo de institucionalización la agresividad, los problemas de conducta y la percepción negativa hacia los profesores se incrementan y disminuye el ajuste personal.

Reanudando las conceptualizaciones que nos permitieron acercarnos a los aspectos que comprenden la inteligencia emocional y a la propuesta de Bisquerra Alzina elegida para llevar a cabo nuestro estudio, y junto con ciertas concepciones y antecedentes referidos a la situación específica del acogimiento residencial; presentaremos a continuación las particularidades que recaba la metodología implementada para llevar adelante este estudio.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

El objetivo de este capítulo es dar a conocer la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación. En el apartado 2.1, se define el diseño y los objetivos que guiaron la investigación, en el apartado 2.2 se describe la muestra constituida para llevar a cabo el estudio, luego el apartado 2.3 presenta los instrumentos utilizados para recolectar los datos y, finalmente en el apartado 2.4 se concluye con la explicación de los procedimientos que hicieron posible la recolección y la interpretación de los datos.

2.1. Diseño y Objetivos de Investigación

La investigación desarrollada es exploratoria y descriptiva porque se plantea como propósito el estudio de un tópico poco estudiado, como son las competencias emocionales en centros de acogimiento residencial. El diseño metodológico posee, por un lado, algunas características de los estudios híbridos, en tanto se recolectan datos cualitativos, no estructurados, a partir de observaciones participantes, que luego son estructuradas para llevar a cabo un análisis cuantitativo de los encuentros propuestos como instancias para valorar el desarrollo de las competencias emocionales; por otro lado, rescata aspectos de los estudios mixtos, en tanto se trabaja con datos cuantitativos como cualitativos para analizar la propuesta lúdica -educativa implementada (Echeverría, 2017).

Por ello se busca registrar los niveles de competencia emocional alcanzados en cada actividad, y a su vez dar lugar a las diferentes voces involucradas a la puesta en acción de las emociones trabajadas en cada encuentro a través de lo observado.

Como objetivo general, nos planteamos llevar a cabo una propuesta lúdico- educativa que contribuya y promueva las competencias emocionales de las niñas que asisten a una institución de acogimiento residencial. Dentro de los objetivos específicos nos propusimos diseñar, implementar y valorar actividades dirigidas a la promoción del desarrollo de competencias emocionales; favorecer la adquisición de las mismas; también valorar la propuesta educativa al indagar cada competencia emocional a lo largo de los encuentros contemplando el desempeño de las niñas, así como las perspectivas de los cuidadores y encargados; y avanzar desde el campo de la psicopedagogía en la definición de ambientes de cuidado que atiendan al desarrollo de las competencias emocionales.

2.2. Muestra

Para el presente estudio se contó con la participación de 12 niñas, residentes de un centro de acogimiento residencial de Río Cuarto. El mismo se ocupa de niños y adolescentes en situación de riesgo social que llegan allí por demanda familiar o por decisión del juzgado; esta comunidad se ha organizado en 4 casas, dos para menores y dos para mayores (varones y mujeres).

Las niñas que participaron del estudio se encuentran en un período de edad entre los 2 y 10 años; perteneciendo tres de ellas a hogar de día, es decir que por las tardes se retiraban de la institución; y el resto de las niñas eran de hogar permanente, por lo cual las niñas se encontraban allí todo el día, y en su mayoría hace ya varios años. Debido a que todas ellas eran menores de edad; su participación se realizó bajo consentimiento informado (ver Anexo I).

Es considerable reparar en una asistencia que fluctuaba ante las propias características de convivencia del centro de acogimiento residencial. Por un lado, ante la presencia de tres niñas que concurrían solo durante el día, en algunos encuentros eran retiradas de la institución a mitad de los encuentros o en otros casos no concurrían a la institución. Por otro lado, se pudo observar que simultáneamente al desarrollo de las actividades se iban realizando tareas cotidianas del hogar, ya que se propuso las actividades tuvieran lugar en la casa donde vivían las niñas.

Además se contó con la participación de dos cuidadoras de las niñas; una de ellas las cuidaba durante toda la tarde y la otra cuidaba a las niñas parte de la noche y la mañana; y también participaron dos encargados de la institución, un hombre y una mujer encomendados de cuidar de manera más amplia a todos los niños de la institución. El motivo de la participación en este estudio de las cuatro personas recién mencionadas se detallará en el apartado 2.3, descripto a continuación.

2.3. Instrumentos

Para evaluar las competencias emocionales de las niñas principalmente se utilizó la observación participante en las horas de juego propuestas para llevar a cabo este estudio; y a partir de dicha observación se realizaron las transcripciones correspondientes a cada encuentro (ver anexo II).

Para llevar un registro de las actividades y el desempeño de las niñas en cada actividad o competencia, se consideraron puntuaciones de 0 a 10 puntos para valorar la participación frente a la tarea ofrecida, el grado (alto, medio o bajo) de obtención de los objetivos propuestos para las actividades desarrolladas a modo de valorar la adecuación de la propuesta educativa al desarrollo de las participantes y la evolución de la competencia emocional trabajada; a la vez que se examinaron elementos positivos y negativos de cada encuentro para mantener una propuesta que sea flexible a las actitudes de las niñas para con las actividades, y realizar modificaciones de las mismas si eran necesarias (ver anexo III).

Conjuntamente se propuso utilizar la evaluación de 360° (Bisquerra Alzina, Martínez Olmo, Obiols Soler y Pérez Escoda, 2006) para cuidadoras (dos) y encargados (dos) (ver Anexo IV); ya que dicha evaluación conjugaría la valoración de distintos informantes. Es así que a través de un cuestionario, se pretendió valorar la competencia emocional de las niñas antes y después de la intervención. Además como mencionan Bisquerra Alzina, *et. al.* (2006):

“...sabemos que la evaluación de las competencias emocionales tienen un alto componente de subjetividad. Solamente a partir de la objetividad intersubjetiva, tal vez a partir de la media de las

subjetividades, se puede llegar a una valoración más objetiva de las competencias emocionales...” (p. 197).

No obstante, hubo ciertos obstáculos a la hora de obtener los cuestionarios completados por parte de los encargados y cuidadoras; por lo cual se pensó en otra manera de dar lugar a su palabra y se realizaron entrevistas semi-estructuradas a las cuidadoras (ver Anexo V), ya que ellas serían las personas más allegadas a las niñas al convivir cotidianamente con ellas; y por ello al asumir mayor presencia podrían proporcionarnos más información. Dichas entrevistas se realizaron al finalizar los encuentros, durante aproximadamente una hora, aunque con algunas interrupciones por diferentes motivos.

Con las puntuaciones obtenidas ante el registro de las actividades realizadas en cada encuentro, se delimitaron niveles de logro por cada competencia (ver Tabla 1, en el apartado de análisis de datos) para efectuar un análisis más detallado sobre cada una de ellas; además se incluye un análisis descriptivo de las entrevistas realizadas a las cuidadoras contrastando en ciertas oportunidades con nuestras opiniones y la de algunos autores.

2.4. Procedimiento Metodológico

La propuesta de intervención se realizó durante los meses de noviembre y diciembre del 2016. Se llevaron a cabo en la institución, diez encuentros que fueron distribuidos semanalmente y con una duración de aproximadamente una hora.

La propuesta pudo ir flexibilizando las actividades en la búsqueda de cumplir con los objetivos definidos en el estudio. De esta manera, tuvo lugar un primer encuentro en la placita de la institución donde se presentaron las niñas involucradas, y un segundo encuentro donde se realizaron actividades que contemplaron ampliamente las competencias a trabajar, de tal manera de introducir y presentar a las niñas la temática del trabajo que llevaríamos a cabo. El resto de los encuentros estuvieron dedicados a indagar las competencias emocionales que poseían las niñas, así como a suscitar la adquisición de las mismas, y quizás en algunos casos promoverlas.

Específicamente se trabajaron aproximadamente cuatro actividades por competencia, y se abordó cada una durante dos encuentros. Se detalla lo mencionado a continuación, y una información más pormenorizada se brinda en el anexo VI.

COMPETENCIAS EMOCIONALES	ACTIVIDADES	Nº de ENCUENTRO
CONCIENCIA EMOCIONAL	-¿Cómo me siento? (A1) -Varita mágica (A2)	3
	-Con ojos nuevos (A3) -Regalamos miradas positivas (A4)	4
REGULACIÓN EMOCIONAL	-Carrera de caracoles (A1) -Nubes y soles... (A2)	5
	-Juanita y la oscuridad (A3) -Nuestro cuerpo puede ser... (A4)	6
AUTONOMÍA PERSONAL	-Superestrella (A1)	7
	-El niño que tenía dos ojos (A2)	9
INTELIGENCIA INTERPERSONAL	-El cerdito y la cigüeña(A1) -Los zapatos de mi vecino (A2)	8
	-Te felicito amiga (A3)	9
HABILIDADES DE VIDA Y BIENESTAR	-Si escuchas la canción (A1) -Rompecabezas locos (A2) -Las pirañas(A3)	10

Habiendo detallado los procedimientos metodológicos implementados para llevar a cabo la propuesta, a continuación se ofrece en el capítulo siguiente una interpretación pormenorizada de la misma, a modo de análisis.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Este capítulo se encuentra organizado en dos apartados. El primero de ellos 3.1, refiere a un análisis sobre las competencias emocionales de las niñas y se encuentra basado en el desarrollo de las actividades en cada encuentro; y el apartado 3.2, refiere a un análisis basado en las entrevistas realizadas a las dos cuidadoras de las niñas.

3.1. Análisis de las competencias emocionales de las niñas

De acuerdo a los objetivos planteados en la investigación se ha decidido establecer como dimensiones de análisis de este estudio las competencias emocionales que encuadraron este trabajo. Para su valoración se toman cuatro niveles construidos respecto de su presencia o ausencia; contempladas a partir de las puntuaciones numéricamente asignadas a cada niña del 0 al 10 en las actividades desarrolladas durante los encuentros, y el grado alto, medio o bajo de obtención de los objetivos planteados para dichas actividades adecuadas a cada competencia (Ver Tabla N° 1). Visualizando los niveles construidos en un nivel mayor o menor; se estimó una presencia presente (P+) cuando se observara un favorecimiento evidente de la competencia correspondiente o una presencia ausente (P-) en el caso de que dicho favorecimiento no fuera tan manifiesto en el accionar de las niñas, también se estimó una ausencia presente (A +) cuando no pudiera ser perceptible un mejoramiento de la competencia considerada pero sí se observara un pequeño progreso, y una ausencia ausente (A-) en el caso de que no hubiera ningún cambio manifiesto respecto de determinada competencia. Habiendo establecido estos cuatro niveles, se pudo realizar una valoración de cada competencia emocional para todas las niñas. (Ver Anexo VII).

Tabla N° 1. Niveles de logro establecidos para valorar cada competencia

Niveles de Logro			
P+ Presencia Presente	P- Presencia Ausencia	A+ Ausencia Presente	A- Ausencia Ausente
Puntuación por Encuentro			
10 a 7	6 a 4	3 a 1	0
Grado de Alcance de Objetivos			
Alto	Medio	Bajo	

A continuación se realizará un análisis más profundo de los encuentros, valorando en cada actividad la promoción de cada competencia en las niñas presentes y ofreciendo además, algunos fragmentos de los encuentros para ilustrar la evolución en referencia a los niveles observados y alcanzados. Respecto de dichos fragmentos cabe mencionar que se señala la guía de las actividades con la letra G, y los nombres de las niñas se encuentran con sus iniciales para preservar su identidad.

Conciencia emocional, refiere a la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado.

En cuanto a la conciencia emocional trabajada durante dos actividades, por un lado la actividad ¿Cómo me siento? (A1) y por el otro la actividad sobre la varita mágica (A2), un 83, 33% de las niñas logra ubicarse en el nivel P+. Ya que pudieron, al principio con cierta guía, ir identificando y expresando sus emociones, así como representando las mismas a través de la expresión gestual, mejorando con el pasar de los encuentros.

G: Terminamos y vemos si A.M nos da permiso. Alguien quiere contar ¿por qué se siente así?
 Niñas: No.
 ...
 J. G: Yo estoy feliz. ¿Por qué?
 A: Porque nos divertimos.

G: Ah, muy bien. Pero a ver escuchemos sí.
(Fragmento Actividad 1- encuentro 3)

G: ¿Qué?
M: Feliz.
G: ¿Por qué?
M: Porque tengo chupetín.
G: A ver la J.
J: Yo enamorada.
G: Ah ¿y por qué será?
J: Porque hay alguien...
G: Ah, hay alguien especial. Qué lindo. ¿Y ahora quién sigue?
J. G: Señó, la R. rompió su carita.
G: Ah bueno, quizás estaba enojada, y por eso rompió el papel.
(Fragmento Actividad 1-Encuentro 4)

G: Bueno, y ahora le toca a M.
Niñas: Tris, tras, trus, ahora todas estamos...
M: No sé.
Niñas: Enojadas.
G: Veamos tu cara de enojada M.
M: mm
G: A ver le enseñemos.
...
L. S: Enojada.
Todas hacen su carita menos M.
G: A ver M. te acuerdas como era.
M: Chi. (Haciendo ahora su carita de enojada)
(Fragmento Actividad 2- Encuentro 3)

Respecto de la actividad llamada Con ojos nuevos (A3), se pueden ubicar a un 50% de las niñas en el nivel P-, debido a que si bien algunas modificaron la consigna al no respetar totalmente la relación establecida al azar entre las fichas A y B que habían sacado; demostrando cierta dificultad para comprender lo que debían hacer, prevaleció su capacidad para representar las emociones y también identificarlas.

G: Bueno chicas, pero están gritando más ustedes que nosotras.
Comencemos.
Me cuentan mientras, que van viendo ¿sí?
L. G: Señó están peleando.
G: Ah muy bien. ¿Qué más?
C: Están tristes.
G: Sí, pueden ver todo ustedes.
C: Pero ahora están alegres porque se están abrazando.
G: Bravo, qué bueno.
Ahora ¿a quién le toca?

G: Ah bueno chicas se hizo difícil mostrar lo que les tocó ¿no?
N: Si señó.

G: Claro, ustedes tenían que estar jugando con una carita de sorpresa cuando estaba lloviendo.
Mm ¿Y qué carita tenemos cuando estamos jugando y llueve?
A: Tristes.
G: Claro. Eran diferentes las caritas, por eso fue difícil hacerlo.
(Fragmento Actividad 3-Encuentro 4)

Con respecto a la última actividad realizada correspondiente a esta competencia que presentaba el nombre de Regalamos miradas positivas (A4), un 33,33% pudieron reconocer la diferencia entre los mensajes positivos y negativos, ubicándose en una P+. Aunque algunas niñas señalaron ambos mensajes como agradables porque le gustaban los dos colores, por lo que un 16, 7% se ubicó en P- de la competencia.

A: Qué soleado, no me gusta, no puedo ver nada (tomando los anteojos azules)
L. S: No me gusta que me peguen, ni que me peleen.
S: A mí no me gusta que me digan cosas de mi mamá. Y no me gusta que me digan cosas feas.
G: Nos salieron muchas cosas negativas, ahora que les parece si probamos...
...
G: Eh que lindo. A mí me gustó como jugaron hoy.
S: A mí me gusta cómo juegan los chicos del colegio.
C: A mí me gustó la muestra que hubo en la casa de los chicos.
A: A mí me gusta que ya casi van a terminar las clases.
J: A mí me gusta cuando voy a ver a mi mamá.
...
G: Bueno, entonces ya sabemos decir cosas buenas y malas ¿no?
¿Cuáles serán mejores los anteojos rojos o azules?
J: El rojo
C: El rojo.
J. G: El rojo.
L. S: El rojo y el azul.
S: Me queda lindo el azul.

(Fragmento Actividad 4- Encuentro 4)

Cabe detallar al respecto de esta competencia, que desde los primeros encuentros se observó una dificultad para poner en palabras cómo se sentían, recurriendo mayormente a un vocabulario cerrado sobre las emociones triste o feliz; también se pudo observar cierta dificultad en percibir como se encontraban sus compañeras apelando sobre todo a la adivinanza cuando se les preguntaba sobre la emoción en cuestión. Sin embargo; se observa a lo largo del proceso, cómo se implican todas en la posibilidad de pensar cómo están y los motivos por los que están así, y a su vez se dan la posibilidad de escuchar y ver a las demás compañeras implicándose entre todas sobre lo que sienten; en la medida en que el espacio y tiempo lo permitían.

Regulación emocional, alude a la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Lo cual supone considerar la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerar emociones positivas, etc.

Respecto de la actividad 1 denominada Carrera de Caracoles (A1) y realizada para abordar esta competencia, es posible ubicar a un 50% de las niñas en una P+, porque si bien les costó seguir las indicaciones para llevar a cabo el juego y se produjeron nuevamente situaciones de agresión entre ellas pudieron ir realizando mejor la actividad en cada vuelta de la carrera que hacían; aunque una de ellas pretendía cambiar las reglas para poder ganar dificultando su autocontrol, por lo que se la ubicó en el nivel P-. Es destacable, cómo incluso cuando comenzaba otra vuelta de la carrera iban cambiando los animales, tratando de asumir sus características y cambiando las emociones.

J: Gané.

G: No, ¿qué dije yo? Que gana la que llega al último.
Adivinen quién gana.

A: Pero seño...

G: Ganó la C.

S: Y yo seño.

G: Porque los caracoles ¿Cómo son?

J: Lentos.

Niñas: De nuevo.

J: ¿Y si es quién llega más rápido?

(Fragmento Actividad 1- Encuentro 5)

En la actividad sobre Nubes y soles (A2) un 33,33% de las niñas respondieron dentro de una P+, al demostrar que podían buscar algunas soluciones para esas situaciones que no les gustaban pudiendo detallar algunas respuestas en sus soles; mientras que un 25% en P- mostraron dificultades para pensar en esas situaciones, resolviendo no escribir nada aunque se le ofreciera ayuda.

S: No, seño.

G: ¿Qué es putear?

C: Decir malas palabras.

G: ¿Tu abuela te dice malas palabras a vos?

Algunas niñas se ríen.

S: No seño, que insulten a mi abuela.

G: Con el sol... vieron que cuando está lloviendo y sale el arcoíris, son cosas buenas. Entonces con el solcito vamos a escribir atrás lo que podemos hacer con eso que nos molesta.

Si alguien me habla mal de mi abuela ¿Qué puedo hacer?

C: Decirle no hables mal de mi abuela.

(Fragmento Actividad 2- Encuentro 5)

Valorando la actividad de Juanita y la oscuridad (A3) un 50% alcanzaron un nivel de competencia P+; dado que pudieron hablar de sus miedos al colocar las semillas en su frasco, reflejando gran sorpresa ante la posibilidad de que creciera esa semilla. Y en cuanto a la actividad Nuestro cuerpo puede ser... (A4); un 66, 66% en P+ disfrutaron de poder relajarse al jugar que eran una naranja o un globo, pudiendo llegar a replicar esta actividad en encuentro posteriores cuando se daban cuenta que estaban gritando muy fuerte y no podían entenderse entre sí.

J. G: Señorita ¿le pongo?

G: Sí, las tres.

J. G: Señó yo tengo miedo a que me agarren de las patas.

A: Yo tengo miedo a la oscuridad.

G: C ¿vos contaste tu miedo?

C: Sí, no. Le tengo miedo a todo.

G: ¿A todo?

C: No, a nada.

(Fragmento Actividad 3-Encuentro 6)

Entonces de nuevo a ver, tensamos el cuerpo y...

L. S: Se va el enojo.

G: Y ahora hacemos como si fuéramos un globo.

A: Ah señó, así.

G: Muy bien.

C: Yo, señó.

G: Muy bien C.

L. S: ¿Está hinchada mi panza?.

G: Sí L. (s)

L. G: Así señó.

A: Y la M.

(Fragmento Actividad 4-Encuentro 6)

Cabe destacar respecto de la regulación como competencia a desarrollar una perspectiva sumamente positiva en tanto si bien con ciertos percances y conflictos, las niñas comenzaron a tomar conciencia de cómo es posible regular las emociones y los comportamientos. Reflejaron cierto progreso en su capacidad para autorregularse aunque también reflejaron ciertas complicaciones a la hora de pensar estrategias para afrontar aquello que las molesta o les provoca ciertas emociones negativas.

Autonomía personal, sobre esta competencia se incluye un conjunto de características relacionadas con la autogestión personal, entre las que se encuentran

autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, la capacidad para buscar ayuda y recursos.

En esta competencia, cabe destacar que se observaron dificultades por parte de las niñas para reconocer sus propias habilidades y logros. En la primera actividad denominada Superestrella (A1) se obtuvo un 91, 66% en el nivel P-; ya que se pudo ayudar a las niñas a que pensarán en aquello que les gusta hacer y a que reflexionaran sobre sus habilidades a pesar de la resistencia que demostraban ante esta actividad; además debemos considerar ciertos casos en el que usaron como recurso el copiarse o repetir lo que yo había mencionado para alguna niña. Sin embargo, es valorable el esfuerzo que hicieron para pensar en ellas mismas.

G: Bueno, aquí les traje estrellas. Tenemos que escribir todas las cosas que nos gustan y que nos salen bien.

L: Me gusta saltar a la pared, la araña.

L. G: Se.

G: ¿Querés que te ayude? Vos contame, y yo lo escribo. ¿Qué te gusta hacer?

L. G: Me gusta jugar.

G: Bien, lo escribo. ¿Qué más?

L. G: A la mancha.

...

C: No, yo te lo leo. Me gusta cantar y bailar, me gusta arte y pintar, me gusta jugar y compartir, me gusta la navidad y el apoyo, me gusta la naturaleza y el invierno.

...

G: Está bien. A ver me gusta...

J. S: Estar con mi familia, sonreír, me gustan mis ojos.

(Fragmento Actividad 1- Encuentro 7)

En la segunda actividad que trataba sobre el Niño que tenía dos ojos (A2) en P+ encontramos al 8,33%, ya que una niña pudo pensar sobre lo que le gustaba a ella; mientras que el 75% pertenece a una A+, porque al responder ante la actividad su primera respuesta fue el deseo de realizar una copia del dibujo de éste niño que había llevado para mostrarles mientras le relataba su historia. Además cuando se intentó retomar la actividad ofreciendo ayuda y algunos ejemplos, algunas de ellas optaron por realizar un dibujo aislado de ellas mismas, o de ellas con su familia, llegando una de ellas a imaginar y dibujar lo que querría hacer cuando sea grande. Debemos destacar cómo durante toda la actividad mostraron cierta negatividad y rechazaron cualquier tipo de ayuda.

C: Señó ¿qué vamos a dibujar?
 G: Vamos a dibujar eso que te hace especial a vos.
 C: No tengo nada.
 G: ¿Cómo qué no? Pensemos.
 C: ¿Puedo hacer el niño?
 G: No, el niño no. Tiene que ser algo tuyo. Algo que te guste de vos.
 C: Me gusta el niño.
 ...
 C: El niño quiero dibujar.
 G: Pero el niño ¿qué tiene que ver con vos?. El niño sólo nos está enseñando a que tenemos que ver lo lindo de nosotros.
 C: Y no sé... (Un poco molesta) que dibujar.
 Si quieres dibujo un sorete señó.
 G: ¿Un qué?
 C: Nada.
 G: Es difícil ver algo que nos guste, a mí también me costaba mucho.
 Pero tenemos que aprender.
 A mí me gusta de vos, que seas muy paciente, me gusta tu sonrisa,
 me gusta como ayudas a R.
 C: No la ayudo.
 ...
 A: Señó ayudame a escribir.
 G: ¿Qué vas a poner?
 A: Soy una buena amiga.
 G: Bueno.

(Fragmento Actividad 2- Encuentro 9)

Refiriendo a esta competencia, es preciso reconocer el gran conflicto que les presenta a las niñas sentirse satisfechas consigo mismas, por lo que demostraron una autoestima baja a lo largo de estas dos actividades; así como una valoración muy negativa de ellas con una visión pesimista sobre las actividades que logran hacer; aunque con cierta guía, en parte logran pensar sobre aquellas actividades que les gusta.

Inteligencia interpersonal, se encuentra relacionada con la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas; lo cual implicaría dominar habilidades sociales, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, entre otras.

Valorando la actividad referida a El cerdito y la cigüeña (A1); es posible ubicar en una P+ al 25% de las niñas, ya que ellas luego de realizar la misma mostraron cierta predisposición para comprender lo que le pasaba y sentía cada personaje de la historia; mientras que un 33,33% de las niñas en A+ no pudieron conectarse con la actividad y les resultó aburrida, por lo que al hablar de la historia no participaron ni pudieron reflexionar sobre la misma.

Ahora me tienen que contar ustedes que paso con el chanchito y la cigüeña.
A: ¿Qué pasa?
G: ¿El chanchito estaba feliz o triste?
A: Triste.
G: ¿Por qué?
C: Porque no podía comer.
G: Muy bien ¿y qué podemos hacer nosotras para que el chanchito este feliz?
L. S: Que tenga un pico.

(Fragmento Actividad 1-Encuentro 8)

En cuanto a la actividad sobre Los zapatos de mi vecino (A2), en P+ se estableció un 25% y en A+ un 25%, ya que hubo cierta dificultad para que las niñas quisieran jugar entre ellas, donde se observó una clara división en pequeños grupos, y por lo tanto fue también difícil ponerse en “los zapatos del otro” como era el objetivo de la actividad, aunque algunas lo hicieron. Dichos grupos se diferenciaron principalmente entre hermanas, y hubo una clara discusión entre dos grupos de chicas (constituidos cada uno por dos niñas) que se decían entre sí que no tenían que juntarse con ellas.

G: Muy bien. Sentate acá M.
C: Ay seño.
G: Me puede decir alguien ¿qué les conte?
L. G: Dijo la C que no griten porque dijo de verdad.
G: Muy bien.
C: Y siempre están gritando todo.
G: También. ¿Y por qué nos cambiamos los zapatos?
C: Para que sintamos lo que siente el otro.

(Fragmento Actividad 2- Encuentro 8)

Con referencia a la actividad Te felicito Amiga (A3) un 83, 33% del grupo se ubicó en el nivel P- de la competencia aludida, pudieron a través de un arduo trabajo llegar a identificar cosas buenas que le gustaran de sus compañeras mientras se pasaban una pequeña pelota entre ellas; rondaban sus comentarios entre aspectos físicos de la persona pero también hubieron algunos comentarios sobre la amistad. A su vez pudieron pensar también en aquello que no les gusta; y si bien hubo algunas burlas, se pudo resolver en no hacer esas cosas para no molestar a los demás.

S: Me gustan tus ojos.
N: Gracias.
G: Y ahora la N la pasa a...
C: A la J.
G: Bueno.
N: Mmmm (risas)
C: Tenes que decir algo N.
N: Sos hermosa.
J: Gracias. Ahí te va seño. A mí me gusta que sos buena.

C: M. pásame.
M: No.
C: ¿Te gusta que sea tu amiga?
M: Chi. (Tirando la pelota)
C: A mí me gustan sus ojos.
J: S: Me gusta su pelo, su ojo y su remera.

N: A mí no me gusta cuando la S pelea.
S: A mí no me gusta de la C. que me pelee.
C: A mí no me gusta cuando la J. se abusa con las más chiquitas.
G: Ahora vuelve la ronda.
C: A mí no me gusta cuando la S. se hace la tonta.
S: A mí no me gusta que la N. me apunte.
N: A mí no me gusta de la J. cuando se tira un pedazo.
(Fragmento Actividad 3-Encuentro 9)

Atendiendo a esta competencia, se observó cierta dificultad para mantener una buena relación entre las niñas, lo cual se manifestó a lo largo de todos los encuentros. Pareciera difícil poder escucharse mutuamente, dialogar respetando a los demás, y más aún poder cooperar entre todas para respetarse; todas habilidades que contribuyen al desarrollo de esta competencia. Sin embargo como se señaló anteriormente; se reflejó un pequeño progreso en cada actividad, aunque no en todas las niñas.

Habilidades de vida y bienestar, esta competencia alude a la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables de solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales.

Refiriendo a esta competencia, es oportuno señalar ciertos impedimentos a la hora de trabajar en equipo. Por lo que en la actividad Rompecabezas Locos (A2), solo una de ellas (8,33%) en P- de la competencia mencionada pudo resolver el rompecabezas ofrecido y tratar de reflexionar sobre la importancia de los demás; sin embargo es preciso mencionar que este encuentro comenzó con otra actividad denominada Si escuchas la canción (A1), pero las niñas ni siquiera quisieron escuchar cómo era porque les parecía aburrido. Se mostraron además al iniciar el encuentro, un tanto cansadas por la colonia de vacaciones, por lo que su participación no fue igual que los encuentros anteriores; se mostraron también disgustadas con el material llevado (rompecabezas de cartón), aunque debemos resaltar que a medida que se recorría por los grupos para ayudarlas pudieron identificar que ciertos colores iban juntos y

trataban de unirlos; pero llegó un momento en el que se cansaron y dejaron de intentar. Se resolvió por esto ubicar al resto de las niñas con una A+ en 58, 33%.

Un grupo se pone a cantar, mientras otras hacen el rompecabezas.

L. G: Señó, señó.

C: Pero estas no son de acá.

G: Ah, alguien lo descubrió.

C: Señó ellas deben tener de nosotras.

G: A ver fijate, pregunta. La C. descubrió el secreto.

(Fragmento Actividad 2- Encuentro 10)

Se observó asimismo con la última actividad sobre Las pirañas (A3), cierta dificultad para reflexionar en conjunto sobre las posibles soluciones ante los problemas que se les planteaban. Porque si bien se enfrentaban a esa problemática de manera individual no podían adaptarse cuando se les planteaba jugar entre todas, continuando de esta manera jugando cada una por su lado pero en realidad haciendo el mismo juego. Conformaron de esta manera por las características recién mencionadas en A+ un 66, 66% del grupo en base a esta competencia.

Luego jugamos un ratito, con las pirañas de papel, donde C y Y., también fingieron ser pirañas, y se ponían a atrapar a las chicas que querían pasar por el lago.

(Fragmento Actividad 3- Encuentro 10)

Señalamos en esta competencia, que si bien pudieron identificar la problemática, no pudieron adaptarse al hecho de trabajar en conjunto. Esto creemos se debió a que no les fue fácil tomar la decisión de respetar la consigna por la diversión que les causaba simplemente corretear solas por el salón; por lo que también se pudo observar que no se considera la posibilidad de buscar ayuda para solucionar un conflicto. Y esto nos lleva a pensar sobre la real posibilidad de que se encuentren en condiciones para comprometerse y respetar a las personas en el contexto en el que viven y no sólo procurar su bienestar.

Finalmente, es posible constatar cómo a medida que avanzaban los encuentros las niñas iban demostrando más interés por las emociones, mientras que en un principio solían adivinar cuál era cuando se les preguntaba por ellas, luego comenzaban a identificarlas por ellas mismas, incluso pedían repetir algún juego de los encuentros anteriores, donde se observaba un claro mejoramiento.

G: Bueno ahora entre todas tenemos que adivinar que carita hace ella.
A: Carita triste.
G: A ver miremos bien.
J: Ah, carita feliz.
G: Sí, que bueno. Ahora sigue la Juli.
...
C: Es una carita triste.
G: ¿Seguras?
A: No, enojada.
J. S: De sueño.
G: Mm, parecido. Estamos cerca.
S: Ah, yo sé. Oh, my god.
G: Muy parecido (risas)

(Fragmento Encuentro 2)

Y ahora paro la música.
J. G: Acá estamos seño (ubicándose al lado de L. S)
G: Ese grupo son...
J. G: Las tristes.
N: Seño, yo estoy sola. Uh ¿no habían más caritas enojadas?
G: A ver busquemos... M. ¿a ver tu carita?
M: Así (mostrando el papel que le tocó)
G: Acá hay una.
C: Y nosotras felices (ubicándose al lado de R.)

(Fragmento Encuentro 4)

Algunas niñas se ríen, otras gritan.
G: A ver, todas somos globos de nuevo, ¿se acuerdan?
J. G: Qué lindo llegar cantando a tu casa padre Dios...
G: A ver los globos (inhalamos y exhalamos todas)
J: Quién se está haciendo la tonta y se ríe.
G: No se distraigan. Qué bueno, al fin se calmaron.

(Fragmento Encuentro 9)

L. S: Seño encontré la varita. Magia, magia quiero que estemos todos muy feliz; magia, magia, quiero que estemos todos muy miedosos. Algunas niñas hacen esa carita.

(Fragmento Encuentro 6)

3.2. Análisis de las entrevistas a las cuidadoras

Teniendo en cuenta que se hallaron dificultades a la hora de recolectar los datos a través de la evaluación de 360° realizada a cuidadoras y encargados; decidimos acercarnos a las apreciaciones de las cuidadoras a través de una entrevista semi-estructurada que indagara más sobre las competencias que se habrían propiciado o no, al llevar a cabo una propuesta de esta temática con las niñas. De esta manera, fue

posible dar cuenta de distintos elementos importantes a la hora de reflexionar qué lugar se le otorga a las emociones, de acuerdo a las voces de los actores involucrados en la institución.

Principalmente, cabe destacar la contrastación que se produce a la hora de pensar el nivel esperado solicitado en la evaluación de 360° por parte de las cuidadoras; ya que si bien éste se plantea en relación a la propuesta llevada a cabo; ellas aluden cuando se les indaga sobre esto, a que un cambio es muy difícil teniendo en cuenta las historias de las niñas, la naturalización de ciertas conductas, valorando negativamente por ello la posibilidad de cambio. Hemos de resaltar a su vez cómo a la hora de hablar de un posible cambio, la cuidadora de día insiste en que *“ellas son así. Como que uno ya se ha acostumbrado a aceptarlas como son”*; incluso al respecto se puede observar como las peleas se han constituido en algo normal y cotidiano.

“A lo mejor de discutir, y a lo mejor a los dos minutos después está bien, porque yo he visto muchas familias que son así. Entonces para ellos sería como normal; y para uno que no está acostumbrado a eso, no lo ve normal; pero para ellos es normal. Entonces es muy difícil cambiarles eso” (A.M).

También recalca una de ellas, lo poco efectivo que es una propuesta de tan corto plazo, ya que menciona que

“...la vas a hacer pensar en ese momento, que se yo... pero sí, no es fácil cambiar las chicas, o sea cambiar su forma, no sé con el tiempo dirá”, y agrega “para mí las chicas tendrían que trabajar individualmente, por separado con un profesional, o sea para ver... o sea para que ellas saquen, porque muchas veces ellas no sacan todo su dolor, y muchas veces nosotras no tenemos el tiempo para sentarnos a charlar” (A. M).

Sin embargo al respecto cabe señalar, que este reconocimiento de la poca efectividad de un programa de este estilo creemos se encuentra vinculada con la valoración negativa que de cierta forma construyeron en torno a las posibilidades de cambio de las niñas. Entendemos que es necesario alejarnos de toda visión negativa basada en las determinaciones que creemos tienen por el contexto en que han nacido las niñas y debemos permitirnos construir la idea de que es factible colaborar en el desarrollo de

las niñas de manera positiva, siempre que todos nos comprometamos con ello; por esta razón observamos que el trabajo abordado con la propuesta presentada es el primer paso de un camino que todos los involucrados deberían comenzar a desandar.

Otro de los aspectos a considerar tiene que ver con el espacio que se le da a cada niña para que tome conciencia de sus emociones; ya que ante peleas o discusiones suele A. M mandarlas de penitencia, quizás en momentos de tristeza se le cambia de tema, y cuando se encuentran muy alborotadas se las pone bajo el agua fría. Por su parte P., reconoce que las emociones que manifiestan frecuentemente las niñas son el enojo y la agresividad; y ante ellas reflexiona que le es difícil responder porque con un adulto puede discutir par a par pero a ellas sólo puede señalarles que no hagan eso a través de la palabra.

Lo recién mencionado puede visualizarse a través del discurso que asumen en la entrevista, por lo que se ofrecerán algunos fragmentos para ilustrarlo.

“Y qué se yo... yo me doy cuenta enseguida cuando les pasa algo, y voy y a lo mejor les hablo o les hago un mimo, o le cambio de tema, o le digo vamos a hacer tal cosa, o vemos una película. Cuando veo que están muy tristes, yo siempre traigo películas y les pongo, y trato de que cambie, de modificar eso de ese momento...” (A.M).

“Mira N. si vos seguís así yo te voy a poner al agua fría, porque yo he puesto a varios chicos al agua fría, vos vieras como calma...” (A.M).

“Yo las pongo mucho en penitencia, eso sí: lo mío es la penitencia. Estas peleando, estas discutiendo por los juguetes, o te estás portando mal, te sentas ahí. Yo le pongo una silla, y se sienta ahí, o se va al dormitorio. Muchas veces, las mando al dormitorio” (A.M).

“Yo por ejemplo, si las pongo en penitencia, si las mando al dormitorio, yo las mando. Griten, lloren, se va enojada, a lo mejor yo estoy haciendo algo, pero después lo dejo y voy a hablarle, no es que yo la dejo sola que llore, yo voy a hablarle y le digo porque está ahí” (A.M).

“Que grosería que estás diciendo, no puedo creer que una nena diga esas cosas, una niña no habla así, una niña no dice eso, continuamente tenés que estar diciéndole cosas así, pero bueno o sea... no respondo con otra grosería porque una que son niñas, si fuera un adulto podés contestarle de par a par lo que te está diciendo” (P.).

Todo esto, nos lleva a pensar el lugar que ocupan las emociones de las niñas en su cotidianeidad. Si bien debemos considerar que son medidas adaptadas a cada situación que se vive, a su vez deberíamos pensar si podría ofrecerse otro tipo de respuestas a las emociones que suelen manifestar las niñas; ya que se observa que de cierta forma aunque no intencionalmente se están negando sus emociones, como mencionan Jiménez Morago, Martínez Cabeza y Mata Fernández (2011) *“Expresiones de tipo “no llores, no estés triste” “no debes pensar en eso”, aunque buscan consolar al niño o a la niña, no hacen sino transmitirle que sus propias emociones son inadecuadas”* (p. 37). Por lo tanto, como resaltan estos autores, es preciso principalmente una aceptación de las emociones que cada niña con sus particularidades vivencia; y esto a su vez facilitará el reconocimiento y la expresión por parte de ellos de sus emociones, y consecuentemente generará las condiciones para que puedan aprender a regularlas y manejarlas.

Por ello en las entrevistas realizadas, también buscamos indagar sobre las herramientas que ellas creen tener para actuar ante las emociones que demuestran las niñas día a día, e incluso si querrían más información y formación sobre ello. Es así que A. M pese a que por momentos se siente desbordada, cree que tiene las herramientas necesarias debido a que no ha tenido ningún problema grande con las niñas; por otro lado P., menciona que sería interesante poder recibir asesoramiento sobre cómo trabajar con los niños, y que no se trabaje solamente con el niño. Cabe resaltar que para ambas sería muy importante recibir más información sobre la temática, aunque difieran en los modos de recibirla.

“...cada chico se lo atiende particularmente. Se necesita ir a la psicóloga y el niño, o la psicopedagoga y el niño, nosotras no estamos incluidas en ese entorno con el niño cuando está en la sesión. El problemas se puede ir manejando así, pero si los problemas que habla, lo habla con la psicóloga, para sacar todos los problemas emocionales, vos quedas afuera porque no sabes cómo

ayudarlo. Pero sería bueno que tuviéramos un espacio donde trabaje el niño con el personal, y entonces al personal se lo asesora cómo trabajar con ese niño, porque capaz que uno lo está tratando de una forma, y él sea de otra forma” (P.).

“Sí, a veces por ahí te desbordan ellas, pero... no, yo no hasta ahora no he tenido ningún problema, así de... grande, grande...”

G: Bueno la última pregunta entonces. ¿Le gustaría saber más sobre las emociones y cómo actuar ante ellas?

A.M: Sí. A mí me gusta leer mucho. Tengo bastantes libros de psicología. Me gusta saber” (A.M).

Por último, un elemento a considerar y sugerido por ambas cuidadoras, es que el comportamiento de las niñas depende de la cuidadora que se encuentre a cargo; recalcando P. que es muy difícil un trabajo en conjunto. Aunque de cierta manera terminan culpándose entre sí; a lo largo de la entrevista.

“No, no. El comportamiento de ellas es igual. Cambia mucho de una cuidadora a otra, eso es lo que noto. Cambian completamente.

...Entonces porque conmigo no lo hacían. No sé. Y ahora con P., es un desastre, porque es mucho más blanda que yo, si yo soy blanda, ella es más blanda. Entonces una está arriba de la mesa, o con el pie en la mesa. Entonces depende de la persona, es la forma que se comporten” (A.M).

“Situaciones estas de enojo, porque o sea veo que también, o sea... hay una cosa muy clara que cuando yo llego a la noche, ellas están muy alborotadas, muy pasadas. Pero como yo digo, es tan bien la persona que está en el día, porque si la persona del día las deja hacer cualquier cosa, en la noche cuando estoy yo, o sea cualquiera lo van a seguir haciendo, no va a haber una forma en conjunto de trabajo. Siempre digo lo mismo... pero bueno, es re difícil” (A. M).

A lo largo de las entrevistas, podemos observar y dimensionar el enorme papel que cumplen las cuidadoras en el ambiente emocional en el que viven las niñas; debido a esto creemos imperioso construir un espacio de meditación sobre el rol casi naturalizado y azaroso que desempeñan sobre este importante ambiente en el que se desarrollan las niñas. Cuando en realidad, como mencionan Jiménez Morago Martínez Cabeza y Mata Fernández (2011), es fundamental que el modelo educativo

que se ofrece sea estable, consistente y se encuentre “*basado en el afecto, el respeto, la aceptación y la honestidad con las que el niño o la niña puedan identificarse*” (p. 44); además es preciso como indican los autores, que se dé el tiempo necesario para la creación de un buen clima emocional en ese momento que comparten.

A partir de estos análisis que se han podido ofrecer sobre el desarrollo de las competencias durante los encuentros y las entrevistas realizadas a las cuidadoras, es posible desplegar en el capítulo siguiente una conclusión y ciertas sugerencias que hemos podido contemplar y construir desde el proceso vivenciado durante la propuesta.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIÓN Y SUGERENCIAS

El propósito inicial de este trabajo da cuenta de la importancia de las competencias emocionales en torno a un contexto particular, como es un centro de acogimiento residencial. Consideramos que se ha podido llevar a cabo satisfactoriamente la propuesta lúdico-educativa planteada, al poder diseñar e implementar actividades que nos permitieron promover el desarrollo y la adquisición de algunas competencias emocionales por parte de las niñas que asisten a esta institución; valorando además la propuesta realizada, no sólo a través del registro y las observaciones obtenidas por cada encuentro sino también a través de las voces de las cuidadoras que pudimos escuchar en las entrevistas realizadas.

Podemos concluir al observar el desarrollo de las actividades en cada encuentro, que fue posible contribuir en el desarrollo de competencias que hacen a la conciencia y regulación de las emociones, y muy levemente a la autonomía personal, resultó muy difícil favorecer competencias como la inteligencia interpersonal y habilidades de vida y bienestar. Asimismo; contemplamos la necesidad de que a la hora de pensar en el ambiente de cuidado que se ofrece a las niñas, también incluyamos a todos los adultos involucrados en la construcción de este ambiente que se proporciona a los niños en estos centros de acogimiento. Sabemos, que la interacción entre los adultos y los niños que conviven diariamente en ese contexto, forma parte de la esfera emocional que se desarrolla en su cotidianeidad; por lo que debemos enriquecerla, tratando de brindarle experiencias positivas de convivencia y proporcionándoles vínculos gratificantes.

Creando fervientemente en la importancia que asume la inteligencia emocional en nuestras vidas y la necesidad de que las competencias emocionales sean

desarrolladas y fomentadas a través del aprendizaje en diferentes ámbitos; como futura psicopedagoga creo que es muy plausible la creación, en centros de acogida, de espacios que posibiliten promover el aprendizaje de éstas competencias. Acordando con Castrillón y Vanegas (2014); sostenemos que *“la institución no es únicamente percibida como una edificación donde se cubren las necesidades físicas de niños, sino como un centro de experiencias subjetivas, un grupo de seres humanos organizadores de experiencia”* (pg. 112).

En esta línea, coincidiendo con Palummo (2013), creemos que *“resulta clave la capacitación permanente de las personas que se desempeñan en instituciones de protección y cuidado, incluidos los profesionales y técnicos”* (p. 66). Como nos ha permitido reflexionar este estudio, es menester dimensionar la gran influencia que tienen las cuidadoras al compartir la cotidianidad de las niñas, y ser los modelos más cercanos con los cuales las niñas se identifican. Siguiendo en este sentido, Martín y Dávila (2008) señalan como una habilidad significativa aquella que posibilita entablar un vínculo afectivo entre la cuidadora y los niños, ya que si no quedaría relegado a lo que cada uno pudiera ofrecer, a sus características personales, cuando sabemos que lo contextual tiene una fuerte influencia en el desarrollo de las competencias emocionales.

Nos parece necesario señalar algunas limitaciones que hemos enfrentado al llevar a cabo la propuesta. Una de las principales, residió en las propias características de la institución, ya que se presentaban modificaciones o cambios en las rutinas que a veces no eran comunicadas, o cambios de alguna actividad dirigida a las niñas por lo que se precisaba modificar la organización de los encuentros. Otra de las limitaciones con la que nos encontramos fue la imposibilidad de contar con la evaluación destinada a cuidadores y encargados, ya que aludieron a que la institución los demandaba en otras tareas no pudiendo completar dichas evaluaciones en el tiempo requerido, sin embargo fue posible implementar otro instrumento para contemplar sus voces respecto del tema. Y finalmente otra dificultad que se nos presentó, se encuentra relacionada con el tiempo destinado a la propuesta; ya que a medida que se realizaba íbamos tomando conciencia de la importancia de brindar estos espacios en un tiempo más prolongado para acompañar de mejor manera a las niñas y adultos involucrados en este proceso de aprendizaje, posibilitando a su vez una visión que otorgue sentido y permanencia a este espacio tan necesario.

Confiamos que la presente investigación haya contribuido a un mayor conocimiento del lugar que ocupan las competencias emocionales en las medidas implementadas en los centros de acogimiento residencial; pero creemos que en futuras investigaciones para que asuma una perspectiva más enriquecedora es preciso que las intervenciones se dirijan al abordaje de un programa de inteligencia emocional que sea a largo plazo donde participen no sólo los niños sino también los cuidadores, desde un abordaje interdisciplinario y sistémico. Sólo de esta manera, se podrá cumplimentar con un trabajo más profundo como lo requieren las competencias emocionales que se han intentado abordar con este estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Morán S., Pérez Collera A. y Suárez Álvarez M.L. (2008) *Hacia un enfoque de la educación en competencia*. Materiales de apoyo a la acción educativa. Consejería de educación y Ciencia- Dirección General de Políticas Educativas y Ordenación Académica. [Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2014/09/05-Hacia-un-enfoque-de-la-educacion-en-competencias.pdf>
- Bañuls Bertomeu, R. (2015) *Promoviendo la inteligencia emocional en la escuela: diseño y evaluación del programa EDI*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. España. [Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/51022/TESIS%20DOCTORAL%20%28Raquel%20ba%C3%B1uls%20bertomeu%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barriga Hernández, C. (2004) En torno al concepto de competencia. *Revista Educación* 17(1), 43-57. [Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/educacion/n1_2004/a05.pdf
- Bello-Dávila, Z.; Sánchez-Rionda, D. H.; Rodríguez-Pérez, M. E. (2010) La inteligencia emocional y su educación. *VARONA*, 51, 36-43. [Consulta: 19 julio 2016]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3606/360635569006.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2003) Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 7-43. [Consulta: 29 junio 2016] Disponible en: <http://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bisquerra Alzina, R.; Martínez Olmo, F.; Obiols Soler, M.; Pérez Escoda, P. (2006) Evaluación de 360º: Una aplicación a la Educación Emocional. *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 24, nº 1, p. 187-203 [Consulta: 24 septiembre 2016] Disponible en: <http://revistas.um.es/rie/article/view/97371/93481>
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007) Las competencias emocionales. *Revista UNED Educación XXI* 10, 61-82 [Consulta: 4 julio 2017] Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>
- Bisquerra Alzina, R. (coord.); Punset, E.; Mora, F.; García Navarro, E.; López- Cassa, E.; Pérez-González, J. C.; Lantieri, L; Nambiar, M.; Aguilera, P.; Segovia, N.; Planells, O. (2012) *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Cuadernos Faros 6. Observatorio de Salud de la infancia y la adolescencia. Esplugues de Llobregat. Hospital Sant Joan de

- Déu. Barcelona. [Consulta: 29 junio 2016] Disponible en: <http://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/2232.1-Faros%206%20Cast.pdf>
- Bonilla Romero, L. D. y Ruiz López, S. C. (2005) *Aplicación de un programa psicoterapéutico basado en técnicas de juego a madres sustitutas para contribuir al bienestar emocional de los niños institucionalizados en la Aldea San Antonio de la Ciudad de San Miguel en el año 2004*. Informe de Tesis de Grado. Universidad de El Salvador. Centro América. [Consulta: 4 julio 2017] Disponible en: <http://168.243.33.153/infolib/tesis/50100211.pdf>
- Bravo, A. y Del Valle J. F. (2009) Crisis y Revisión del Acogimiento Residencial. Su papel en la protección infantil. *Sección Monográfica. Papeles del Psicólogo*, 30 (1), 42-52. [Consulta: 4 noviembre 2017]. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1655.pdf>
- Campos, G.; Ochaíta, E. y Espinosa M. A. (2010) El acogimiento residencial como contexto de desarrollo desde la perspectiva de sus profesionales. *Revista inter-universitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad*, 5 (1), 59-71 [Consulta: 4 julio 2017]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3618850>
- Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Edit. Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85_eecff7d7e5afb.pdf
- Castrillón, C. L y Vanegas, J (2014) El vinculo reparador entre los niños deprivados y las instituciones de protección social. *Revista Vanguardia Psicológica*, 4 (2), 108-12. [Consulta: 4 julio 2017] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815166>
- Delgado, L., Fornieles A.; Costas, C. y Brun-Gasca C. (2012) Acogimiento residencial: problemas emocionales y conductuales. *Revista de investigación en Educación*, 10 (1), 158-171. [Consulta: 4 noviembre 2017] Disponible en: <http://webs.uvigo.es/reined/>
- Echeverría, H. (2017). *Métodos de investigación e inferencias en ciencias sociales*. Secretaría de Posgrado de la Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Tesis Doctoral Inédita.
- Fernández, C. y Salinero, M. (2006) Las competencias en el marco de la convergencia europea: un nuevo concepto para el diseño de programas educativos. *Encounters on Education*, 1 (7), 131-153. [Consulta: 11 septiembre 2017]

Disponible

en:

<https://ojs.library.queensu.ca/index.php/encounters/article/view/603/3500>

Fernández Berrocal, P. y Extremera Pacheco, N. (2005) La inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 63-93. [Consulta: 29 junio 2016] Disponible en: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf

Fernández-Daza, M. P. Y Fernández-Parra, A. (2012) Problemas de comportamiento y competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 12 (3), 797-810. [Consulta: 6 septiembre 2016] Disponible en: revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/2582/5802

Fragoso Luzuriaga, R. (2015) Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6 (16), 110-125. [Consulta: 4 julio 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299138522006>

González Fragoso, C., Ampudia Rueda, A. y Guevara Benítez, Y. (2012) Programa de intervención para el desarrollo de habilidades sociales en niños institucionalizados. En *Acta Colombiana de Psicología*. Universidad Católica de Colombia. [Consulta: 6 septiembre 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/798/79825836008.pdf>

Gorgoschidse, A. N. (2012) *Las prácticas cotidianas en torno a la implementación de las "medidas excepcionales"*. Universidad Nacional de General Sarmiento. [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en: http://www.ungs.edu.ar/ms_ici/wp-content/uploads/2012/11/Ponencia-Gorgoschidse.pdf

Jiménez Morago, J. M; Martínez Cabeza, R. y Mata Fernández, E. (2011) *Guía para trabajar la historia de vida con niños y niñas adolescentes. Acogimiento familiar y residencial*. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía. [Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/publicacion/16/09/Historia%20de%20vida%20guia.pdf>

Ley 9944. *Promoción y Protección Integral de los derechos de las niñas, niñas y adolescentes en la Provincia de Córdoba*. Ministerio de Desarrollo Social. Córdoba. 12 de junio de 2011. [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en: <http://senaf.cba.gov.ar/wp-content/uploads/Ley-9944.pdf>

- Ley 26.061. *Ley de Protección Integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes*. Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina. Argentina. 21 de octubre de 2005. [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en: [https://www.oas.org/dil/esp/Ley de Proteccion Integral de los Derechos de las Ninas Ninos y Adolescentes Argentina.pdf](https://www.oas.org/dil/esp/Ley%20de%20Proteccion%20Integral%20de%20los%20Derechos%20de%20las%20Ninas%20Ninos%20y%20Adolescentes%20Argentina.pdf)
- López Cassà, E. (2005) La educación emocional en la educación infantil. Universidad de Barcelona. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Vol. 54, p. 153-16. [Consulta: 4 julio 2017]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126770>
- Matilde, L.; Tissera Luna, M. y Sánchez Brizuela M. (2013) *La situación del Acogimiento Familiar en Argentina. Informe Preliminar*. RELAF. Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar. Consulta: [29 junio 2016]. Disponible en: <https://www.relaf.org/AF%20en%20Argentina.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social y Unicef (2015) *Situación de niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en la República Argentina*. Relevamiento nacional-actualización 2014. Argentina.
- Mulder, M.; Weigel, T. y Collings, K. (2008) El concepto de competencia en el desarrollo de la educación y formación profesional en algunos Estados miembros de la UE: un análisis crítico. *Revista de currículum y Formación de Profesorado*, 12 (3), 1-25. [Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56712875007>
- Palummo, J. (2013) *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe*. UNICEF. Consulta: 7 septiembre 2017]. Disponible en: <http://relaf.org/materiales/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf>
- Pérez, P. N. y Castejón, J. L. (2006) Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *REME*, 9 (22) [Consulta: 29 junio 2016] Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/numero%2022%20article%206%20RELACIONES.pdf>
- Perrenoud, P. (2004) *Diez nuevas competencias para enseñar*. México: Quebecor World, Gráficas Monte Albán.
- Polanco Jiménez, J.P. y Moreno Camacho, M. A. (2015) Responsabilidad subjetiva de niños, niñas y adolescentes. *Revista Affectio Societatis*, 12 (23), 130-148 [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en:

<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/viewFile/23672/19439>

- Redondo Hermosa, E.; Muños Cano, R. y Torres Gómez de Cádiz Aguilera, B. (2000) *Manual de Buena Práctica para la Atención Residencial a la Infancia y Adolescencia. Estándares de calidad para la atención a niños y adolescentes en dispositivos residenciales*. Federación de Asociaciones para la Prevención del Maltrato Infantil. (FAPMI) Madrid. [Consulta: 7 noviembre 2017]. Disponible en: <http://www.bienestaryproteccioninfantil.es/fuentes1.asp?sec=15&subs=19&cod=32&page>
- Sampieri Hernández, R.; Collado Fernández, C. y Lucio Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*. 5ta edición. Mc Graw Hill. Interamericana editores. México.
- Sánchez-Baamonde, G. E. (2008) *Análisis de la competencia lingüística y de la adaptación personal, social, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida*. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura. España. [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=18506>
- Segador Solomando, I. (2015) *Inteligencia Emocional en los centros de acogida de menores de la comunidad autónoma de Extremadura. Diseño de una propuesta innovadora*. Tesis de Grado. Universidad de Extremadura. España. [Consulta: 29 junio 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3677/TFGUEX_2015_Solomando_Segador.pdf?sequence=1
- Soler, J. L; Aparicio, L; Díaz, O.; Escolano, E. y Rodríguez, A. (2016) *Inteligencia emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*. Edit. UNE. [Consulta: 7 septiembre 2017] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=655308>
- Tobón, S (2005) *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Segunda Edición. ECOE Ediciones. [Consulta: 11 septiembre 2017] Disponible en: http://bcnslp.edu.mx/antologias-rieb-2012/preescolar-i- semestre/DFySPreesco/Materiales/Unidad%20A%201_DFySPreesco/RecursosExtra/Tob%F3n%20Formaci%F3n%20Basada%20C%2005.pdf
- Walters, J (2003) Una versión madurada. En Gardner, H. *Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica*. (p. 31-50) Edit. Paidós Transición.

ANEXOS

ANEXO I-Consentimiento Informado para Participantes de Proyecto de TFL

Consentimiento Informado para Participantes de Proyecto de TFL

El propósito de todo consentimiento es proveer a los participantes del proyecto con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

El presente proyecto de TFL es conducido por Daiana Yamila Rigo y María Laura de la Barrera, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, en el marco del Trabajo Final de Licenciatura de la alumna Quispe Micaela Maite. El objetivo de este estudio es llevar a cabo una propuesta educativa lúdica tendiente a contribuir y promover las competencias emocionales de niños que asisten a un centro de acogimiento residencial.

Si usted accede a participar en este estudio, se les pedirá a los tutores de los niños que contesten un cuestionario evaluación 360° de Bisquerra Alzina, en dos instancias, antes y después, de la propuesta educativa. El mismo, valora la percepción que tienen las cuidadoras sobre las competencias emocionales de las niñas. Asimismo, se le solicitará la participación de las niñas en las actividades a desarrollar, en los horarios a convenir en conjunto.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este estudio. Sus respuestas a los instrumentos y la información obtenida a partir de las actividades serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Los resultados encontrados serán motivo de futuras investigaciones, guardando siempre el criterio de confidencialidad de los datos.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Si alguna de las preguntas durante la prueba le parecen incómodas, tiene usted el derecho de comunicarlo o de no responderlas.

Por último, si desea conocer los resultados personales en las pruebas administradas, en el formulario de datos personales y laborales dé a conocer su e-mail o teléfono para que el investigador contacte posteriormente con usted para realizar una devolución de los datos y brindar explicaciones acerca de los mismos.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepta participar voluntariamente de esta investigación _____


SILVIA J. SOSA
Lic. en Psicopedagogía
Coord. Ciudad de los Niños

ANEXO II- ENCUENTROS

ENCUENTRO N° 1 (23 de Noviembre)

Participantes: 9 niñas. C. G, R, J. G. L. G, N, A, M, L. S, J. S

Al llegar a Ciudad de los Niños fui recibida por uno de los encargados de la casa (J), quien me condujo a la casa de las niñas pequeñas. Allí me presentó con la cuidadora de las niñas (A.M.), comunicándole que trabajaría por las tardes con las niñas; ella por su parte al saludar dijo que había prometido a las niñas llevarlas al parque. El encargado al escuchar esto preguntó si era posible llevarlas o si modificarían mucho las actividades planeadas.

En ese instante las niñas se acercaron y algunas se aproximaron a saludar, diciendo que querían ir a la plaza. Por esto se decidió cumplir con el deseo de las niñas e ir a la plaza.

Al llegar a la placita, las niñas pequeñas se fueron al columpio pequeño y las más grandes se fueron al tobogán que se encontraba bajo una especie de casita de madera. Las pequeñas solicitaban que se las empujara de vez en cuando, y eventualmente cuando alguna niña se me acercaba a comentar algo podía preguntarles el nombre y hablar un poco con ellas.

Luego de unos minutos que jugaron entre ellas, me invitaron a jugar al “Tiburón”. Este juego consistía en que su refugio era esa casita, pero en cuanto salieran tenía que atraparlas, en un principio quienes eran atrapadas se quedaban en su lugar, pero luego cambiaron las reglas y aunque las atrapara, ellas seguían corriendo. Algunas niñas comenzaron a decir que ya estaban aburridas, que querían jugar a las escondidas.

Comenzamos entre todas a jugar a las escondidas, aunque una de las niñas (R) se fue a sentar junto a la cuidadora. Primero comencé a contar para que las niñas se escondieran, en la segunda vuelta comenzaron a pelear por quién se encargaría de contar, también se mostraban molestas cuando alguien las encontraba y continuaban diciendo que no las habían encontrado. Pero en un momento decidieron establecer turnos para contar, y aunque fue difícil los respetaron; de todas formas las molestias continuaron cuando alguna de ellas perdía al ser encontrada; y se mostraban

enojadas, incluso por momentos decían que no querían jugar más, sin embargo después volvían a jugar.

Al cabo de una hora, la cuidadora me comentó que ya debía bañarlas, por lo que todas nos dirigimos a la casa de las niñas, donde nos despedimos hasta el próximo encuentro.

ENCUENTRO N° 2 (25 de Noviembre)

Participantes: 12 niñas- J, C. G, S, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S, L

Por la tarde concurrí a la casa de las niñas, donde se encontraban todas jugando en el patio al lado de su casa con distintos juguetes cada una, mientras otras se encontraban lavando sus zapatillas a pedido de la cuidadora. Al verme, pude saludarlas pero ellas continuaron jugando, por lo que tuve que acercarme a ellas de a poco para tranquilizarlas y mermar el ruido para que pudiéramos entre todas escucharnos y participar.

Una vez que se pudo armar la ronda, con cierta dificultad pude presentarme y dar inicio a las actividades. Para comenzar se les entregó a cada una de las niñas una cartulina de color, para que colocaran su nombre o dibujaran algo. Mientras lo hacían, como estaban un poquito más calladas, comencé a hablarles.

Guía: ¿Se acuerdan cuál es mi nombre?

S: Siii, Maite.

G: Que bueno, que se acuerden. Bueno, yo vengo a hacer un trabajo para la universidad.

¿Saben lo que es la universidad?

C: Sí, es como un colegio para grandes.

G: Sí, muy bien. Bueno ahí en la universidad nos propusimos trabajar con las emociones. ¿Saben lo que son las emociones?

C: Sí, son cuando estás feliz, o enojado.

Una de las niñas comienza a enojarse porque quería utilizar la tijera y otra de las niñas no la dejaba, por lo que haciendo una pausa les dije que entonces ninguna utilizaría tijeras. Algunas comenzaron a levantarse para ir a avisarle a la cuidadora de la niña que quería agarrar las tijeras, porque ella era una chiquita que todavía no podía usar.

G: Mejor guardamos las tijeras, y todas nos sentamos tranquilas.

J: Pero no seño, siempre cuando viene alguien nuevo ella se hace la caprichosa.

A.M: A ver chicas ¿qué pasa?

J: Es ella, se hace la maricona que está llorando.

A.M: ¿Pero qué quiere cortar?

J: La ojota.

A.M: Pero si vos no sabes cortar. ¿Querés ir a bañarte?

J.S.: No.

A.M: Entonces quedate piola, porque igual no es necesario estar acá. Son las más chiquititas, son las de jardín.

Y a ver vos, donde te cortaste en el labio. Ahora la voy a ver, porque antes de que llegaras se lastimó una.

J: Acá, de abajo en el diente. Porque estaba detrás cuando ella se puso en la pared y por no verla la golpeo.

A.M: Por eso no quiero que hagan esas cosas acá, ven. Esta la cancha, o más a la tardecita pueden irse más allá. Pero después si vienen con alguna garrapata o algún piojo, no es problema mío.

Se acerca una señora, y comienzan a comentar un poco sobre la rutina de las niñas, entre ellas. Luego la cuidadora, llama a dos niñas para bañarlas porque ya se tenían que ir. Les ordena a las otras niñas que cuando se bañen, después se coloquen el pijama; y se retira con las dos niñas.

G: ¿Tienen ganas de seguir jugando?

Niñas: Si.

G: Bueno, yo acá les traje un sobre de colores. Y este sobre tiene muchas caritas.

A: Ah, carita feliz.

G: Mm, no sé. Tenemos que adivinar. Sacamos una cada una, pero sin mostrarse eh.

J. G: Seño, nos tocó lo mismo.

G: Pero es sorpresa chicas, no nos mostremos ¿sí? Ahora cambiamos esas tarjetitas y no se muestran más.

S: Faltan ellas dos, Se.

G: Tomen chicas. Bueno, ahora necesito que venga alguien adelante conmigo.

C: Yo voy primero.

G: Bueno ahora entre todas tenemos que adivinar que carita hace ella.

A: Carita triste.

G: A ver miremos bien.

J: Ah, carita feliz.

G: Sí, que bueno. Ahora sigue la Juli.

C: Es una carita triste.

G: ¿Seguras?

A: No, enojada.

J. S: De sueño.

G: Mm, parecido. Estamos cerca.

S: Ah, yo sé. Oh, my God.

G: Muy parecido (risas)

Esta carita es de sorpresa.

J: Oh, seño.

G: Estuvieron cerca. Bueno ahora la que sigue.

L.G.: Yo seño.

Niñas: La Ludmi está triste.

G: ¡Sí chicas!, bueno seguimos.

N: Sólo quedo yo, seño.

G: Bueno, todas veamos chicas.

J. G: Esa es cara de enojada.

G: ¿Enojada?

C: No, esa es cara de miedo.

G: Ah, ¿y cómo sabes?

C: Porque me la mostró.

G: Oh, eso no vale chicas. ¡Pero adivinaron mucho igual!

Bueno ahora vamos a jugar a otro juego sí.

C: Seño mira, te gastó toda la cinta.

G: A ver Ro.

R: No, no, no. (Gritando)

A.M.: ¿Qué pasa acá?

N: Dale seño, juguemos.

G: A ver cada una venga y agarre una tarjeta.

S: ¿Puedo ser primera?

G: Bueno. Pero prohibido hacer ver, si no hacemos trampa.

N: Pero seño yo.

(Todas se pelean por el turno)

G: Ahora es diferente, vamos a jugar entre todas.

N: ¿Con una canción?

G: Sí. Entonces vamos a ir haciendo una ronda, y cuando yo pare la música todas las caritas iguales se juntan. Entonces, todas las caritas tristes se van a juntar, y así.

N: Oh seño, pone la música.

G: Pero se quieren mostrar lo que tienen, no hagamos eso. Ahora pongo.

J: Pero seño, nadie tiene esta carita.

G: Oh, chicas. No nos tenemos que mostrar las tarjetitas. Tenemos que poner la carita que nos tocó. A ver elijan de nuevo y comenzamos de nuevo.

N: Oh, seño.

G: Esta vez no vale mostrarse.

C: Dele seño, ponga la música.

G: Bueno ahí comenzó la música. Vamos en círculo a buscarnos entre todas.

L: Seño, ¿cómo hago esta carita?

G: A ver abramos la boca, como sorprendidas.

Las niñas bailan en círculo entre risas, cada una poniendo la carita que le tocó.

G: Chicas, paro la música.

Niñas: Seño nosotras tenemos iguales. (J, C y S)

G: Ah muy bien, ¿Qué carita será? A ver...

J: Enojada seño.

G: ¡Muy bien chicas!

Niñas: Uuuu (celebrando)

J. G: Seño no hay nadie de carita feliz.

N: Uh, yo era.

Seño ¿y si hacemos otro baile?

G: ¿Cómo?

J: Uno que tiene que bailar y después se queda quieto, se llama el baile de la estatua.

G: Bueno, pero este tiene que ver con las emociones, ¿recuerdan lo que les dije?

Niñas: Oh, seño.

G: Bueno hacemos un juego más de los míos, y después hacemos el de ustedes ¿sí?

C: Bueno seño, dele.

G: Ahí está la música.

Las niñas vuelven a bailar en círculos.

A: Señó la Mili tiene su carita pero no hace.

G: A ver yo la ayudo, ah una carita triste.

A: Bueno señó yo tengo que ir con la Mili.

G: Está bien, vení.

J. G: Y yo no veo a nadie igual.

G: Uh bueno, algunas se fueron.
Hacemos otro juego entonces.

C: ¿Cuál es señó?

G: Nos juntamos de a 4, y les digo ¿sí?

C: Venga acá señó, ya estamos las 4. (J, C, S, J. G)

G: Bueno a ver elijan una tarjetita. Y tienen que fijarse qué es lo que paso antes y qué después.

A: Señó, vos hace con nosotras.

G: Ahí voy, chicas.

C: No entiendo, señó.

G: A ver, que está pasando en esta tarjetita.

J: Le están retando.

G: Ah claro, muy bien. Entonces vemos entre todas porqué le están retando y qué harían ustedes si les retan y me cuentan.

A: Señó venga. (A, J. G, L)

G: Bueno elijamos acá que tarjetita hacemos.

L: Ésta señó.

G: ¿Y que está pasando ahí?

Niñas: Se están peleando dos nenas.

G: Uh, ¿y está bien pelearse?

J. G: No, es feo.

G: Y si a nosotras nos hacen así ¿Qué hacemos?

A: Les decimos que seamos amigas.

G: Y si nos dicen no me quiero juntar con vos.

A: Nos vamos. Y lloramos.

G: Sí es muy triste. ¿Y qué podemos hacer?

L: Decirle a la señó.

G: Ah, muy buena idea.

A: O también a la mamá.

G: También.

L: Pero podemos buscar a otra amiga.

G: Ah, está muy bueno eso. ¿y cómo nos ponemos si tenemos otros amigos?

Niñas: Felices.

G: ¡Sí! Que bueno.

N: Y podemos celebrar los cumpleaños juntos.

Llega otra niña y le cuentan lo que estábamos haciendo.

J. S: Ah, a mí en el jardín me pelean.

G: ¿Y por qué?

J. S: Porque sí.

G: ¿Qué te dicen?

J. S: No sé seño.

G: ¿Y qué habían dicho ustedes chicas?

A: Le decimos a la seño. O acusamos con la directora.

G: Claro.

J: Seño, nosotras ya terminamos.

G: Bueno nos juntemos entre todas así podemos contarnos lo que nos tocó.

J: Nosotras teníamos un nene que lo retaron porque no hacia la tarea.

G: Ah, y ustedes ¿cómo se sienten cuando alguien les reta porque no hicieron los deberes?

C: Tristes.

G: ¿Y qué podemos hacer para cambiar eso?

C: Estudiando, no jugando. Además no le dejan salir al patio.

G: ¿Qué hacemos nosotros?

A: Y nos ponemos muy enojados.

G: ¿y podemos estar enojados siempre?

S: Si.

G: ¿y no nos retaran más si nos enojamos?

A: Nos ponen en penitencia y no va a aprender.

G: ¿Y qué podemos hacer?

S: Ponernos feliz.

G: Puede ser. Pero antes tenemos que intentar calmarnos.

A: Si, ponernos a pensar.

G: Buenísimo. Ahora quieren que hagamos un juego de ustedes ¿y después otro mío?

Niñas: ¿Cuál seño?

G: El juego de la estatua.

C: Pero ponemos la canción de la bicicleta.

G: Ahí les pongo.

Todas bailan, mientras R. aplaude.

G: Pare la música y veo que todas ganaron.

N: Señor ahora hagamos un concurso de baile.

G: Ya está la música.

Todas bailan y cantan la canción.

L: Señor, ¿me da una hoja para dibujar?.

G: Bueno. ahí te doy.

J: Señor, ponga otra canción.

Entra A.M a preguntar si ya habían lavado las zapatillas.

G: Bueno tomen todas una hoja, y pueden dibujar cualquier situación feliz o triste para ustedes.

A: Yo voy a escribir.

G: Bueno.

A: ¿Cómo empieza feliz?

G: Con la F.

L. G: Señor la J. no me quiere prestar el marcador.

G: Chicas no podemos pelear por eso. Todas están usando lápiz.

J: Pero señor.

G: Bueno me lo dan, y nadie lo usa.

M: ¿Señor me ayuda a dibujar un sol?

G: Bueno.

J: Señor, sólo yo lo puedo usar. Las otras ni lo pueden ver.

G: Pero, tenemos que compartir las cosas. Si no es mejor que nadie lo use.

C: A ver, que música tiene.

G: Y si mejor cortamos, traje tijeras. Podes recortar las revistas.

L. G: Yo quiero recortar una carita feliz.

G: Bueno buscala.

M: Señor mire.

G: Que lindo. ¿Le ponemos una carita feliz a tu dibujo?

M: chi.

G: ¿Qué pasa ahí chicas?

J: Señor ella siempre quiere usar lo que yo tengo.

G: Bueno que les dije.

J: Ahora yo le digo a la A. M que vos me quieres quitar.

G: J.

C: Señor, la R está cortando.

G: ¿Qué pasa?

L. G: No quiere prestar señor (se pone a gritar)

G: Terminas y le prestas.

J: Pero tiene otros lápices.

G: Vos también J.

C: ¿Señor tiene plasticola?

G: Ahí te doy.

L. G: Señor dale.

G: ¿J terminaste?

J: No.

G: Se lo tenés que prestar.

J: A. M mira.

G: No J. Te lo estoy pidiendo yo. Te tranquilizas. Fue mi error porque traje sólo un marcador.

J: Pero Señor.

G: Lo tenes hace rato, y además yo vine a jugar con todas.

J: Siempre la voy a odiar.

A.M: J. te quedas tranquila porque aquí vos no mandas a nadie eh.

J: Pero ella ve que estoy divirtiéndome y me lo quiere quitar.

A.M: L. (G) que necesitas vos.

L. G: Eso.

A.M: Bueno ustedes también. Anda a bañarte que así se te va a pasar. Y la próxima sos vos J.

L. S: Quiero una hoja, señor.

N: Señor mire la R.

G: R vení nos sentemos juntas, pintemos y dejemos la tijera sí.

Niñas: Señor, tenemos que bañarnos.

G: Bueno nos vemos el próximo encuentro chicas.

ENCUENTRO N° 3 (2 de Diciembre)

Participantes: 10 niñas- C. G, S, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S

Las niñas sentadas todas dispersas por el rincón de la sala comienzan a hablar de los números de documento. Y luego S y A comienzan a aplaudir y decir lo que vamos a hacer ahora es bailar, bailar...

Entra A.M y dice a todas, las que están conmigo se van a bañar.

L. G: Pero no nos queremos bañar ahora.

A.M: Yo elijo quién va.

Las niñas que se quedaron pidieron que ponga música y se pusieron a bailar.

Luego de unos minutos les pregunte si querían pintar, y como accedieron saque sus cartelitos con los nombres y los círculos amarillos para hacer el calendario de los sentimientos. Todas pintaron a gusto el cartel de sus nombres, e hicieron caritas felices. Mientras tanto yo les iba presentado tres dibujos de caritas de jirafas, donde había una triste, otra alegre, y una enojada.

C: R. vení a hacer tu cartel. Mira se hace así.

R: Oh.

N: Señó, yo no me llamo nacara.

G: Pero vení a ver, leamos juntas.

N: Ah (risas).

J. S: Señó, ¿trajo el mío?

G: Sí J., toma.

J. S: Acá hay otro que dice S.

G: Lo guardamos entonces.

A: Señó que dice en ese cartel.

G: L.

S: Señó me pasa el mío.

G: Sí. Toma.

S: ¿Y cada uno cuelga el suyo?

G: Sí.

J. G: Señó, el mío ya está.

G: Bueno comencemos a pegar entonces.

J. G: ¿Puedo pegarlo yo?
G: No vale subirse al sillón, porque está roto.
L. G: Señor, no encuentro mi nombre. Tome mi carita.
C: ¿Por qué no hay caritas tristes?
G: Se ve que están todas felices.
C: O enamoradas.
A: Señor, me lo pegaste al mío.
G: Pero no me lo diste A.
A: Oh, señor.
G: Bueno busquemos entre todas.
C: Señor acá esta.
G: Ahora podemos pegar el de A.
C: Yo ya pegue el mío.
G: Bueno ahora va el de la R del otro lado.

Las chicas muestran señales de querer dirigirse afuera.

G: Chicas no vale irse afuera, A.M les va a retar porque les dijo que no salgan afuera.
J. G: Que viva la esperanza, que viva (cantando)
G: Que lindo J. Nerea vení.
C: Señor, mire lo que saco sola.
G: Uh R., hoy estamos de malas ¿no?
R: No (gritando y pegándose)
C: Pero R. no hagas así.
G: A ver, nos calmamos. No es necesario gritar. ¿Terminamos todas?

L. G: No. No encuentro mi carita
G: Allá está tu carita. ¿Quién más falta?
J. S: Señor que tengo que hacer.
G: Tenés que ir a dibujar tu carita de cómo te sentís hoy.
A: De enamorada.
G: O triste o feliz.

Todas sentadas alrededor de la cartuchera pintan su carita. Pero como algunas van terminando se comienzan a parar.

C: R., R., R. (aplaudiendo)

J. S: Seño, ya está.

G: Que lindo, por acá lo pegamos.

J. G: Yo ya puse la mía por acá.

L. G: Y la mía seño.

G: Genial.

A: Vamos a la placita seño.

G: Terminamos y vemos si A.M nos da permiso. Alguien quiere contar ¿por qué se siente así?

Niñas: No.

Veamos todas, ¿Qué tengo acá?

C: Una varita mágica.

A: Ahora nos convertimos en una rana.

G: Nos podemos sentar, así les cuento de qué se trata.

A: Bueno seño.

G: Au R., duele eso, no me hagas así (dirigiéndose a una niña que le está pegando)

A ver, cuando nos duele algo nos ponemos tristes. Pongamos todas caritas de tristes.

J. G: Una varita mágica.

G: Sí. Bueno ahora que todas dibujaron su carita, me van a contar porque dibujaron eso.

J. G: Yo estoy feliz. ¿Por qué?

A: Porque nos divertimos.

G: Ah, muy bien. Pero a ver escuchemos sí.

J. G: Porque, porque...

A: Yo estoy feliz porque...

G: Esperemos un ratito sí, nos escuchemos entre todas. ¿Quizás porque te fue bien en la escuela?

J. G: Mmmm porque voy a ir a la casa de la Laura

G: Ah, ¿y quién es Laura?

J. G: Una chica.

A: Yo estoy feliz porque fui a una fiesta en la escuela.

L. S: Yo estoy feliz porque me fue bien en la escuela, porque soy buena amiga, porque soy inteligente, porque trabajo.

C: Me toca a mí, seño.
G: Escuchamos a la C., entonces.
C: Yo espero que pase de grado, y que en la libreta tenga buenas notas y que mañana pasemos lindo el viaje.
G: Ah, se van de viaje que lindo.
C: Seño ¿qué es eso?
G: Un grabador.
A: Es como un chocolate.
G: Que gracioso. ¿Quieren ahora que yo les cuente cómo estoy?
C: Bueno seño, dale.
G: Bueno, yo estoy triste porque me peleé con una amiga.
C: Pero seño, no se pelea.
G: Tenés razón, no se pelea. Por eso me puse triste.

Las niñas comienzan a jugar entre sí.

G: Hagamos un juego más ¿sí?
C: A ver dejame ir al lado de la R.
M: Mi lugar.
G: A ver esperamos que estemos todas sentadas.

Las chicas comienzan a cantar el nombre de una de las niñas, aplaudiendo.

G: Nos sentamos. A ver, les traigo aquí una varita mágica para que juguemos con las emociones.

¿Se acuerdan cuál vimos hoy?

C: Feliz.

J. G: Triste

G: Y enojado.

Niñas: Sí.

G: Bueno ¿Cuál es el juego ahora?

Tenemos que decir "Tris, tras, trus, ahora estamos..."

Y cada una va a elegir una emoción. Probemos todas...

Niñas: Tris, tras, trus, ahora estamos todos...

C: Yo digo...

G: Vamos por turno. Comenzamos J.

Niñas: Tris, tras, trus, ahora estamos todas...

J. G: Mmmm tristes

G: A ver, todas caritas tristes.

Algunas comienzan a reírse.

G: No vale reírse, a ver... Muy bien. Ahora le toca a...

L. G: Tris, tras... (se sale una parte de la varita)

Todas comienzan a reírse.

G: A ver sigamos, mientras yo la arreglo.

L. G: Contentos.

G: A ver, a ver... Muy bien.

C: Ahora le toca a la R.

Niñas: Tris, tras, trus estamos todas... tristes.

C: Cara triste R.

G: La N está haciendo incluso que llora.

A: Señor, ¿me ayuda?

G: La ayudamos todas a ver...

Niñas: Tris, tras, trus ahora todas estamos...

A: Contentos.

Todas comienzan a reírse.

G: Bueno, y ahora le toca a M.

Niñas: Tris, tras, trus, ahora todas estamos...

M: No sé.

Niñas: Enojada.

G: Veamos tu cara de enojada M.

M: Mmmm

G: A ver le enseñemos.

Todas hacemos cara de enojada.

S: Mire, señor.

G: Bien, con la ceja fruncida.

J. S: ¿Yo?

G: Dale.

Niñas: Tras, tris, trus, estamos todas feliz.

J. S: Tristes.

Todas comienzan a hacer como si lloraran.

G: Es muy fuerte, parecen ranitas. (Las niñas hacen ñe, ñe, ñe...)

Ahora...

Todas continúan haciendo el ruido.

G: A ver, queda la L. y listo, escuchemos.

L. S: Enojada.

Todas hacen su carita menos M.

G: A ver M. Te acuerdas ¿cómo era?

M: Sí. (Haciendo ahora, su carita de enojada)

Se acerca A. M y llama a L. G hacia un rincón, y le comenta que no debe quejarse porque ella había comenzado a pegarle a una de las niñas, por lo que si ella quería devolverle ella tenía que quedarse, y que debería aprender a pedir perdón.

Las niñas que seguían en la ronda jugaban entre ellas.

C: Señó, hagamos el juego con la música de la otra vez.

G: Entonces ¿Hacemos el último juego?

Niñas: Dale señó.

J. G: Yo voy primera.

G: Bueno J. (G)

A: Señó la R le empujó a la M.

G: Oh, no se hace eso R., se van a lastimar.

J. G: Hacemos una fila y vamos sacando una carita.

S: Pero no se hagan mirar.

J. G: Pero ella mostró, señó.

G: Sacamos otro entonces.

Y así continúan sacando, hasta que todas tienen.

G: Pongo la música de nuevo y bailando en círculo nos buscamos las mismas caritas.

Caritas tristes todas juntas, las felices juntas.

Y ahora paro la música.

J. G: Acá estamos señó (ubicándose al lado de L. S)

G: Ese grupo son...

J. G: Las tristes.

N: Señó, yo estoy sola. Uh ¿no habían más caritas enojadas?

G: A ver, busquemos... M. ¿a ver tu carita?

M: Así (haciendo cara enojada)
G: Acá hay una.
C: Y nosotras felices (ubicándose al lado de R.)
G: ¿Una vez más?
J. G: ¿Sacando otro papel?
G: Sí.
J. G: Uuuu (festejando)
G: Metan las tarjetas que tenían, y yo mezclo.
De nuevo en fila, sacan cada una su tarjeta.
L. S: Pero seño no me dejan sacar a mí. (Enojada)
N: Puedo sacar otro.
J. G: Seño, me tocó el mismo.
G: Bueno a ver, metan todo de nuevo que ahora saco yo.
L. S: Ella no me deja sacar.
L. G: Pero que te hice.
G: A ver, tomen chicas.
Listo, ¿todas tienen?
Niñas: Sí.
G: Ahí va la música.

Todas bailan en círculo, buscándose. Al cabo de unos minutos se para la música.

G: A ver, parece que todas son caritas felices.
J. G: No, seño.
G: Ah por aquí hay dos tristes, a ver muéstrenme (J. G y A.)
Niñas: Seño más.
G: Bueno uno sola más, porque ya se terminó la hora.

Todas hacen de nuevo fila para sacar las tarjetas.

S: Seño, la N. quiere cambiar.
L. S: ¿Puedo cambiar?
M: Seño ¿la tia mía?
G: ¿Tu qué?
M: La tia mía (mirándose los pies)
G: Ah, tus sandalias. Le preguntamos a A.M ¿sí?
¿Listo chicas? pongo la música.

Niñas: Dale, seño.

G: Bueno, ahora la apago.

Niñas: Todas comienzan a hacer como si lloraran. (Bien fuerte)

G: Bueno no hagamos tan fuerte, pobre A.M le vamos a hacer doler la cabeza.

Bueno tenemos que despedirnos.

ENCUENTRO N° 4 (6 de diciembre)

Participantes: 12 niñas- J, C, G, S, R, J, G, L, G, N, A, M, L, S, J, S, L

Al llegar a la casa de las niñas, soy recibida por uno de los encargados que me comunica que en una de las casas, se estaba realizando una presentación por parte de los niños, por lo que las niñas irían a verla un ratito y volverían.

Al volver, las niñas vieron los materiales, que ya había colocado en el tiempo que las esperaba.

L. G: Otra vez vamos a hacer eso, seño.

G: Sí. Pero un ratito.

A: Yo hago cara de enamorada.

L. S: Al Alan y al Lautaro los vi en el río.

G: A ver, comencemos. Vamos a pegar la carita de la N., que está triste. ¿Por qué?

A: Yo feliz.

G: No esperen, nos respetemos.

S: Porque extraña a su hermana.

G: ¿Por qué extrañas a tu hermana?

N: No...

G: ¿No tenés ganas de contarme? Está bien, entiendo.

Alguien que ya dibujo, quiere contarme.

S: Pasame un lápiz porfa.

G: Tenemos la cartuchera para todas en el piso.

L. G: Seño.

G: ¿Qué?

M: Feliz.

G: ¿Por qué?

M: Porque tengo chupetín.

G: A ver la J.

J: Yo enamorada.

G: Ah ¿y por que será?

J: Porque hay alguien...

G: Ah, hay alguien especial. Que lindo. ¿Y ahora quién sigue?

J. G: Señor, la R rompió su carita.

G: Ah bueno, quizás estaba enojada, y por eso rompió el papel.

S: Yo estoy enamorada.

G: ¿Y querés contarnos algo más?

S: No puedo decir el nombre.

G: Ah bueno.

J. S: Yo estoy feliz.

G: Que bien, ¿y por qué?

J. S: Porque fuimos a la casa de los varones, y yo me divertí, y mi papá todos los días me compra todo.

L. S: Señor.

C: Señor.

G: Ahí pego, ahí pego. Pasa que tengo una sola mano, y ustedes son muchas.

Dos niñas comienzan a pelearse porque sus caritas estaban pegadas de una manera cruzada. Hasta que entre todas pudimos pegarlas como correspondía.

G: Bueno sigue C. ¿Cuál es tu carita C.?

C: Estoy feliz porque A. M va a venir para mi cumple y me va a regalar un perfume.

G: Me alegro C.

Alguien más nos quiere contar lo que puso en su carita.

Niñas: no.

S: ¿Señor usted tiene hija?

G: No, sólo sobrinas.

Las niñas se pusieron a pelear entre ellas.

G: Vamos chicas, comencemos ¿Si?

Mientras voy pegando el cartel, las voy llamando una a una para que se acerquen.

C: Señor mire lo que hizo con la cinta.

G: A ver, yo te doy un poco.

R: Señorooo.

G: R. esto es mío, y esto es tuyo (señalando un pedazo de cinta)

R: Oh (llorando)

G: A ver, entonces ayudame. Le pasemos un poco a la C.

R: Noooo.

G: ¿Nos sentamos?

J: Le digo a la A.M eh.

C: Lo pongamos por acá. Mira lo pegamos al dedo.

Todas se vuelven a levantar y juegan entre ellas a saltar, gritando.

R: No, no, no.

G: Mira.

Bueno a ver, nos sentamos.

J: Señó, nos toca actuar.

G: A. vení acá, todas tenemos que ver la actuación de todas. Si no, no vale.

A: Oh señó.

J: Tapa, tapita.

C: Tapón.

J: Cállese la boca.

C: Niño picarón.

J, J (G) y S se ubican en el centro de la sala y nos piden que miremos.

G: Bueno chicas, pero están gritando mas ustedes que nosotras. Comencemos.

Me cuentan mientras que van viendo ¿sí?

L. G: Señó están peleando.

G: Ah, muy bien. ¿Qué más?

C: Están tristes.

G: Sí, pueden ver todo ustedes.

C: Pero ahora están alegres, porque se están abrazando.

G: Bravo, que bueno.

¿Ahora a quién le toca?

Pasan L. S., L.G. y A.

Una de las niñas hace como que guía a las demás, pero no entendíamos lo que estaban haciendo, por lo que decidí ayudarlas.

G: ¿Qué carita tienen?

S: Oh, dios mío.

G: Esa carita se llama sorpresa. ¿Y que más pueden contarnos chicas?

L: Estamos jugando seño.

G: A ver, ¿a qué están jugando?

C: A la mancha.

G: ¿Y después que pasó?

Las tres niñas se dirigen a un rincón de la casa a esconderse.

G: Bueno chicas, ahora vengan y nos cuentan porque se fueron a esconder.

A: No sé, seño.

L. S: Porque estaba lloviendo seño.

G: Ah bueno chicas se hizo difícil mostrar lo que les tocó ¿no?

N: Sí, seño.

G: Claro, ustedes tenían que estar jugando con una carita de sorpresa cuando estaba lloviendo.

Mm ¿Y qué carita tenemos cuando estamos jugando y llueve?

A: Tristes.

G: Claro. Eran diferentes las caritas, por eso fue difícil hacerlo.

Las niñas empiezan a juntarse y corretear.

G: Bueno ahora vemos que hace el último grupo sí.

C: Seño venga que usted hace con nosotras.

G: Bueno, C. y R. ¿comenzamos?

C: Yo soy una alumna, la R. también.

G: Y yo soy la seño.

C: Seño venga a darme.

G: Ah cierto, tomen alumnas les traje esto para hoy.

C: Oh, seño y ¿Qué es?

G: Observemos.

C: Es muy raro.

A: ¿Como un extra terrestre?

L: ¿Un robot?

G: Ah sí, puede ser.

Entra A.M a preguntar que tiene que hacer Luna que estaba en el baño.

G: Estábamos jugando aquí. Bueno comenzamos otro juego, porque este es muy difícil y aburrido.

C: Señó, pero ganamos nosotras porque no lo adivinaron.

G: Bueno ahora les quiere mostrar unos anteojos que traje para que juguemos.

A: A mí no me diste el rojo.

G: Bueno, toma.

Entonces el azul son las cosas malas y el rojo las cosas buenas.

C: El rojo es el enojo y el azul es la alegría.

G: Pero el azul también puede ser enojo, tristeza, miedo.

C: No, no.

G: Bueno esta vez vamos a jugar así, porfa. Comienzo yo.

C: Bueno.

G: A ver cuál me toca... uno negativo. Mmmm ¿qué podre decir?

J. G: Feliz.

C: No, triste.

S: Asustado.

G: Ya sé. No me gusta cómo está el día, porque hace mucho calor.

J: Ah, yo, yo sigo. No me está gustando como se está vistiendo la L. G.

G: Mmmm que triste lo que dijiste J.

S: A mí no me gusta que me rompan las cosas.

J. G: Señó, a mí.

A: Es para tomar sol.

J: A.M mira R. se hizo pis. (Gritando)

J. G: Así no, M.

G: Pero no la rompió. No la reten.

Es difícil ponerse. Por eso les puse un palito para que la agarren.

A. M: Pero que todas me tienen que decir lo mismo. La R. se va a seguir haciendo pis, tiene pañales, ya saben.

C: Sigamos, señó.

J. G: A mí me gusta...

C: No, tiene que ser lo que no te gusta.

Ah señó, el rojo y el azul se forma violeta.

J. G: Señó, me pongo el rojo.

G: Bueno.

J. G: A mí me gusta jugar y divertirme.

A: Qué soleado, no me gusta, no puedo ver nada (tomando los anteojos azules)

L. S: No me gusta que me peguen, ni que me peleen.

S: A mí no me gusta que me digan cosas de mi mamá. Y no me gusta que me digan cosas feas.

G: Nos salieron muchas cosas negativas, ahora que les parece si probamos...

C: A mí me gusta ser feliz.

G: Eh que lindo. A mí me gustó como jugaron hoy.

S: A mí me gusta cómo juegan los chicos del colegio.

C: A mí me gusto la muestra que hubo en la casa de los chicos.

A: A mí me gusta que ya casi van a terminar las clases.

J: A mí me gusta cuando voy a ver a mi mamá.

Correte A.

J. G: A mí me gusto cuando fui a reducción.

G: Bueno, entonces ya sabemos decir cosas buenas y malas ¿no?

¿Cuáles serán mejores los anteojos rojos o azules?

J: El rojo

C: El rojo.

J. G: El rojo.

L. S: El rojo y el azul.

S: Me queda lindo el azul.

G: Ah, jaja mira vos.

A: A mí me gusta el rosa y el azul.

G: Pero que es mejor, decir cosas malas o buenas.

C: Es mejor decir cosas felices.

Niñas: Buenas.

G: Que lindo, que piensen eso.

Bueno ahora les pongo música para bailar como me pidieron y luego me voy.

ENCUENTRO N° 5 (7 de diciembre)

Participantes: 9 niñas- J, C. G, S, R, J. G, L. G, N, A, M

Al llegar a la casa de las niñas, no se encontraba nadie. Luego de unos minutos A. M sale del lado donde se encuentran los dormitorios. Y me comunica que la mayoría de las niñas aun siguen durmiendo. Luego de unos minutos aparecieron C., J. y S.

G: Buenas.

C: Señó yo estoy feliz porque vamos a hacer el pesebre nosotros.

G: ¿Y que papel te tocó?

C: Todavía no sé que voy a hacer.

J. G: Nosotros con los boy Scouts nos vamos.

G: ¿Y ya saben adónde van?

J: A la plaza.

G: Ah, se van a la procesión entonces.

J: Sí.

G: Que bueno, yo pase por ahí y estaban armando todo.

En ese instante salen más niñas de los dormitorios.

G: Buenas.

J: Esta con el pijama todavía la S.

G: Toma N.

N: Gracias.

G: Te unis a nosotras ¿sofi?

S: Sí, señó.

G: Hacemos espacio, que la frazada es grande y si entramos todas porfa. ¿Por qué estas enojada J?

J: Porque sí.

G: Mmmm

N: ¿De que color hago?.

G: Del que vos quieras.

J: Señó ¿puedo hacer otro más?

G: Mm traje justito esta vez. Le vamos a dejar sin carita a alguien.

J: La L. y la J. S. no vinieron.

A. M: La L. tampoco.

C: Señó ¿le gusta mi carita?

G: Sí C.

N: Señó y usted ¿Qué días viene?

G: Vengo los lunes y viernes pero hoy se cambio de día por actividades de ustedes.

Mmmm, J. no me vas a decir ¿Por qué estas enojada?

J: Pero si yo no te di la tarjetita.

G: Sí, mira.

J: Pero...

G: Contame, así te entiendo. ¿Estás enojada conmigo?

J: No, seño.

G: Mm ¿con alguien más?

J: Sí, con alguien más.

G: Ah, te peleaste con alguien.

J: Sí, con el Lau y la Flor.

J. G: Seño.

G: Decime.

J: Seño ¿puedo hacer otra más?

G: Bueno.

C: Seño, seño. ¿Qué es esto?

G: Un grabador. Ah, mira la J. G también está enamorada.

J. G: Pero no digo de quien.

J: Yo estaba de alguien, pero ahora no estoy más.

G: Uh, porque.

J: Porque me dijo que gusta de otra chica.

G: Que triste.

C: Yo ya le dije, por el pesebre.

G: Tenes razón. Ah, ver. ¿Y vos N?

N: Yo feliz.

G: Ah, y ¿Por qué?

N: Porque armamos el arbolito.

C: Yo también estoy contenta porque puse la estrella arriba.

C: Hay olor a pata, seño.

J: Es olor a podrido.

C: Falta la S. ¿Vos por qué estas feliz?

S: Porque armamos el pino y nos ayudó la A. M

C: Vos L. G ¿estás triste?

L. G: No.

C: ¿Estás feliz porque armamos el pino?

L. G: No sé. (Aun bostezando)

G: Entonces hay solo una niña que se encuentra enojada y triste. ¿Podríamos hacer algo para ayudarla o no?

Las niñas comienzan a hablar de los obsequios que le habían dado a todas en una escuela que visitaron.

G: Bueno ¿seguimos?

C: Sí, seño (tomando el grabador)

A. M: ¿Qué hacen todas con las bolsitas? ¿Van a jugar con eso? (mientras entraba en la sala de juegos)

Niñas: No.

A. M: Bueno a guardar entonces.

C: L. me la puedes guardar.

L. G: No.

C: Que maldita.

G: Epa, y esa palabra.

Todas las niñas se levantan y se dirigen a los dormitorios para guardar sus bolsitas. Al volver quieren tomar unos juguetes que se encontraban en el cuarto.

G: Pero chicas, porfa jueguen conmigo. Yo vengo desde muy lejos, solo a jugar con ustedes.

J: Seño, usted se sabe esta canción.

G: ¿Cuál?

J: De un tramposo como tú, me prometía serle fiel pero un día me canse, ahora escucha mis relatos. El me besó, me acarició y me hizo sentir que en esta cama fui feliz.

J y C: Con la misma moneda te pague infeliz, y ahora vas a saber lo que es ir por ahí, que se burlen de ti, que te hagan las señas con los dedos así.

G: No la sabia, pero la cantaste muy bonito.

J: Seño que está pegando, ¿le ayudo?

G: Bueno, pega esta parte.

J: A ver que es, guerra de...

G: Y ahora esto. (Tomando el dibujo de un caracol)

J: Ah, guerra de caracoles.

R: Señoooo (saliendo de los dormitorios)

G: Hola R. que hermosa sonrisa. Para dibujarla en tu tarjetita porque estas feliz, me encanta.

Yo te voy a ayudar.

C: No, está enojada.

G: Pero mira esa sonrisa.

C: Ah, sí.

J: Uh mira, toque un botón del grabador.

S: Pero mira que hiciste.

J: Cualquier cosa fue la R.

G: Chicas, me dan el grabador y comenzamos el juego ¿sí?

J: ¿Y porque lo usa seño?

G: Porque necesito recordar los momentos que tenemos en cada encuentro.

Y no lo puedo hacer sola.

J: Tiene problemas de memoria.

G: Más o menos.

J: ¿A corto plazo?

G: No (risas), sólo que necesito recordar muchos detalle, y el grabador me ayuda, como les conté.

¿Hacemos la guerra de caracoles?

N: No.

J: Sí.

C: Sí.

J: ¿Pero cómo es?

G: Primero saquemos la frazada. ¿Les cuento?

N: No.

G: Pucha. A ver ¿saben cómo son los caracoles?

J: Feos.

C: Son ricos.

J. G: Sí.

G: ¿Probaron caracol?

Niñas: No. (Risas)

G: Bueno esta carrera es rara. Porque va a ganar la que llegue más lento, como el caracol.

S: ¿Pero no es una guerra seño?

G: Por eso hacemos la carrera. Como si pelearan por ver quien llega al último.

Así que nos alistamos, y vamos todas para la mesa.

Todas las niñas corren hacia ese lugar.

G: R. te quedaste en el medio, vamos para allá.

R: No (gritando)

G: Nos movemos que vienen los caracoles. A ver todos los caracoles.

¿Ya están listas?

Niñas: Sí.

G: Acuérdense que gana la que llega al último. Listo, ¡ya!

Todas las niñas, excepto R que se quedo a mi lado, se arrastraron como caracoles por el piso hasta llegar a la meta.

J: Gané.

G: No, ¿qué dije yo? Que gana la que llega al último.

Adivinen quién gano.

A: Pero seño...

G: Gano la C.

S: Y yo seño.

G: Porque los caracoles ¿Cómo son?

J: Lentos.

Niñas: De nuevo.

J: ¿Y si es quién llega más rápido?

G: No, saben ¿por que estamos aprendiendo esto?

Niñas: No.

G: Bueno cuando ustedes están enojadas qué hacen, gritan y gritan. Pero ¿qué tenemos que aprender?

C: A relajarnos.

G: Muy bien. Entonces tenemos que ir lento.

J: Pero esta vez fuerte.

G: Con paciencia.

J: La que llega primero gana.

A: No, la que llega última es.

Algunas niñas se quedan en un rincón hablando con A. M, que acaba de entrar al cuarto con un tejido.

G: A ver listo.

A. M: Vayan, vayan.

R: Mire seño.

G: Ah, estas sacando todos los lápices de la cartuchera.

R: Sí.

G: ¿Y los volvemos a guardar?

R: Sí.

G: Te ayudo, te voy pasando.

J: Pero seño, juguemos a otra cosa.

G: Bueno si hacen bien este, después jugamos con la manera rápida.

Todas vuelven a competir, excepto J. y R.

J: Tampoco tienen que ir tan, tan lento.

G: Pero mira de bonito que van los caracoles.

J: Ahora dense vuelta bien, y vamos a hacer rápido.

G: Esperen, esperen, esperen. ¿Qué aprendimos?

J: Todas en la misma línea. Pero no seño, están haciendo trampa.

G: Bueno a ver, vengan para acá. Así hablamos.

J: Pero seño, dale.

G: Hola M. Bueno si se quedan todas quietas para comenzar pueden jugar. Si no yo no comienzo.

Algunas niñas arrancan.

C: Pero seño, no vale.

G: Vuelvan. Pero que tramposas que son estas chicas.

A ver, respiremos. Nos relajamos. Todas en el mismo lugar, y nos hacemos más atrás.

Todas las niñas empiezan a gritar, a decir que hacen trampa, que no quieren moverse.

G: Bueno a ver, este es el último juego. Todas se hacen para atrás y comenzamos.

J. G: Yo me quedo acá, seño. Te dibujo tu carita R.

G: Bueno J.; A. y M. tampoco juegan.

A las 1, a las 2

Niñas: Y a las 3.

G: No, hasta que no hagamos bien no comenzamos. Respiramos y nos tranquilizamos para poder jugar. A las 3.

Todas riendo se arrastran por el suelo.

J. G: Seño, mira la carita de la R.

G: Ah, bueno. Pero ya habíamos hecho su carita.

J. G: ¿Y dónde está?

G: Allá, ya está pegada.

J. G: ¿Está triste?

G: No, está feliz. Mira en la tercera fila.

J: Señor ¿ahora puede ser como perros?

G: Bueno, pero van a ser perros tristes.

C: Pero háganme lugar ustedes.

G: 1, 2, respiramos profundo.

Epa, que tramposas che, todas salieron. Vieron que son muy aceleradas ¿no?
Tenemos que aprender a relajarnos.

L. G: Ay señor mire la J.

G: ¿Qué hacemos chicas?

J: A. M

G: A las 3.

Todas corren como perritos.

A: Como sapo.

G: Bueno como sapo sorprendido.

S: Como sapo dormido.

J: Sorprendido (risas)

G: Le acaban de dar un regalo a ver.

J. G: Como un canguro.

G: Bueno, el último a ver. Como un canguro feliz.

C: No, R. te tiraste un pedo.

Todas las niñas comienzan a reírse.

G: Bueno si les molesta vayan más allá.

Ahora vamos a comenzar otro juego. Tienen que elegir entre estas nubes.

C: Son todas feas.

N: Señor, a mí.

J: Ábranse un poco más chicas.

C: Son todas enojadas.

G: Sí. Ahora les explico.

C: Señor ¿me puede hacer escuchar el pedo de la R?

G: No. Bueno, les cuento. Acá tenemos nubes tristes. ¿Qué vamos a hacer con esta nube?

Vamos a dibujar o escribir, algo que nos haga sentir mal, tristes, o enojados.

C: Hacer trampa.

G: Bueno, pero cada una dibuja lo que le hace sentir mal.

C: Oh seño, no tiene punta.

G: Por acá estaba el sacapuntas. Ahí está.

C: Mire la R.

J. G: Yo voy a pintar y después voy a escribir.

G: Bueno.

C: Pasame el sacapuntas N.

G: ¿M. pintamos? Que nos hará sentir mal.

C: A mí me hace sentir mal, cuando la M. hace renegar.

G: Pero que dije, a uno mismo, nada con las otras niñas.

M: Cheño ahí esta lápiz.

J: Seño tome.

G: ¿Lo puedo leer en voz alta?

J: Sí.

G: A la J. le hace sentir mal que le digan cosas malas de su familia.

Muy bueno.

C: Muy malo.

G: Que hayas compartido esto.

S: Un aplauso.

G: Tenes razón, es muy triste esto. O sea, que no lo tiene que hacer nadie.

M: Cheño.

G: ¿Y vos M? a mi me parece que no me gusta cuando te empujan. ¿Te gusta?

M: No.

G: Bueno, lo vamos a anotar entonces.

L. G: Seño no me hacen espacio.

G: Pero tenes espacio, cada una se sienta donde quiere. ¿Estamos de mal humor no?

C: La seño se porta mal.

G: R. que dijimos el otro día.

A: Ay seño le tomo toda el agua.

R: Ah, ah (gritando)

C: Péguete fuerte.

G: no, no.

R: ah (comienza a pegarse)

C: más fuerte, más fuerte, más fuerte.

A. M: como le vas a decir así. Vos le tenes que decir así no se juega.

C: así no se juega.

M: chochio.

J: no es chochio, deja M. (empujándola)

G: ¿porque le retas a M.?

J: porque se está riendo de que le retan a la R.

G: ella se estaba riendo conmigo J.

Veo que algunas solo están pintando las nubes. Tienen que poner que les hace sentir mal.

J. G: eu A.

C: ay R.

J. G: y yo no sé que escribir.

G: pensemos en algo que no te gusta.

S: seño el mío esta.

G: a ver que dice. ¿No te gusta que te putee tu abuela?

S: no seño.

G: ¿que es putear?

C: decir malas palabras.

G: ¿tu abuela te dice malas palabras a vos?

Algunas niñas se ríen.

S: no seño, que insulten a mi abuela.

G: ahora entiendo. Te faltó una a.

S: ¿va acá?

G: si. ¿N. ya terminaste?

N: no.

G: bueno pero vamos haciendo, sino no podemos hacer otras cosas.

Pero que risueña que está la N., me encanta. L. G ¿vos terminaste? Te estoy hablando.

L. G: ya va.

A. M: vamos N., está muy risueña entonces vamos a empezar a trabajar. Anda a secar los platos.

M: toma cheño (ofreciendo unos lápices)

G: gracias.

J. G: toma seño.

G: ¿no quieres poner nada?

J. G: este es de la R.

J: seño que hago.

G: bueno ahora les doy el sol, para las que terminaron.

L. G: ya está.

G: bueno contame.

L. G: lea.

G: no te gusta que tus amigas te... me puedes ayudar porfa, no se bien cual letra es esa.

J: no le gusta que sus amigas le digan cosas.

G: ah, bueno. Está bien lo que pusiste L. G

J: y acá que tengo que poner seño.

A: seño mire pinte la nube.

G: quedo linda A. pero teníamos que poner algo que no nos guste, ¿Qué puede ser?

A.: que me peguen.

G: bueno anotalo, dale.

J. G: que hago con el sol seño.

G: con el sol... vieron que cuando está lloviendo y sale el arcoíris, son cosas buenas. Entonces con el solcito vamos a escribir atrás lo que podemos hacer con eso que nos molesta.

Si alguien me habla mal de mi abuela ¿Qué puedo hacer?

C: decirle no hables mal de mi abuela.

G: no me molestes, no me gusta que hagas así. Y también ponemos algo lindo, algo que si nos gusta.

J: que ponemos al final seño.

G: las dos cosas. Como una solución para eso y algo lindo que nos gusta a nosotros.

J: por ejemplo, no me digas cosas porque a vos tampoco te gusta que te digan cosas.

A. M: cuando vayan terminando, se van a bañar eh. Que a ustedes les van a venir a buscar primero. Y las 4 van a ir vestidas de boy scouts.

G: bueno terminamos acá entonces.

ENCUENTRO N° 6 (9 de diciembre)

Participantes: 9 niñas- C. G, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S

Al entrar a la casa se encontraban C., J. G y L. G doblando la ropa, y el resto durmiendo.

G: hola chicas.

C: la seño de la carita feliz.

G: ¿cómo están? (entre risas)

C: bien, pero tenemos que esperar a que se despierten.

G: bueno mientras ustedes terminan seguro se van despertando. Yo espero.

En unos minutos comenzaron a salir algunas niñas, aun un poco dormidas.

G: hola chicas. Ya que todavía algunas están medio dormidas, vamos a comenzar con un cuento ¿sí? ¿Qué pueden ver acá?

J. G: una mariquita.

G: bueno. Resulta que ella, que se llamaba Juanita dormía y dormía, pero un día a la madrugada se despierta, y ve todo oscuro. Estaba todo negro, negro. ¿Y entonces qué pasó? Le dio miedo.

A: y lloraba.

G: ¿Por qué? Porque tenía una pesadilla.

A: por eso lloraba.

G: si. Bueno y en esta pesadilla, ella quería despertarse, quería correr. Quería moverse para irse de ese lugar, pero no podía, estaba quieta como una roca. Seguía con miedo.

J. G: ¿por qué?

G: porque no sabía que era eso, estaba todo oscuro y no sabía que le podía pasar. Entonces empezó a ver de repente lucecitas amarillas.

J. G: ¿amarillas?

G: si. Y entonces le dio más miedo. Porque ¿Qué eran? Se preguntaba ella. Será un monstruo decía.

A: capaz que un señor.

G: N. te sentas al frente como todas porfa.

Bueno entonces ella tenía mucho miedo. Quizás era un monstruo o un animal que me comerá. ¿Qué será?

C: es un señor.

G: no, tampoco. Pero entonces no sabía que hacer.

L. S: muchos puntitos.

G: si, lucecitas amarillas.

C: ah, luciérnagas.

G: si, apareció una luciérnaga. Y resulta que esta luciérnaga se llamaba Lucy y era la amiga de ella. ¿Y entonces que pasó?

L. S: Se puso feliz.

C: se hicieron amigas.

G: se puso feliz porque ya no tenía miedo.

G: claro. Bueno entonces primero como estaba.

J. S: triste.

J. G: y después feliz.

G: muy bien. Entonces yo quiero hacerles ver cómo podemos ir cambiando ¿no?

N: no, bueno, no, no. (Entre risas)

C: podemos cambiarlo al cuento.

G: puede ser. Pero lo hacemos otro día, hoy yo quiero mostrarles unos frasquitos que les traje.

C: ¿unos qué?

G: unos frascos.

C: ¿ah para pintar y hacer la mariquita?

G: no. Entonces les traje unos frascos y unas semillas. Para que veamos cómo va cambiando la semilla. Vamos a jugar que las semillas, son los miedos que tenemos nosotras. ¿sí?

C: si no nace, es porque tenemos miedo. Y si nace...

G: mm no, cada semillita va a ser un miedo, que se yo... puede ser miedo a... la oscuridad. Entonces vamos a plantar la semillita y vamos a ir viendo esta semana como van cambiando las semillas. ¿Tienen ganas de eso?

Algunas niñas dicen si y otras no.

G: bueno está bien, la que no quiere no participa. Yo no voy a obligar a nadie.

Niñas: mejor si.

C: todas queremos seño.

G: armamos entonces.

C: yo ya hice esto.

G: que bueno, y como se llama ¿sabes?

C: no.

G: se llama germinación, porque vamos a sembrar una semilla.

Pero a ver, nos sentamos mejor en una ronda, así vemos todas cómo se hace.

J. G: cállense todas.

G: A. nos sentamos. Muy bien, ya estamos todas. Yo les doy a cada una porque sino después todas se me pelean.

L. G: oh seño.

G: bueno ahora escuchen que las llamo a cada una por su nombre. (Llamo a una por una, para entregarle el frasco)

J. G: ¿qué tenemos que hacer?

G: ahora esto lo vamos a doblar y lo metemos. (Tomando un papel secante)

Mm hay muchas ganas de pelear hoy parece. Ya vamos a hacer una técnica para que se relajen.

C: seño ¿es ahí?

G: Si. Lo doblamos y lo metemos. ¿Ya terminamos?

J. G: así no L (G.)

J. S: seño me lo pones.

J. G: a mí también seño.

L. G: ¿lo tengo que tener?

G: si.

J. S: seño, mire me están haciendo burla.

G: chicas.

Sale la cuidadora con R, que acaba de despertarse.

G: ahí le paso a R.

Cuidadora: bueno yo le ayudo.

G: y ahora tenemos que meter el algodón.

Todas se pelean por agarrar algodón.

G: metan todo el algodón que les di.

J. G: el de la M esta sin papel.

G: yo te ayudo M. si pueden corten un poco del papel blanco que después no lo vamos a poder tapar sino.

Las niñas sentadas siguen introduciendo el algodón.

A: ¿y ahora seño?

G: le vamos a echar un poco de agua para que le ayude a crecer a la planta.

J. G: ¿Qué vamos a hacer una planta?

G: si, al plantar la semillita.

C: quiero ver si se cierra.

A: ¿pero va a quedar para nosotras?

C: sí, seño se cierra.

G: si, yo ahora me la llevo, la traigo el lunes o el martes, y después se las deajo acá. Después me van a avisar cuando vuelvo.

A: la seño nos va a traer esta planta el lunes.

L. G: ay, seño.

G: ¿Qué pasa?

L. G: nada.

G: qué dijimos el otro día, no vale pegarse.

C: no va a entrar la planta acá.

G: ¿Por qué?

C: porque tiene todo el algodón.

L. G: Esa es mía N. (grita enojada)

G: ¿ya está? ¿Todas terminamos?

L. G: No, la N me lo saco.

G: N. no peleemos.

Bueno ahora tienen que elegir 3 semillas, pueden ser blancas o marrones. Y mientras tanto me van a ir contando algún miedo que tengan. Pero vamos a hacer por turno, no quiero que se peleen.

A ver J. (S.) ¿Querés las blancas o las marrones?

J. S: ésta (tomando las blancas) ¿hace plantas?

G: las dos hacen plantas. Lo que hay que hacer, es ponerlas delante del papel blanco. Y tiene que quedar a la mitad del frasco para que pueda crecer. Si la ponemos abajo, no va a crecer.

J. S: Las pongo yo seño.

A: ¿es tuyo M?

M: si.

A: seño la M. rompió el papel.

G: está bien, ya lo arreglo.

J. G: Seño me da agua.

G: ya en un ratito más le ponemos. J. (s) te falta poner una semillita más. Contame ¿a que le tenes miedo vos?

J. S: a mí me da miedo cuando duermo sola, y cuando estoy solita.

G: entonces ahora vamos a esperar que ese miedo crezca y se vaya. Mientras vayamos viendo que la semillita va creciendo, vamos a esperar que ese miedo se vaya.

J. G: ¿Qué se va a crecer?

G: si la próxima semana van a ver. ¿N. cuál quieres?

N: los marrones.

A: yo también los marrones.

C: son lentejas.

G: si, y las blancas poroto.

N: seño ya puse.

G: bueno ahora contanos que miedo tenes vos N.

N: no sé.

G: ¿no tenes miedo a nada?

C: a la oscuridad.

G: no, escuchemos lo que ella quiere decir.

N: cuando se corta la luz tengo miedo.

G: ah, a la oscuridad. Vamos a esperar que todos estos miedos se vayan.

C: seño, deme así voy haciendo.

G: bueno, vos querías lentejas toma.

J. G: ¿ahora yo?

G: ahora la M. Vení así te ayudo. ¿Cuál quieres? (mostrándole las dos bolsitas)

M: esas (indicando las blancas)

J. S: Me falta una semilla seño.

C: no, la tenes escondida al fondo. Mira levantala así.

G: por eso dije solamente hasta la mitad.

J. S: se me metió sola seño. Mira mi semilla (enojada)

G: Yo te di 3 semillas, en todo caso van a crecer dos.

A: se, ¿me lo pones?

J. G: señorita ¿le pongo?

G: si, las tres.

J. G: Seño yo tengo miedo a que me agarren de las patas.

N: que te agarre el chuki.

J. G: no nada que ver.

C: seño a mi me da agua.

G: ya vamos a poner todas.

C: A. me agarraste mi mochila. Pero ya te dije.
A: yo tengo miedo a la oscuridad.
G: C ¿vos contaste tu miedo?
C: sí, no. Le tengo miedo a todo.
G: ¿a todo?
C: no, a nada.
G: ah bueno, que fuerte.
G: la A, tiene miedo a la oscuridad. Bueno vamos a ir viendo en esta semillita...
C: Ah, yo le tengo miedo a los globos.
G: ¿globos?
C: por el ruido. Eso no es tuyo J (S) porque no tenía tapa.
J. S: Si tenía.
G: bueno nos tranquilizamos, sino no jugamos. Ya busco yo la tapa.
L. S: yo tengo miedo a que se me abra la puerta.
G: ¿Por qué?
L. S: cuando estoy durmiendo.
G: M. terminamos el tuyo.
M: Ta lindo.
A: ¿cuál es la tasita de la M.?
M: Eta.
G: Bueno listo, nos sentamos de nuevo así ponemos el agua.
Ah, toma A. pasale a R., ahí la van a ayudar.
G: nos sentamos.
L. G: seño, yo tengo dos.
G: bueno toma otra.
Niñas: seño no escuchamos nada (tapándose los oídos con algodón)
G: bueno no van a poder jugar. (Risas)
C: ah, pero yo si escucho.
G: tenemos que dejarlo húmedo.
A: ¿Cómo es húmedo?
G: cuando está un poquito mojado.

Una por una comienza a echar agua a su frasco.
C: seño que significa close y open.
G: cerrar y abrir.
M: ¿y el mío?

G: vení M. le pongamos agua.

C: seño lo tenemos que dejar cerrado ¿con la tapa?

G: no todavía no. Cuando me lo lleve le ponemos tapa. Ahora no porque necesita luz.

C: ¿y adonde lo dejo?

G: lo dejamos cerca de la puerta.

L. S: seño encontré la varita. Magia, magia quiero que estemos todos muy feliz; magia, magia, quiero que estemos todos muy miedosos.

G: lo ponemos todas en la ventana.

N: con la tapa o sin la tapa.

G: sin la tapa.

A: seño donde lo dejamos.

G: acá. (Indicando una mesa cerca de la ventana) lo dejamos, que después me los llevo.

A: el pinito, el pinito. (Cantando)

G: nos sentamos, así hacemos otro juego.

C: pero que todas estén quietas.

G: nos sentamos y le hacemos espacio a M.

J. S: pero mire como hizo ella seño (comienza a llorar)

C: la N. le está molestando a la R.

G: bueno nos calmamos. Ya están todas acostadas, ahora cierren los ojos.

Y empezamos a imaginar que somos una naranja (mientras se escucha música de relajación)

N: soy una naranja.

G: las L. (G y S) se separan, que se ponen a pelear y no dejan concentrar a los demás.

L. S: ya está seño.

G: bueno empezamos a sentir nuestro cuerpo, las piernas juntitas, los deditos se estiran, se doblan y se estiran de nuevo...

Sh, sh... hagamos silencio.

Los deditos se van aflojando, muy bien C. y N.

Los brazos bien pegaditos al cuerpo, y se van aflojando junto con las piernas, y ahora vamos al abdomen, metemos la panza. Y exprimimos todo nuestro cuerpo, porque somos una naranja.

Y ahora los brazos se van arriba, muy bien. Pero ahora el jugo se va para abajo.

Ahora la cabeza, la estiramos.

Y así salió un rico jugo.

Esto es una técnica para relajarnos, porque a veces están tan enojadas, y se ponen a gritar. Entonces de nuevo a ver, tensamos el cuerpo y...

L. S: se va el enojo.

G: y ahora hacemos como si fuéramos un globo.

A: ah seño, así.

G: muy bien.

C: yo seño.

G: muy bien C.

L. S: esta hinchada mi panza.

G: si L. (s)

L. G: Así seño.

A: y la M.

G: y la M también.

Bueno ahora como se portaron bien, les voy a dar a cada una un globo.

Las niñas comienzan a pelearse por el color.

G: se quedan con el que les doy, sino lo quieren, se quedan sin globo. No quiero que peleen.

Toma R.

Todas empiezan a hacer ruido con el pico de los globos.

G: toma M.

L. G: seño me lo infla.

G: bueno.

L. G: Pero grande.

G: Bueno vamos a quedar sordas. Ya no hagan así, sino me los llevo. Además nos van a retar.

C: seño mire.

G: nos relajamos, somos un globo, respiramos.

Ya están tranquilas. Ahora tengo que levantar las cosas porque me voy.

ENCUENTRO N° 7 (12 de diciembre)

Participantes: 12 niñas- J, C, G, S, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S, L

Al llegar a la casa de las niñas, pude observar que se encontraban viendo tele. Por lo que las invite a ir al rincón para que comenzáramos a jugar.

G: bueno, aquí les traje estrellas. Tenemos que escribir todas las cosas que nos gustan y que nos salen bien.

L: me gusta saltar a la pared, la araña.

G: que lindo, ¿y algo que les guste de ustedes?

L: como se escribe gusta.

G: pusiste la g, ahora va la u.

L: esa.

G: muy bien.

L: sigue la s.

G: si, muy bien.

J: seño me pasa lápiz negro.

L: y media luna ¿Cómo es?

G: pensemos ¿con qué comienza?

L: con la M.

G: media

L: Listo, seño que sigue.

G: Ya pusiste media ahora luna.

L: como mi nombre.

G: sí.

N: hoy se me salió un diente.

G: eh, mira vos. Ah muchas se les salieron. ¿Y qué hacen con los dientes?

J. G: lo guardamos y mañana nos va a traer la plata el ratón Pérez.

S: ¿seguís creyendo en eso?

G: S.; no seas mala. Contame que pusiste vos.

S: eh... me gusta estar con mi familia.

G: muy bien. ¿Y algo que nos guste de nosotras sola?

A ver... de mí, me gusta mi sonrisa. Entonces ¿Qué mas ponemos?

G: ¿vas a hacer C?

C: no tengo.

G: toma. A ver L. (G) ¿Qué hiciste?, ah un remolinete. Esta bueno tu dibujo.

A: a ver seño.

G: acá esta.

A: qué hermoso.

C: seño que hay que hacer.

G: tenemos que escribir en cada punta algo que nos gusta hacer, y algo que nos guste de nosotras.

Algunas pusieron que les gusta hacer la medialuna.

L. G: se.

G: ¿Querés que te ayude? Vos contame, y yo le escribo. ¿Qué te gusta hacer?

L. G: me gusta jugar.

G: bien, lo escribo. ¿Qué más?

L. G: a la mancha.

G: ¿puedo poner que me gustan tus ojos? Creo que tenemos que poner algo muy lindo tuyo. Para que nos acordemos las cosas lindas de nosotros, por eso lo vamos a dejar en las paredes.

J. S: Seño, seño, seño.

G: qué J.

J. S: estoy haciendo.

G: Bueno, después me mostrás.

L. G: también me gusta jugar a las escondidas.

G: podemos poner, soy muy buena para esconderme. ¿Querés pintarlo?

L. G: bueno.

N: el sacapuntas.

G: por favor.

L. G: lo pego seño.

J: hola.

G: Hola J, se te ve fresquita. Toma.

J: pero quemada.

G: uy, ¿te duele?

J: si. ¿Qué hay que hacer seño?

G: tenes que escribir cosas que te guste hacer y que te gusten de vos.

C: Yo termine.

G: bueno (estirando el brazo)

C: no, yo te lo leo. Me gusta cantar y bailar, me gusta arte y pintar, me gusta jugar y compartir, me gusta la navidad y el apoyo, me gusta la naturaleza y el invierno.

G: muy lindo C.

L: seño ¿puedo pintar?

G: si. Las estrellas las vamos a dejar pegadas en las paredes.

J. S: ¿El sacapuntas?

C: yo te lo di J. (s)

G: J (s) move un poco tus pies.

C: no me dejás pintar.

J. S: seño vení.

L. S: a ella le gusta estar con la familia, sonreír muchísimo y sus ojos. (Indicando a J. S)

G: eh que lindo.

N: seño lea.

G: dice me gusta estar con mi familia y me gusta ir...

J. G: la N me copio a mí, seño.

G: y me gusta ir a... ¿A dónde?

J: seño hay olor a pedo.

G: eh que paso, no hagamos eso. Si no nos vamos a sentir mal acá.

S: la que está transpirando tal vez. Se te nota a vos que estas transpirando, J.

J. G: Pesifa. ¿Cómo es la p?

G: p de pelota.

Todas pelean por el sacapuntas.

G: bueno lo buscamos entre todas, basta.

J. S: acá esta.

S: te acordás cuando se tiro un pedo la R. ¿lo podemos escuchar?

G: no. Como vamos a escuchar eso.

S: mire seño.

G: a ver.

S: a mí me gusta estar con mi familia, a mí me gusta jugar, a mí me gusta hacer la medialuna, a mí me gusta hacer arte.

C: eso lo sacaron de mí.

S: yo no lo saque de vos C.

C: la N. se tiro un pe... pepino.

G: ¿estás segura que fue ella?

C: si, lo escuche.

G: N, ¿fuiste vos?

N: no.

C: me parece que sí.

G: bueno no lo hagamos ninguna, así ninguna se siente incómoda.

J: la N es capaz de tirarse un pedo y un eructo en frente de un varón.

G: bueno basta.

L: seño me da un papel.

G: ¿qué quieres hacer?

L: quiero hacer algo.

J. S: seño ella lee. (Indicando a su hermana)

G: no contame vos, si podes.

J. S: dice J. S.

G: bien ¿qué más?

J. G: la ayudo a escribir la hermana.

G: está bien. A ver me gusta...

J. S: estar con mi familia, sonreír, me gustan mis ojos.

J: Ya está seño. Yo pego el mío.

G: ¿N que escribiste vos?

N: nada (gritando)

G: te gustan tus ojos, sonrisa, algo.

N: no.

G: ¿nada?

N: no.

G: bueno yo escribo para vos, me gusta tu sonrisa. Viste que tenes algo lindo N.

Se acerca R desde los dormitorios.

G: hola R., vení sentate conmigo así escribimos.

J. G: seño me escribís, a J. le gusta hacer la vertical.

G: bueno.

C: no pegues R.

J: quieta.

J. G: y la Pesifa.

G: ¿Qué es eso?

J. G: para meterme al agua.

G: y ¿nada más?

J. G: No.

G: Bueno. Anda a pegarlo.

N: tome.

J: R no le pegues a la seño.

C: ey. (Gritando)
R: ah (llorando)
L. G: Que te gusta R.
J: vaya L. (G) Salí de mi lugar.
L. G: Ay, J.
G: pero ella le está ayudando a R.
J: no porque yo estoy acá.
C: mirame R ¿que paso?.
G: basta que gritan y la ponen peor.
L. G: yo no le pegue, deciles seño.
L: seño quiero hacer algo.
L. G: ah (gritando y llorando)
C: la J le pego A. M.
J: pero ella me pego primero.
A. M: bueno vamos. Joden, joden, joden, hasta que las termino poniendo en penitencia. (Llevándoselas al cuarto)
R: ah (llorando)
C: no llores.
Luego R. juega con la cinta (mientras se ríe)

Entra A. con uno de los encargados.

G: hola.
S: Mira vení a ver lo que pusimos.
C: seño la M y la A.
R: ay, ay, ay (con la tijera en la mano)
C: seño, cortó.
G: que lindo R.
R: ay dios, virgen maría.
C: muy bien (risas)
R: ay, ay, ay.
A: hola R, te extrañaba.
S: seño escribible vos que la M. no sabe.
G: bueno M. vení conmigo.
A: hoy fui a la pileta y estaba muy hondo.
G: eh que lindo. Podes anotarlo en la estrellita.
C: mire seño la R se lastimo (indicando un dedo con cinta)

G: que paso.
C: no, es de mentira.
G: ah bueno.
A: ya termine.
G: bueno jugamos a otra cosa entonces.
L: el segundo nivel.

Las niñas se ponen a cantar la canción del Aleluya. Mientras otras se van a los dormitorios.

G: Bueno chicas, jugamos la próxima sí. Yo levanto mis cosas y me voy.
L: pero seño.
G: perdón, pasa que están todas distraídas.

ENCUENTRO N° 8 (14 de diciembre)

Participantes: 9 niñas- C. G, R, J. G, L. G, N., A, M, L. S, J. S

Al llegar a la institución, las niñas me saludaron desde la placita. Se encontraban muy entretenidas, por lo que se tomo la decisión de dejarlas jugar.

Luego de unos minutos, se les mostro a cada una los frascos de las semillas. Al verlas las niñas quedaron asombradas por como crecieron. Y se decidió ponerlas al sol para volver a jugar.

A. M: L. (S) la N ya es grande, se puede empujar sola. Vengan para acá.
G: chicas, vengan para acá.
L. S: esto ¿cómo es?
G: son antifaces para ojos.
J. S: ¿y se pone así seño?
G: si.
A.M: no, no. No tiene que acostumbrarse a sacar las cosas. (al ver que una de las niñas sacaba cosas de la mochila)

Las niñas pelean por el antifaz que usaran.

G: cual vas a elegir A. hay un oso, un pato, un chanchito.
A: ah el chanchito.
M: chanchito.

J. S: Yo quiero la cigüeña.
G: esto es como un pico, la cigüeña tiene un pico largo, largo.
J. S: Me queda grande.
C: tienen un sapo pepe.
A: ¿tienen un sapo pepe?
C: ¿J. (S) me prestas la cigüeña?
A.M: J. (S) escúchame una cosa. Cual quieres vos, agarra uno.
M: me pones este.
G: ahí te lo pongo mi amor.
A.M: Vengan para acá, a jugar con la seño.

Las niñas hacen fila para que ate el antifaz elegido.

G: quedaste muy linda M.
L. S: ¿seño me la atas?
G: ahí te ato. Ahora todas me van a ayudar a contar un cuento.
A.M: Pucha, una va a tomar agua. Todas quieren tomar agua. Una va al baño, todas quieren ir al baño.
L. G: seño póngame.
G: solo el hocico. O ¿te vas a poner también la colita del chanchito?
L. G: las dos.
G: bueno.
N: mira (riéndose).
L. G: y vos N sos una rata.
J. G: la J. chiquita a cada rato hace cambio.
A.M: Dejen ese bolso tranquilo. No se tocan las cosas.
A: hola elefante ¿Cómo estás? Seño la M. se saco el sapo pepe.
G: ¿listo? ¿Comenzamos? Yo comienzo a leer el cuento y ustedes lo actúan.
L. G: pero el chanchito es el más chiquito.
G: si, pero es muy importante. ¿Quién es la cigüeña?
A: yo.
G: no, eso es un tigre.
C: yo soy la cigüeña.
L. G: yo el chanchito.
L. S: ¿seño cómo hacen los osos?
A: así (gruñendo)
G: bueno este cuento se llama El cerdito y la cigüeña.

C: o seño, van a actuar esos no más.

G: No, esperen. Escuchen.

A: cuac, cuac.

G: C. comenza.

C: pero no sé como hace la cigüeña.

G: pero estos animales hablan como nosotros.

M: yo quero otro.

A: uh, el elefante se rompió. ¿Qué soy yo?

G: un tigre.

L. S: y yo soy un oso goloso. ¿Cómo hacen los osos pandas?

G: no se. ¿Comenzamos? Ya nadie más cambia eh.

L. S: ay.

G: si no quieres, yo voy a ser el cerdito.

L. G: No yo soy.

G: bueno resulta que el cerdito va a ir a su primer día de escuela. ¿Dónde va a ser la escuela?

C: allá (indicando un rincón del parque)

G: bueno vamos todos los animalitos a la escuela. Menos el cerdito. ¿Dónde está?

L. G: acá.

G: Bueno el cerdito va a la escuela con su mamá. Vamos a la escuela.

A: yo también quiero ir con vos.

G: vos tenes que decir aquí no conozco a nadie.

L. G: ¿Qué?

G: aquí no conozco a nadie.

L. G: ¿eso digo?

G: si.

L. G: aquí no conozco a nadie.

G: escucharon lo que dijo L (g)

L. G: aquí no conozco a nadie (repite gritando)

G: entonces no quería ir a esta escuela el chanchito ¿saben por qué?

C: porque no conocía a ninguno.

G: porque todos eran diferentes, y entonces él tenía miedo. ¿Cómo era la cara de miedo?

A ver... muy bien sus caritas.

Bueno entonces al chanchito no le gustaba ir a la escuela, y saben ¿qué le dijo la mami?

C: ¿qué?

G: que esta escuela era para muchos animales y que se tenía que animar a ir, porque ella también tenía que trabajar.

C: N. Salí de acá.

G: bueno a ver nos sentamos todas porque ya comienza la clase. ¡Nos sentamos!

N: muy bien L (g) trabajaste de chanchito muy bien.

A: es cortito.

G: ¡no! Sigue el cuento. Y acá la cigüeña se sentó al lado del chanchito. ¿Quién es la cigüeña?

C: yo, pero esto me queda re ridículo.

G: vení sentate al lado del chanchito.

C: pero mire parece una vaca.

G: ¿Qué?

C: soy una cigüeña normal (sacándose el pico)

G: entonces la seño le pregunta ¿cómo te llamas?

L. G: que nombre le digo.

G: el tuyo. Pero responde la cigüeña.

C: yo me llamo C.

G: y todos se rieron.

Todas las niñas comienzan a reírse muy fuerte.

G: muy bien, porque tenía que responder el chanchito y respondió la cigüeña.

C: porque estoy nerviosa. Oh, seño, se sale no mas esto.

G: bueno ponetelo como collar.

C: pucha seño.

G: y entonces ¿Qué paso? el chanchito y la cigüeña se hicieron amigos. Ahora termino la escuela ¿Qué hacemos?

A: nos vamos a la casa.

G: bueno ahora vamos a estar solo el chanchito y la cigüeña. Todas vamos a mirar qué hacen el chanchito y la cigüeña.

A: hagamos que yo y el elefante nos peleábamos.

G: terminamos esto y lo hacemos.

Bueno resulta que un día el chanchito le invita a comer a la cigüeña a su casa.

(Entregando un tazón a L. G) Pero a ver ¿Qué paso?

La cigüeña puede comer ¿con un plato así?

Niñas: no.

G: bien, y ¿Cómo estaba la cigüeña entonces?

C: triste.

G: Si. Entonces el chanchito quedo preocupado.

C: pero si puede comer mira. (Moviendo el pico que tenia puesto)

G: pero el pico de la cigüeña es más grande y duro. Ahora la cigüeña le invita a comer al chanchito.

¿En qué come la cigüeña?

C: una botella.

G: ¿y el chanchito podía ahí meter su hocico?

C: No.

G: entonces ninguno de los dos podía comer. ¿Por qué?

C: yo si mira (tomando la botella)

G: claro pero cada uno podía comer en su plato. ¿Se dan cuenta de las diferencias que hay?

¿Qué paso? La cigüeña se dio cuenta que el chanchito no podía comer.

Ahora me tienen que contar ustedes que paso con el chanchito y la cigüeña.

A: ¿Qué pasa?

G: ¿el chanchito estaba feliz o triste?

A: triste.

G: ¿Por qué?

C: porque no podía comer.

G: muy bien. ¿Y qué podemos hacer nosotras para que el chanchito este feliz?

L. S: que tenga un pico.

G: ¿un pico? Pero el chanchito tiene hocico, ¿cómo le vamos a cambiar?

C: que coma su comida.

G: también. ¿Otra cosa?

A: y que coma...

C: y que coma maíz.

A: maíz.

G: bueno, muy bien. Pero ¿en qué plato le damos? ¿Le damos de nuevo en la botella?

Niñas: no.

C: en un plato así (indicando el tazón)

G: si, le damos en otro plato. Entonces saben ¿para qué les conte este cuento?

Para que todas aprendamos a ver las diferencias de los otros. ¿Entienden?

Niñas: si.

G: miren todas somos diferentes. La C. no es igual que la A.
A: pero fue del chanchito y la cigüeña solamente.
G: pero lo hicimos todas. Armamos nuestra historia entonces.
J. G: Si.
C: que había una chica que abría grande sus ojos.
A: el patito.
G: ¿Qué más?
C: un patito que era amigo de la lechuza, y después el patito encontró un tigre.
A: que era malo.
C: el tigre encontró un gato, y el encontró un chancho. Y el chancho encontró una cigüeña.
G: ¿y todos se hicieron amigos?
J. G: Todos se peleaban.
Niñas empiezan a gritar.
G: uh pero que triste historia. ¿Qué hacemos para cambiarla?
A: terminan amigos.
G: y pero si estaban peleados. ¿Cómo hacemos?
C: le pedimos perdón.
G: ah, esta bueno. ¿Nos pedimos perdón?
Niñas: perdón.
G: muy bien, y ¿Qué hacemos ahora para celebrar que somos amigas?
A: yo te voy a comprar algo lechuza.
J. G: vos no tenes plata yo sí.
G: pero... ah eso es algo importante. Hay regalos que no son con plata ¿Qué podemos regalar?
A: muñecos.
G: no, eso es con plata. Un regalo más lindo. Que sea más de uno.
A: tomar mates.
G: que lindo.
N: un abrazo.
G: muy bien. Un abrazo entre todos los amigos a ver.
¡Que lindo!
¿Seguimos jugando pero con música?
A: sí.
G: necesito que estén de a dos.
J. G: seño podemos jugar en la casita a que yo era la mamá y ella el papá.

G: bueno, terminemos este juego y hacemos ese ¿dale?

Armemos los grupos.

A: yo con la L. (g)

C: yo con la M.

A.M: cuando terminen vamos para allá.

C: ella quedo sola.

G: ¿Por qué?

C: porque la A ya no quiere estar con ella.

J. G: Porque ella quiere estar conmigo.

G: bueno vamos para allá. Y vemos que hacemos.

Nos dirigimos todas a la casa de las niñas.

J. G: seño a nosotras pónganos la bicicleta.

Algunas niñas se ponen a cantar.

G: Bueno comencemos. ¿Están todas de a dos?

J. G: yo con la N.

L. G: Yo con la M.

J. S: claro y yo con nadie.

L. G: vení conmigo J.

C: J. la seño esta sola.

G: vení. ¿Listo?

Bueno este juego se llama "los zapatos" ¿saben por qué? Porque tenemos que bailar, pero cuando termine la música, nos cambiamos de pareja y nos volvemos a cambiar de zapato.

¿Entendieron?

J. G: pero a la M. le va a quedar chiquito.

G: por eso... después nos contamos que nos pasó. Listo ¿comienzo el juego?

J. G: Bueno pone la bicicleta.

G: No tengo esa, la próxima clase la traigo.

C: bueno yo elijo entonces.

A.M: chicas vigilen a esta nena porque se va para cualquier lado.

G: disculpa, no me di cuenta.

C: oh R, quedate quieta.

L. G: ¿Te pongo con la J chiquita?

C: ve seño si tiene la bicicleta.

Todas las niñas bailan y aplauden.

G: R no nos golpeemos. Mira como se pone triste. No quieres que te hagamos lo mismo. Te va a doler.

Niñas: dale (gritando)

Suena la música.

A.M: pero que hacen acá.

C: la seño dio esa idea.

A.M: Pero a vos no te puede entrar nunca su zapatilla.

J. G: seño mire.

G: bueno terminamos, me devuelven mis sandalias. Y se hacen cambio entre ustedes.

Algunas comienzan a gritar.

G: nos sentamos, así les cuento porque hicimos esto. Hacemos una ronda.

L. G: yo con la seño.

G: M. vení. N también.

C: se sienta conmigo la N.

G: dame R te vas a lastimar con eso.

R: ah (enojándose)

C: no déjenla eso le gusta a ella. ¡Más fuerte R!

G: pero como le vas a decir eso.

A.M: J (s) como vas a traer esto.

J. S: Mi hermana me lo puso.

A.M: pero esto es polar, como le vas a poner esto.

L. S: bueno.

A.M: Yo te voy a poner un pantalón polar igual, para que vos veas el calor que hace.

Todas las niñas se ponen a gritar.

G: bueno basta, nos sentamos y nos escuchamos.

L. G: Escuchen.

C: y vos no grites.

G: ¿me pueden escuchar?

Niñas: si.

G: a las 1, a las 2...

N: 3.

G: genial muchas gracias. La verdad que hoy no me gustó mucho como se portaron.

C: bueno yo me porte bien.

G: están peleando, peleando, peleando, y se gritan. Y yo cuando ustedes gritan, menos las escucho porque me duele la cabeza. Entonces, aprendemos a comportarnos entre nosotras porque ¿no estamos viviendo todas juntas?

Niñas: sí.

G: les gustaría que yo venga y les grite o les pegue. Entonces no me hagan eso a mí, porque no me dan ganas de venir a jugar con ustedes sino.

Bueno como vi que ustedes se peleaban mucho.

C: no griten.

G: que graciosa decís que no griten, gritando.

N: ah mira (riéndose)

C: yo le voy a decir a A.M (parándose)

G: no C nos quedamos acá. A ver vos tenes razón, no hay que gritar. Pero como podemos hacerlo, si mientras seguimos gritando.

Mejor decimos sh sh, no volvamos a gritar.

Tenemos que aprender a respetar y hacer silencio porque sino nadie se entiende acá.

Se están gritando mucho y eso es feo, porque ustedes están todo el día acá.

Yo veo que C la abraza R, que L. (s) está bien con su hermana, que L (g) a veces la ayuda a R., que N esta todo el día sonriendo, la L (g) también, y todas hacen cosas lindas. Pero hay días que no, que se tratan mal. A mi me gusta cuando se ustedes se portan bien ¿entienden?

Niñas: sí.

G: que hicimos nosotras, nos cambiamos los zapatos ¿saben para qué?

Para que entendamos que siente el otro.

L (g) ¿me escuchas?

L. G: Si.

G: Pero no me estás escuchando, te estás riendo. Y si nos reímos, no nos podemos escuchar.

La N ¿se podía poner los zapatos de la R? La C ¿se podía poner los zapatos de la M?

C: si.

G: pero te costaba. Y vos J. (G) ¿te pudiste poner los zapatos de la L (s)?

J. G: No.

G: entonces tenemos que tratar de entendernos, no es fácil ponerse en el lugar del otro ¿no?

J. G: No.

G: dejala L (g) se quiere sentar ahí R.

C: pero yo me quería poner.

G: basta. ¿Qué les conte entonces?

L. G: Sin gritar, porque la C. dijo de verdad eso.

G: muy bien. Sentate acá M.

C: ay seño.

G: ¿me puede decir alguien qué les conte?

L. G: Dijo la C que no griten porque dijo de verdad.

G: muy bien.

C: y siempre están gritando todo.

G: también. ¿Y por que nos cambiamos los zapatos?

C: para que sintamos lo que siente el otro.

G: muy bien. ¿Y ustedes cómo se sintieron? ¿Se sintieron bien?

C: yo no me puse ninguno.

G: pero si yo te vi. ¿Se sintieron bien así? ¿Les gustaría parecerse al otro?

Niñas: no.

G: ¿qué tenemos que aprender entonces?

L. G: Sin pelear, sin gritar.

G: muy bien. ¿Por qué?

J. G: porque tenemos que entender al otro.

A: no arrancarse los pelos.

M. comienza a llorar.

C: bueno M. no llores. No llores por cualquier cosa, quitasela fácil.

G: bueno ahora jugamos a hacer zapatos, le doy a cada una su plastilina. Y al que le toca, le toca.

Todas empiezan a jugar con la masa.

G: no es para comer eh. ¿Caprichos L (g)?

C: A.M la L se está encaprichando.

A.M: ¿Qué te pasa? No pueden estar eligiendo.

G: ya les dije, no está el color que vos quieres, te quedas sin nada.

A: yo no elegí.

J. G: Yo tampoco.

C: vos elegiste J.

G: ¿armamos los zapatos?

Niñas: no sabemos.

G: como que no, prueben. La M. ya está armando.

L. G: Así.

C: ¿pero que forma tiene?

G: miremos el que tenes.

A.M: No vale comer la masa eh.

M: toma cheño.

G: ¿no querés hacer?

M: hachelo vos.

G: entonces hacemos la parte plana.

L. S: mira tiene olor a pintura.

G: todas están pintadas.

M: están chuchias etas.

G: pero vos las tiraste al piso M.

Vamos a armar el zapato para que recordemos que nos tenemos que poner en el lugar del otro.

L. G: seño como es.

G: primero hacer como una ojota, plano. Después un ciempiés, bien largo.

¿Qué nos tenemos que acordar al ver el zapato?

C: los tacos.

G: no.

C: el calzado.

G: ¿Qué nos vamos a acordar?

A: la ropa.

G: que nos tenemos que poner en el lugar del otro. ¿Cómo es? ¿Qué tenemos que hacer?

A: lugar del otro.

G: no pelear con el otro. ¿Que mas dijimos?

A: yo amiga de la J.

G: muy bien. No tenemos que tirarnos de los pelos. Tenemos que pensar como siente el otro ¿no?

L. S: seño mire la ojota que hice.

G: la M. hizo una pantufla.

L. G: oh, seño. Yo quiero un sapo.

G: bueno juguemos un ratito, que después me voy.

ENCUENTRO N° 9 (16 de Diciembre)

Participantes: 11 niñas- J, C, G, S, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S,

Al llegar a la casa de las niñas, todas se encontraban jugando con diferentes juguetes. Nos saludamos y entre todas colocamos la frazada que había llevado en el piso.

G: hoy les traje un cuento.

N: a ver mami.

J: mami che.

G: R nos sentemos acá.

C: deja de tocar las cosas.

G: R. basta te vas a lastimar. (La niña se estaba golpeando)

C: A.M la R le está sacando todo a la seño.

G: ¿R nos tranquilizamos?

J: R. (gritando) Seño no le deje tener nada.

C: y si la R sigue así no vamos a jugar.

R: no (gritando)

C: R mirame. No pegues, porque ellas no te están haciendo nada.

C: uy por Dios, la R se levantó peleonera hoy.

G: bueno ¿comenzamos R?

A: mira hacele cosquillitas en la mano.

S: chicas no se acuesten.

G: bueno les voy a contar un cuento que se llama El niño que tenía dos ojos.

C: a ver los dibujitos.

G: Ahí les muestro. R. basta.

C: seño déjela. A ver si la cortas de pegar (gritándole)

G: no gritemos.

C: no pegues. Que mañosa que esta la R.

J: R.

A.M: chicas dejen de gritar, ustedes la ponen más loca a la R.

S: seño siga con el niño que tenía dos ojos.

G: bueno ese niño vivía en un planeta muy parecido al de nosotros. ¿Alguien sabe cómo se llama nuestro planeta?

C: tierra.

S: Argentina.

G: Argentina es nuestro país. Planeta tierra, muy bien.

Resulta que este niño vivía en un planeta parecido pero no tanto, ¿saben por qué?

Porque en este planeta toda la gente tenía...

C: un solo ojo.

G: un solo ojo, muy bien. Anda mostrando C.

Y los grandes y los chiquitos tenían un solo ojo.

C: y el niño tenía dos.

G: pero lo especial de esta gente, es que con ese solo ojo podían ver en la oscuridad.

S: no puedo verlo.

G: es uno solo, después vemos los demás.

Bueno toda la gente podía ver en la oscuridad, era como un poder que todos tenían.

Anda pasando el papelito, para que vean.

Ah, y como el niño tenía dos ojos no podía ver en la oscuridad.

Entonces todos comenzaron a molestarlo, y se preguntaban porque tenía dos ojos ese bebé.

S: pásame yo no vi el dibujo.

G: entonces, nació él que tenía dos ojos. ¿y qué hicieron?

No peleemos chicas.

J. S: Pero me lo quito (llorando)

S: Pasa que la A se lo quitó.

C: la J. (s) siempre llora.

A.M: Pero chicas basta, así no pueden escuchar el cuento.

G: nos calmamos todas. ¿Sigo?

Niñas: sí.

G: ¿entonces qué hicieron con este niño que tenía dos ojos? Lo llevaron al médico para ver que tenía, pero nadie sabía que le pasaba.

Entonces sus padres se pusieron muy tristes. Y cuando fue a la escuela peor estaba.

Resulta que un día, descubrieron que podía ver en colores. Mientras que todos los que tenían un solo ojo, podían ver en blanco y negro.

A: ¿que más tenes?

G: hoy vamos a dibujar, todo eso que nos hace diferentes. Como ese niño, así vamos a dibujar.

J: A.M la R rompió el papel.

G: ya está, déjenla.

C: rompió todo.

G: vamos a dibujar algo de nosotras que nos hace diferentes a todos los otros. Algo que tengamos que nos hace especial.

J: hoy me largue a llorar yo.

G: ¿por qué?

J: por una amiga.

C: seño que vamos a dibujar.

G: vamos a dibujar eso que te hace especial a vos.

C: no tengo nada.

G: ¿Cómo que no? Pensemos.

C: ¿puedo hacer el niño?

G: no, el niño no. Tiene que ser algo tuyo. Algo que te guste de vos.

C: me gusta el niño.

J: no le molestes a la seño, chau de acá R.

C: hay J. vos le estás haciendo renegar a la R.

R: ay (llorando)

J: ella está rompiendo las cosas.

C: la reta la seño no vos.

G: C. no copies el niño, dame la hoja.

C: bueno hago la jirafa.

G: oh C. te ayudo en todo caso.

C: ay seño, la R me está pegando en el culo. Salí no me pegues. (Gritando)

G: chicas basta. Algo que nos guste tenemos que dibujar.

J: a mí me gustaría pegarle a la C.

G: se separan.

C: seño que hago.

G: puede ser una sonrisa, buena en la vertical, siendo buena con alguien, o ayudando.

A.M: yo tengo que ir armando los bolsos de las chicas para la pileta, así que mientras vos haces yo voy llamando a una por una.

G: ah, está bien. Chicas también pueden dibujar.

J: seño que pongo.

G: ¿sos buena ayudando acá?

J: no.

G: ¿sos buena en la escuela?

J: no.

C: si.

G: ¿en lengua, naturales?

J: yo soy buena en todo, me saque bien en todo.

G: bueno eso puedes dibujar.

J: no, ya estoy dibujando otra cosa. Bueno.

C: el niño quiero dibujar.

G: pero el niño que tiene que ver con vos. El niño solo nos está enseñando a que tenemos que ver lo lindo de nosotros.

C: y no sé... (un poco molesta) que dibujar.

Si quieres dibujo un sorete seño.

G: ¿un qué?

C: nada.

G: es difícil ver algo que nos guste, a mí también me costaba mucho. Pero tenemos que aprender.

A mí me gusta de vos, que seas muy paciente, me gusta tu sonrisa, me gusta como ayudas a R.

C: no la ayudo.

G: si, por lo general siempre la ayudas a calmarse.

A: seño voy a dibujar una nena que un solo ojo. (Lo dice al oído)

G: bueno, quizás sea tu amiga entonces. Sos una buena amiga seguro.

¿Qué más vamos a dibujar?

J: mira (risas)

G: ¿Qué paso?

C: nada.

G: se ve que sos buena haciendo reír a la gente C. podrías hacer una boca bien grande y la pintas de muchos colores.

A: seño ayudame a escribir.

G: ¿qué vas a poner?

A: Soy una buena amiga.

G: bueno.

S: yo seño.

G: mmmm vos sos muy buena corriendo, te vi cuando jugamos a las escondidas.

L. G: seño me da una hoja.

G: toma.

L. G: y présteme el dibujo.

G: no tenemos que copiar. ¿Escuchaste el cuento?

L. G: No.

G: bueno había un niño que tenía dos ojos, ero este niño vivía en un planeta en el que todas las personas tenían un solo ojo. Entonces todos le molestaban porque el tenia dos ojos, pero al final del cuento pudimos descubrir que él podía ver todo en colores. Entonces descubrimos que el niño es muy especial.

Y lo que vamos a hacer ahora es dibujar todas lo que tenemos de especial.

Algunas están dibujando que son buenas amigas, otras que son buenas en la escuela.

C: seño me presta la goma, me salió fea.

A.M: que son alegres.

G: mira A.M dijo que son alegres.

C: bueno pero ¿me presta la goma?

G: ¿Dónde está la cartuchera chicas?

A: acá está.

G: uh no está la goma. ¿Alguien la tiene?

S: no se la lleven para allá.

J. S: seño acá está la goma.

G: gracias.

C: seño me salió feo.

G: te salió muy lindo. Mejor que yo, que sigo dibujando palitos.

A: ya puse mi nombre.

G: muy bien A.

L. G: seño, no me sale a mí. Me sale choto.

G: pero si está re lindo.

A: seño también pone que lo cuide Dios. Pero bien chiquito.

G: bueno.

S: seño la J me hizo así con el lápiz.

G: J ¿comenzamos?

J: bueno si ella me hizo lo mismo.

G: ¿Qué se dice cuando se hacen así?

J: chau.

C: perdón.

G: bien.

J: ¿me perdonas?

S: no.

G: oh, S. vos también.

J: tome seño téngalo usted, y que nadie lo vea.

G: pero dejame ver. ¿Le pusiste tu nombre?

J: no.

M: cheño tome.

G: a ver una boca sonriente. ¿Este lápiz?

M: eche no.

G: ¿este?

M: chi.

G: muy bien M., rojo como la manzana.

G: ¿listo?

C: no.

S: seño me presta el libro.

G: ¿Qué libro?

S: para copiarlo.

G: ya lo rompieron.

S: ¿Por qué?

G: porque estaban enojadas y rompieron los papeles. Estos dibujos son de las chicas.

S: a verlo.

G: no, después cada una va a ver si quiere compartir.

C: seño la goma.

G: por favor. ¿Cómo se dice?

C: por favor.

J: ay, J. chiquita.

A.M: R te quedas ahí sentada.

J. G: yo quiero dibujar, pero me salen todas las cosas mal.

G: no te sale mal, mira acá esta la cabeza, y acá el cuerpo. Me encanta.

M: toma.

G: bien M. lo guardamos.

C: La L. S se pelea con la S.

A: a mí me gusto cuando fui a la casa de la Meli.

A.M: ¿Qué hacen acá? Se van. (Dirigiéndose a dos chicas que iban a sus cuarto)

G: chicas acomodamos un poco ¿sí?

L. S: ay, N deja de pisarme.

G: bueno a ver, me dejan estar un ratito con S., así terminamos y empezamos otro juego.

L. G: Salí N.

C: que, dibujo mejor que vos, así que...

N: no me estoy riendo de vos. ¿Quién es?

C: mi abuela.

N: ¿y acá?

C: mi tia.

N: voy al baño.

G: que lindo, ¿te gustan los animales J. (s)?

J. S: Si.

J: seño no está la goma.

G: chicas vayan terminando, las chicas ya están dispersas y ustedes no terminan.

Voy a comenzar el juego y ustedes después se unen.

C: no.

S: espere seño.

G: R despacio, me va a doler si vos me lo sacas. (Niña juega con mis aritos)

R: no (gritando)

G: bueno basta, a la cuenta de 1, a la cuenta de 2

N: y a la cuenta de 4

G: sh, sh, sh, sh.

Muy bien, muchas gracias, estamos como muy alteradas. Nos sentamos como indios.

S: L. (s) vos tenes que acusar a tu hermana, porque le dijo a la A. ¿vos tenes novio?

A.M: ¿Cómo vas a hablar de eso? Sos chiquita todavía.

S: vení A. sentate aquí, porque ahí hablan de novios.

Algunas niñas se ríen, otras gritan.

G: A ver, todas somos globos de nuevo, ¿se acuerdan?

J. G: que lindo llegar cantando a tu casa padre Dios...

G: a ver los globos (inhalamos y exhalamos todas)

J: quien se está haciendo la tonta y se ríe.

G: no se distraigan.

Las niñas vuelven a pelear.

G: bueno a ver, si no se sientan no vamos a poder jugar, y yo me voy a tener que ir.

¿Me escucharon?

L. G: chicas.

A.M: J. mas chica vení a elegir la maya que te vas a poner.

J. S: a ver.

A.M: ustedes se van allá, que sola elige. Las demás están allá.

G: C y S ¿terminaron?

C y S: no.

G: pónganle nombre.

C: seño ya está.

G: ¿y qué hiciste?

C: una mamá, una abuela y un papá.

G: te quedo lindo.

L. G: ¿me da mi hoja?

G: pero si no quisiste dibujar, ahora tenemos que comenzar otro juego. Antes de que me vaya me quedo con vos en todo caso.

S: tengo que escribir seño.

G: bueno.

S: deciles que se vayan, porque lo van a leer.

L. G: deme seño.

G: bueno hoy todas tienen ganas de dibujar, toma.

L. G: lápiz seño.

G: ahí está la cartuchera.

J: denle hagan caso.

N: no hagan caso (riéndose)

J: A.M la N se está haciendo la sonsa.

L. G: S. me haces el tuyo. Igual que el tuyo.

J: dale L. cortala.

C: sentadas. ¿Son burras?

G: ¿listo?

Niñas: si.

G: bueno este juego se llama...

J: la pelota de ping pong.

G: te felicito amigo. ¿Tiene un nombre muy raro ¿no?
Se imaginan ¿Cómo se juega?

C: no.

J: no me acuerdo.

G: vamos a ir pasando la pelota, y a medida que va pasando, vamos a ir diciendo algo que nos gusta del otro.

C: ah, ya lo jugamos.

J: es aburrido ese juego.

C: pero tenes que respetar.

G: claro. Además es difícil pensar que le podemos decir al del otro lado.

C: dale seño.

G: bueno, le paso a la M.
M: me gusta tu sonrisa. Ahora le pasamos a la C.
M: Mmmm ¿Qué le podremos decir?
A: a mí.
G: bueno se la pasamos al de al lado y le decimos algo.
A: en mi corazón.
C: ¿Qué?
G: algo que te guste de la C.
A: me gusta que juegue y que sea mi amiga.
G: muy bien. ¿Ahora?
C: me gusta su sonrisa (pasando la pelota)
G: ¿que decimos cuando alguien nos dice algo lindo?
C: gracias.
L. S: me gusta que sea mi mejor amiga.
G: muy bien.
S: me gustan tus ojos.
N: Gracias.
G: y ahora la N la pasa a...
C: a la J.
G: bueno.
N: mmmm (risas)
C: tenes que decir algo N.
N: sos hermosa.
J: gracias. Ahí te va seño. A mí me gusta que sos buena.
G: bueno muchas gracias. ¿Seguimos?
M: cho, cho.
G: se la pasas a la L. (g)
A: no a la C.
G: pasa que la L. no estaba.
M: bien. (Pasando la pelota)
G: M. me gusta cuando te hamacas.
C: M. pasame.
M: no.
C: ¿te gusta que sea tu amiga?
M: chi. (Tirando la pelota)
C: a mí me gustan sus ojos.

J. S: me gusta su pelo, su ojo y su remera.
G: que bien. Pero no estamos olvidando ¿Qué decimos?
Niñas: gracias.
G: muy bien.
Ahora le toca a S que le tira a N.
S: me gusta tu sonrisa.
N: me gusta tu boca.
G: ah mira.
J: a mí me gusta cuando retas a la N.
G: porque, eso es triste. No se vale.
J: bueno a mí me gusta cuando le retas a la J chiquita.
G: mm que mala.
J: bueno a mí me gusta cuando vos te enojas.
G: ¿Por qué?
J: porque sos linda cuando te enojas. Diga gracias.
G: bueno gracias. Ahora vamos a hacer la vuelta al revés. M. le pasamos a J.
Me gusta cuando cuidas a las chicas y no peleas.
J: A mí me gusta que la N le dé trompadas a la J. chiquita.
N se ríe.
J: mentira a mí me gusta que la N le dé besitos en el cachete a la M.
G: ah muy bien.
C: N te toca
N: Em... me gusta su boca.
G: bueno.
L. S: me gusta su corazón.
G: algo más de como es la persona.
L. S: me gusta... tu pantalón corto y tus aritos.
G: nada del cuerpo. Algo de ella.
L. S: tus dientes.
Niñas comienzan a reírse.
G: que sea buena, que te ayude...
L. S: cuando juega conmigo.
C: gracias. Le paso a la M.
A mí me gusta ¿sabes que? cuando comes así. Moviendo la mano indicando que está comiendo.
Niñas se ríen.

G: Bueno ahora con esta pelotita vamos a decir todas las cosas que no nos gustan.
Y lo vamos a dejar con esta pelota.

A mí no me gusta cuando J. dice cosas malas de las demás niñas.

J: a mí no me gusta cuando la N se tira un pedo.

N: a mí no me gusta cuando la S pelea.

S: a mí no me gusta de la C que me pelie.

C: a mí no me gusta cuando la J se abusa con las más chiquitas.

G: ahora vuelve la ronda.

C: a mí no me gusta cuando la S se hace la tonta.

S: a mí no me gusta que la N me apunte.

N: a mí no me gusta de la J cuando se tira un pedazo.

J: a mí no me gusta cuando vos seño le haces así las chicas. (Puf)

G: ¿yo les hago así a las chicas?

J: no me gusta cuando les pegas.

G: ¿estás segura? Yo nunca les pegue.

J: ah cierto.

G: a mí no me gusta cuando se pegan entre ustedes.

C: porque escupiste.

J: dejen eso no se lo van a prestar.

A: yo seño.

G: ahora tenes que decir algo que no te guste.

A: a mí no me gusta que la R le pegue a la C.

C: a mí no me gusta cuando les dicen cosas feas a las hermanitas chiquitas.

L. S: a mí no me gusta cuando a la S se le crezca la nariz.

G: pero tenemos que decir cosas de verdad, para que no pasen más.

S: a mí no me gusta.

G: vuelve a la L, para que ya nadie lo haga.

L. S: que no me digan cosas de mi familia ya está.

G: estamos escuchando todas ¿no?

Las cosas que no nos gustan, no las hacemos más.

S: a mí no me gusta cuando la N se columpia con las piernas abiertas cuando tiene pollera.

N: gracias.

G: muy bien.

C: la R sigue escupiendo.

N: a mí no me gusta cuando (risas)

A mí no me gusta cuando la J

J: dale.

N: cuando la J se enoja.

R comienza a tirar cosas del pinito, por lo que nos levantamos y empezamos a recoger. Cuando terminamos yo me retire al despedirme de las niñas. Recordándoles que el próximo sería el último encuentro.

ENCUENTRO N° 10 (19 de diciembre)

Participantes: 9 niñas- C. G, R, J. G, L. G, N, A, M, L. S, J. S y una niña nueva.

Al llegar las niñas se encontraban doblando y guardando ropa de ellas. Luego de unos minutos en los que algunas niñas junto con A.M arreglaban las cosas, pudimos comenzar la actividad. Comentando además A.M que hoy por la mañana habían estado en la pileta y que algunas incluso estaban durmiendo.

J. G: seño ¿ahora qué vamos a hacer?

G: Necesito que alguna me traiga algún objeto con el cual podamos jugar a las escondidas.

Pero es una escondida muy especial y diferente. ¿Tienen ganas de jugar?

Niñas: si.

G: ¿qué podemos esconder?

J. G: la estrella puede ser.

G: mejor otra cosa, nos van a retar.

C: dale seño.

G: lo que ustedes me digan escondemos.

C: oh que aburrido.

G: se juega con una canción.

J. G: Ah el juego de la estatua.

G: no. Esta canción la cantamos, no la escuchamos.

Dice, tú tienes un problema, yo tengo la solución; busca, busca, busca...

¿Qué más sigue?

C: no sé...

G: ah, pensé que la conocían. ¿No quieren jugar a ese juego?

Bueno, entonces nos separamos en 4 grupos. Así les doy lo que tienen que hacer.

Niñas: ya estamos.

G: bueno pero lo grupos tienen que estar bien separados.

J. G: La R es mi grupo.

C: yo con la M.

A: yo quiero estar con la R.

J. G: no estoy yo.

G: bueno pero pueden ser 3.

J. G: No.

C: Bueno vení conmigo.

L. G: yo con la M.

C: pero yo estoy con ella.

G: pero ella se puso ahí.

C: uy loco.

G: puedes ir con N o con J. G

J. G: No.

C: con N.

G: bueno grupos separados. Tienen que armar lo que yo les entrego acá.

¿Ya abrieron?

C: no.

G: ¿Saben qué es? Un rompecabezas.

A: pero son de papeles.

G: sí. ¿Hicieron rompecabezas alguna vez?

Niñas: sí.

G: bueno tenemos que armar ese rompecabezas, a ver si lo podemos hacer entre todas.

A: no, nos va a salir.

G: ¿Por qué no? Cualquier cosa me pidan ayuda.

Vení R armemos con la J.

J. G: Mira R.

L. S: seño a mi me falta. (Gritando a lo lejos)

G: ahí está, tienen que armar entre todas.

L (g) trata de que te ayude la M. ¿no?

L. G: Sí.

G: bueno a ver, podemos armar las esquinas primero o no.

J. G: Bueno seño.

G: los que van por afuera.

J. G: ¿y este va acá?

G: a ver. Mm parece que sí. No, es muy grande, sigamos buscando.

J. G: Anda para allá A.

G: A. ahora te toca armar el tuyo. Después nos juntamos todas.

C: oh seño, venga acá también.

G: ¿saben que tienen que hacer? Juntar todas las esquinas primero.

C: pero mire esta re choto.

G: pero está bien C.

C: está mal cortado eso.

G: ¿Cómo que está mal cortado?

C: y porque está así (indicando una de las partes)

G: y porque así es un rompecabezas, o vos viste alguna vez alguno recto.

C: no, pero mire como los corto.

G: bueno C., igual se puede armar. Igual lo armaste mira. ¿Qué más?

A: tome.

G: muy bien A. Todas las esquinas juntemos.

J. G: vení R a armar. (R se encontraba deambulando por la sala aplaudiendo)

C: no hay más seño.

G: a ver, acá hay una.

L. G: seño venga.

G: ¿Juntaron todo? Ahora tenemos que ver que encastran.

C: ah sí.

G: si, muy bien. Ahí voy.

M: toma cheño.

G: eh muy bien M.

M: esto cheño.

G: bien, acá encontré una parte amarilla.

M: este cheño.

G: una más chiquita.

M: este.

G: ¡sí! Bueno ahora juntamos todas las moradas.

L. G: esta, y esta.

G: este es color morado M.

L. G: morado, morado.

M: este estaba achi.

G: ah estaba dada vuelta.

L. G: morada. Y acá hay amarillo.

C: seño venga (enojada)
G: ya voy. Todas me piden ayudan.
J. G: Seño no se puede armar.
G: es difícil, pónganlos sobrepuestos.
Niñas: seño ella es la Y. La nueva.
G: hola, ¿Querés ayudarnos a armar el rompecabezas?
M: no le de cheño.
C: yo no quiero hacer con ella.
G: oh, porque nos peleamos. ¿No vivimos todas juntas?
C: en la casa de mi abuela.
G: ¿y dónde estas ahora?
C: en ningún lado.
G: ¿sabes cómo se llama? Ciudad de los niños.
J. G: Seño.
G: y acá viven todas juntas.
C: no.
J. G: seño no puedo armar.
G: si quieren juntarse mejor.
C: Seño me falta una ficha.
G: mmmm.
C: me la robaron.
G: como que te la robaron. No digas eso. ¿No está guardada?
C: no.
G: acá esta.
C: pero parece transformado esto.
G: y capaz que se transforma.
C: pero no.
G: pero con paciencia.
C: pero si todavía ni se ve.

Un grupo se pone a cantar, mientras otras hacen el rompecabezas.

L. G: seño, seño.
C: pero estas no son de acá.
G: ah, alguien lo descubrió.
C: seño ellas deben tener de nosotras.

G: a ver fijate, pregunta. La C. descubrió el secreto.

Algunas niñas empiezan a aplaudir, mientras C busca por el piso la pieza.

G: bueno están muy dispersas. Así que comencemos otro juego.

A: dale seño.

A.M: se tienen que venir a sentar las chicas.

G: bueno. Vamos R.

Todas nos sentamos para compartir el té.

Luego jugamos un ratito, con las pirañas de papel, donde C y Y, también fingieron ser pirañas, y se ponían a atrapar a las chicas que querían pasar por el lago.

He de destacar que las niñas jugaban una por una, y no me escuchaban cuando les pedía que intentáramos pasar todas juntas por las piedras. Después de unos minutos nos despedimos.

ANEXO III- INDICADORES DE EVALUACIÓN POR ENCUENTRO

ENCUENTRO N° 1- 23/11/16

Primer encuentro con las niñas, donde jugamos toda la tarde en la placita; aunque no se pudo realizar ninguna de las actividades planificadas.

ENCUENTRO N° 2- 25/11/16

Demostraron que le gustaban las actividades que se realizaron, pero hubo una participación esporádica porque a pedido de la cuidadora tenían que ir lavando las zapatillas, o bañarse. Algunas niñas se incorporaron a mitad del encuentro.

ENCUENTRO N° 3- 2/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6-L. G	7-N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12-L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)		8	6	8	8	7	6	8	7	7	6	
CLIMA DEL GRUPO (1-10)		9	8	4	7	8	7	7	8	7	7	
GRADO DE INTERÉS (1-10)		8	8	7	8	8	7	8	8	8	8	
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)		A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	Hubo menos peleas entre ellas, y en su mayoría representaron las emociones.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	Les cuesta cumplir las reglas del juego y respetar los turnos.

ENCUENTRO N° 4- 6/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4- R	5-J. G	6- L. G	7- N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)	7	7	6		7			7		5		
CLIMA DEL GRUPO (1-10)	6	8	8		8			8		6		
GRADO DE INTERÉS (1-10)	8	8	6		8			8		7		
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)	M	M	M		M			M		M		

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	Mucha participación y entusiasmo por parte de las niñas. A pesar de las dificultades para cumplir con la consigna, terminan adaptando la consigna y creando otra.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	La consigna presentada fue de difícil comprensión y hubo una participación discontinua para realizar otras tareas de la casa.

ENCUENTRO N° 5- 7/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6- L. G	7-N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)	7	8	8		8	7	5	6				
CLIMA DEL GRUPO (1-10)	6	8	8		8	8	8	8				
GRADO DE INTERÉS (1-10)	7	7	5		6	8	6	8				
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)	A	A	A		A	A	M	M				

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	En un principio se mantuvieron tranquilas y participaron. Mejoró el clima trabajo.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	Hubo participación discontinua debido a que algunas tenían que bañarse. Algunas no respetaron el juego.

ENCUENTRO N° 6- 9/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6- L. G	7-N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)		10			10	7	10	10	10	10	10	
CLIMA DEL GRUPO (1-10)		9			9	7	9	9	9	9	7	
GRADO DE INTERÉS (1-10)		9			9	7	9	9	9	9	9	
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)		A			A	A	A	A	A	A	A	

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	Les encantó armar su propio frasco y aprender a relajarse. La cuidadora reemplazante también participó.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	

ENCUENTRO N° 7- 12/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6- L. G	7-N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)	8	8	7		6	7	6	5	6	7	7	6
CLIMA DEL GRUPO (1-10)	6	7	7		7	6	6	8	8	7	7	7
GRADO DE INTERÉS (1-10)	7	7	6		7	8	5	6	6	6	7	5
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)	M	M	M		M	M	M	M	M	M	M	M

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	Hubo insultos y peleas; por lo que dos niñas fueron castigadas. El encuentro cambió al experimentar esto. Muchas copiaron lo que las primeras niñas hicieron.

ENCUENTRO N° 8- 14/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6-L. G	7- N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)		8			8	8	8	7		6	8	
CLIMA DEL GRUPO (1-10)		8			8	8	6	6		7	5	
GRADO DE INTERÉS (1-10)		7			7	5	5	6		4	7	
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)		A			A	A	B	B		B	B	

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	Se animaron a cambiar el cuento entre todas.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	Resultado una actividad aburrida porque dijeron que el cuento era muy corto. No quisieron dividirse en grupos diferentes, y las peleas continuaron.

ENCUENTRO N° 9- 16/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4- R	5-J. G	6- L. G	7- N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)	7	7	8		7	7	6	5	6	9	7	
CLIMA DEL GRUPO (1-10)	7	7	7		7	7	7	7	7	10	6	
GRADO DE INTERÉS (1-10)	8	9	7		7	6	6	7	7	8	8	
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)	M	M	M		M	M	M	M	M	M	M	

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	Si bien les costó, pudieron decirse cosas buenas entre ellas.
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	Estaban un poco dispersas porque estaban armando el bolso para la colonia, aun les cuesta ver cosas buenas de ellas.

ENCUENTRO N° 10 – 19/12/16

EVALUACIÓN DE ACTIVIDADES												
NIÑAS INDICADORES	1-J	2-C. G	3-S	4-R	5-J. G	6- L. G	7-N	8-A	9- M	10- L. S	11- J. S	12- L
GRADO DE PARTICIPACIÓN (0-10)		7			4	7	4	3	3	5	5	
CLIMA DEL GRUPO (1-10)		7			7	6	7	6	7	6	5	
GRADO DE INTERÉS (1-10)		6			4	7	4	5	3	6	4	
GRADO DE OBTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS (A-M-B)		B			B	B	B	B	B	B	B	

ELEMENTOS POSITIVOS DEL ENCUENTRO	
ELEMENTOS NEGATIVOS DEL ENCUENTRO	No les gustaba ningún juego. Estaban aun un poco dormidas y cansadas por la colonia de vacaciones. No fueron los materiales adecuados. Cambiaron las reglas nuevamente.

ANEXO IV- PROTOCOLO PRE-TEST Y POS-TEST PARA CUIDADORAS Y ENCARGADOS (CE/360°/C-E)

CE/360°/C-E: Evaluación 360° de competencias emocionales por parte de cuidadoras y encargados (Pre-test). Valoraciones hechas por una cuidadora o encargado respecto de una niña.		
<p>Antes que nada, es preciso referir que se entiende por competencia emocional. De acuerdo con Bisquerra (2003) podemos entenderla como: <i>“el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”</i> (p. 22). Para cada una de las afirmaciones siguientes hay que señalar el nivel actual. Es decir, ¿Cómo valoras que la persona en cuestión domina esta competencia?</p> <p>Las valoraciones pueden oscilar de 0 a 10. El cero significa ausencia total de competencia; el 10 significa dominio total; el 5 representa un dominio mediano.</p> <p>En la segunda columna hay que señalar el nivel esperado. Es decir, el nivel que se consideraría satisfactorio o deseable al final del programa. Se pueden hacer comentarios para cada objetivo relativos a la persona valorada.</p>		
Niña observada: Competencias:	Nivel Actual	Nivel Esperado
1. Sabe expresar sus emociones de manera adecuada.		
2. Demuestra competencia para sintonizar con las emociones de los demás.		
3. Controla la impulsividad.		
4. Controla la ira.		
5. Demuestra tolerancia a la frustración.		
6. Se comporta de forma apropiada en el centro de acogimiento.		
7. Demuestra competencia para afrontar retos (conflictos, problemas).		
8. Mantiene buenas relaciones con sus pares en el centro de acogimiento.		
9. Está motivada por las actividades que realizan en el centro de acogimiento.		
10. Comprende que el comportamiento muchas veces es consecuencia de las emociones.		
11. Manifiesta una actitud positiva.		
12. Valoración total de las competencias emocionales.		

ANEXO V- ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA PARA CUIDADORAS

ENTREVISTA A.M (Cuidadora de día)

Al llegar a la casa de las niñas, A.M se sorprendió al verme; mencionando que estaba muy ocupada porque las niñas recién llegaban de la pileta; y porque J. no le había avisado que yo iba; por lo que le ofrecí mi ayuda. Luego de haber conversado unos minutos mientras le ayudaba a levantar los platos y ella los lavaba, pudimos dar comienzo a la entrevista. Dándole a conocer que sería grabada para facilitar la recolección de información.

G: Bueno comenzamos, ¿sí?

A.M: Dale.

G: Hola R.

A.M: Viste no se puede acá.

R: seño. Agua.

G: ¿Querés?

A.M: Dale un poco, y yo después la acuesto; porque si no me va a despertar a las otras chicas.

G: bueno.

A.M se va a los dormitorios con R.

A.M: Ya está.

G: bueno, la idea era como usted que convive con las chicas, profundizar en esto que yo pude ir desarrollando con las chicas sobre las emociones. Usted como recién me contaba, hay niñas que vienen hace mucho y conoce más cómo reaccionan; y en las niñas nuevas no tanto. Por ahí la idea era que me cuente más sobre eso.

Entonces primero, ¿se acuerda usted de los pre-test que respondió?

A.M: Sí.

G: La idea es hacer un pos test sobre lo que usted había respondido para ver si usted noto algún cambio, con esto que fui trabajando en estas semanas.

¿Usted notó algún cambio en las chicas? ¿En alguna de ellas? O en ninguna.

A.M: No, no note ningún cambio. Ellas son así. Como que uno ya se ha acostumbrado a aceptarlas como son. Por supuesto que uno... continuamente está diciendo, sentate bien en la silla, no contestes así. Les inculcas cosas a las chicas, pero... es difícil, no

es fácil. Me da la sensación de que estas nenas al haber vivido otra vida con sus madres, con su familia; entonces tienen muy adentro esas cosas. Es muy difícil modificar eso. Esa agresión, o ese dolor. Ese resentimiento; no sé que es lo que sienten ellas.

G: claro, entiendo.

A.M: Es muy difícil... A lo mejor la relación de ellas, para ellas está bien, continuamente estar peleando, porque lo han hecho siempre, y han visto a sus padres siempre en esa actitud, con los vecinos, con los parientes, con los primos, o los amigos. A lo mejor de discutir, y a lo mejor a los dos minutos después está bien, porque yo he visto muchas familias que son así. Entonces para ellos sería como normal; y para uno que no está acostumbrado a eso, no lo ve normal; pero para ellos es normal. Entonces es muy difícil cambiarles eso.

Yo sé lo mucho que se dicen, barbaridades. Y estas son chiquitas todavía. Se dicen cosas terribles, pero a los dos minutos se olvidó. Eh, siguen charlando normalmente, como que no le dan el valor a la palabra esa que se ha dicho, no sé la verdad como es.

G: está...

A.M: O es la sociedad que ha cambiado. Porque yo veo que la juventud está así. En esa forma así, violenta de tratar. El bullying, el tratar esas cosas así de gorda, de esto, de aquello. Antes no existían esas cosas, a mí me asombran esas cosas... pero es de los tiempos, han cambiado muchísimo.

G: Sí, influye. Y respecto a esto, por ahí un poco para ser más específicos, yo que trabaje específicamente las emociones, lo que a mí me asombró de las chicas es que por ahí se fueron identificando en cada encuentro algunas emociones, por ahí por eso le pregunte si usted había notado algún cambio en ese sentido, o también en el sentido de... si se peleaban mucho, ahora menos; o quizás el comportamiento de ellas.

A.M: No, no. El comportamiento de ellas es igual. Cambia mucho de una cuidadora a otra, eso es lo que noto. Cambian completamente.

Por ejemplo, yo y Ra. Hubo un cambio de cuidadoras. Entonces cuando venía Ra., vos veías que estaban todas sentadas, bien derechas, comiendo bien.

G: aja.

A.M: Entonces porque conmigo no lo hacían. No sé. Y ahora con P, es un desastre, porque es mucho más blanda que yo, si yo soy blanda, ella es más blanda. Entonces una está arriba de la mesa, o con el pie en la mesa. Entonces depende de la persona, es la forma que se comporten.

Y el fin de semana es terrible. Te digo que yo, que para ser una persona grande, no sé lo que habrá hecho. Es como que no puede manejarlas, al sentir que vos no podés manejarlas, esa mujer se debe sentir impotente. Porque tampoco podés zamarrear, no podés darle un chirlo.

Yo las pongo mucho en penitencia, eso sí: lo mío es la penitencia. Estas peleando, estas discutiendo por los juguetes, o te estás portando mal, te sentas ahí. Yo le pongo una silla, y se sienta ahí, o se va al dormitorio. Muchas veces, las mando al dormitorio.

G: volvió la R.

A.M: te vas a acostar porque están todas durmiendo. ¿Me escuchaste? Bue, anda a acostarte. Porque yo tengo muchas cosas que hacer, y no puedo andar con vos.

A.M lleva a R. a los dormitorios de nuevo.

A.M: Es muy difícil el cambio... en poquitas sesiones no, no, no.

G: no podés hacer mucho.

A.M: O sea la vas a hacer pensar en ese momento, qué se yo... pero si, no es fácil cambiar las chicas, o sea cambiar su forma, no sé con el tiempo dirá.

Eh... eso siempre lo decimos en las reuniones, porque la psicóloga nos pregunta a nosotras si notamos cambios, cambios pequeños se notan, van cambiando, cuando van llegando a... después van cambiando, pero no sabemos si cuando ellas salen de acá vuelven a lo mismo, no sabemos... por ejemplo cuando son retornadas a su familia, que la mayoría se van, con el tío, la abuela, o la madre porque cambio su situación que se yo... no sé si vuelven a hacer lo mismo.

G: claro (asintiendo)

A.M: Acá hay chicas que están hace muchos años, por ejemplo unas son 6 hermanas, yo tuve 3, 3 ya están más grandes, yo las notó igual, están bien vestidas, tienen lindo pelo, no tienen piojos, van al colegio, pero son terribles. El otro día su cuidadora, me decía, son tremendas, el día que se vayan se van a sacar los ojos... porque no se nota ese cariño de hermana, de cuidarse, protegerse, no, no, no... son competitivas, eh... que se yo. No sé si irán a cambiar.

Yo creo que... el padre Barbero dijo una vez cuando era joven y pensaba en este hogar, pensaba modificar a los chicos que cambien sus cosas, ahora me conformo... creo que es como protegerlos del mal ambiente, lo proteges de su entorno, porque han sido manoseados, o violentados, o que se yo...

Pero cuando sean grandes no sabes... han vuelto chicos buenos, y han vuelto chicos que han terminado mal, y han salido de acá, así que vos no sabes que rumbo irán a tomar después.

Uno les enseña bien, lo único que hace es protegerlos. Yo hago lo mismo que hice con mi hijo, o con mi hija, de poner disciplina, de protegerlas en algún momento. Yo por ejemplo, si las pongo en penitencia, si las mando al dormitorio, yo las mando. Griten, lloren, se va enojada, a lo mejor yo estoy haciendo algo, pero después lo dejo y voy a hablarle, no es que yo la dejo sola que llore, yo voy a hablarle y le digo porque está ahí.

Lo que he logrado, y eso lo he logrado yo, que te reconozcan lo que hacen; porque viste muchas veces, que los chicos no te saben reconocer. Vos le decís, vos hiciste esto, y ellos no, y yo no dije, y no lo hice, y se cierran en esa mentira, que vos sabes que no es mentira... yo he logrado eso, yo prefiero que afronten la verdad, ¿hiciste? Yo no te voy a pegar por lo que hiciste. Mayormente con L. (g) que se hace caca.

Eh... no, no lo tengo. ¿Tenés la bombacha sucia? Mira que yo te la miro; le pregunto 3 veces; y después me dice que sí, no se sigue cerrando en el no, ves que no es necesario, que vos digas no, no. Si tenés la bombacha sucia, tenés que ir buscar una bombacha, lavarte la cola, cambiarte la bombacha, y lavar esa bombacha porque es tu bombacha. Después la dejas ahí, y las más grandes se encuentran con la bombacha sucia, vos tenes que ser aparte responsable de tus cosas; porque aparte es muy feo que vos andes con ese olor a caca encima todo el día. Entonces está aprendiendo a reconocer, a darse cuenta, yo le digo no te voy a pegar, ni a poner en penitencia, es algo que te está pasando físicamente, que no sé porque lo haces, pero tenes que ir y lavarte porque ya sos grande. Cosas así...

G: que bueno, mediante la palabra lo va logrando.

A.M: Si... pero te lleva tiempo. Pero bueno por ejemplo, la L. le hizo algo a la J., y empiezan a los gritos pelados. No, yo no lo hice, y entonces yo de nuevo ¿lo hiciste? Hasta que te dicen que sí, y porque me estás diciendo que no, si lo hiciste. Yo no te voy a pegar, pero si lo hiciste, después te bancas que la otra te devuelva el chirlo, te devuelva el pellizcon o lo que vos le estás haciendo.

Si vos la estas molestando, la otra te va a devolver, porque estás dando agresión y la otra te va a devolver agresión, entonces eso sí... que ellas aprendan a admitir lo que hacen. Mira aquella (mirando hacia los dormitorios, donde se encontraba R)

G: cada vez se queda más lejos (risas)

A.M: Te vas a acostar, porque yo no te voy a levantar. Están durmiendo las otras. (La lleva al cuarto)

R. es una persona que necesita una persona solo para ella, no es para este hogar, puede ser que le consigan un lugar, porque acá la recibieron solo por dos días. Después la SENAF no volvió nunca.

G: suele pasar mucho eso.

A.M: Sí, dicen ténganmelo estos chiquitos dos días, que están abandonados. Que el lunes resolvemos la situación; y después que se cansaron de llamar, y tengan un día más, y tengan dos días, y... R. te modifica todo, porque ella rompe todo, te abre la mochila de las chicas, y todo lo que tienen las chicas ella te los busca sacar, si las chicas no la integran en el juego les da con lo que tiene en la cabeza, o donde puede, porque es agresiva, y a lo mejor ella quiere jugar, pero las chicas no tienen por qué tenerle tanta paciencia, porque bueno son chicas más o menos normales y ella no. Entonces es difícil jugar con ella, como haces para que juegue. Y así...

¿Vos estabas ayer?

G: si.

A.M: bueno te fuiste vos, y solo había podido bañar a las de hogar de día, porque las más grandes se habían ido al pesebre. Me pongo a acomodar una comida que me habían dejado, cuando voy me asomo, la R. no estaba. Estaba en el baño, había abierto las dos piletas, rebalsaba el agua, y se re mojó toda ella y... las aguas por todo el baño.

Entonces te origina trabajo, y te origina bronca, porque te da ganas de acogerla. Vos sabes que está enferma, pero que haces con una criatura que está así. Necesita una persona para ella sola, no yo que tengo diez chicas.

G: claro, estás sobrepasada con todo, encima son 12 chicas.

A.M: son muchas, yo no digo nada, pero a la noche llego muy cansada.

G: claro...

A.M: Y entonces por eso, si yo la levanto se me van a levantar todas. Porque una que vea que están levantadas, las otras van a empezar a caer de a poquito. Caen todas, se levantan todas. Y una vez que se levantan todas, no podés hacer mas nada.

G: y bueno por ahí con este trabajo que vine realizando estas semanas usted había puesto un nivel esperado ¿no? Con respecto al objetivo que tenía yo. Por ahí, ahora conociendo el trabajo que realice hasta ahora pondrías un nivel menor o mayor si es que se puede seguir trabajando con las emociones.

A.M: No, eso sí. Tenes que ir avanzando. Es bueno siempre hablarlo con las chicas, de que ellas se pongan... por ejemplo, cuando una... yo mayormente cuando están 3 o 4 y viene L. (s) y me dice no me dejan jugar; entonces yo saco a una y le digo ¿Cómo te sentirías vos? Si las demás te rechazan y vos estás sola mirando cómo

juegan, especialmente con L., las chicas de hogar de día, se pelean mucho. Hacen como grupos, y la aíslan; pero L. también tiene sus cosas, es quejosa, que se yo, entonces tenes que ir hablándolo... que se yo, de ir mejorando su forma.

Entonces cuando ya ven que se están comportando mal, ya viene J., o L. y la invitan a jugar, pero eso constantemente tenes que ver, tenes que ir siendo como un juez ahí, dividiendo a los chicos. Pero no, mejorar tienen que mejorar, pero no es como para retroceder como vos decís...

G: no, en el sentido de que... el nivel esperado tiene que ver con lo que esperaba usted con alguien que trabaja sobre las emociones. Entonces usted por ejemplo, me comentaba al principio, que no ha visto muchos cambios con estas actividades que yo he ido trayendo, entonces si es que se logra continuar el trabajo, usted pensaría que es necesario ponerse un objetivo un poco menor, es decir si había puesto un 7, minimizar a un 5 para ir avanzando un poquito más lento, o es necesario que se trabaje aun más intenso, y en vez de 7 poner un 9, para...

A.M: para mí las chicas tendrían que trabajar individualmente, por separado con un profesional, o sea para ver... o sea para que ellas saquen, porque muchas veces ellas no sacan todo su dolor, y muchas veces nosotras no tenemos el tiempo para sentarnos a charlar. Mayormente cuando yo me siento a charlar con ellas, una me habla de la mamá, ya otra salta contando de la mamá o del papá y ahí es cuando vos originas más o menos una charla de sus cosas...

Por ahí, C. sabía contar que tenía una yegua, y que un día la mordió, porque era mala, y ella tenía que darle agua, y que la abuela no era tan buena, ella cuenta que era medio brava la abuela, o L. habla de su mamá, pero C. no. Entonces esas cosas... que saquen eso que tienen, porque todas deben tener un dolor oculto profundo, que no logran elaborar y lo van a llevar toda la vida ... el daño que se les ha hecho a estos niños y a todos los niños que son así, no sé si alguna vez se recupera eso; debe quedar como una lesión en el alma que no es fácil de... lo van a llevar de por vida, y van a tener que aprender a transitar ese duelo y seguir adelante, asumirlo, como que bueno, les toco esos padres, y no pueden cambiar la situación; pero ellas tiene que tratar de ser mejores persona y mejores padres; y no repetir esa historia, y tratar de ser feliz con lo que se puede.

Porque... por ejemplo, C., L., y J. los padres no aparecieron jamás, son de cabrera esos chicos, y yo no puedo entender, no puedo entender como en un año que están acá, los padres no hayan venido una vez a ver a sus hijos, y cuando yo pregunto, aunque muchas veces no te contestan, me dicen, no los quieren, los entregaron ya en adopción, pero... es muy triste eso, que te digan no los quieren.

G: mmmm....

A.M: Ni la abuela, ni un pariente, es terrible. Y casos como éste, tengo unos cuantos. N y Ad., N está sola, y su mamá es de rio cuarto; y acá nadie le ha cerrado las puertas para venir a ver a sus hijos, está bien, se los sacaron por maltrato, o por abandono, o porque que se yo, no sé bien cuál ha sido... pero si acá viene una madre y dice yo quiero verlos una hora a la semana, se la dan la posibilidad de verlo, porque acá nadie quiere quitar ese vínculo, para que ellas no sufran, pero acá no aparece nadie, es terrible, para colmo N y Ad. Se fueron con una familia sustituta, estuvieron chochas, yo les prepare todo, fueron a la colonia, a Mendoza, la llevaron para acá, la llevaron para allá, para el día del niño, en este año, ¿en agosto fue?

G: si, en agosto.

A.M: Las devolvieron, con bolsas esas de consorcio, llena, hasta las sabanas dijeron, y cuando vi eso, casi me agarra un ataque, porque mandar un chico con la sábana como diciendo no te quiero ver nunca más en mi vida... es terrible. Entonces cómo pretendes que estos chicos cambien. Es muy difícil, no son... es muy difícil, ellos van a llevar ese rechazo... C., L. y J primero estaban con su mamá y su papá, después su papá se separo de la madre, y ella se iba con el novio y las dejaba; ah también nombran mucho a un Pablito, y no sé si estará con otra familia o que... ah una hermana mayor también... se iba la madre y los dejaba. Entonces que pasó, el juez se los quitó y se los dio al padre, y el estaba con la abuela paterna y otra mujer no sé, el padre no pudo tenerlas más, las entregó al juez, y él se las dio a una familia sustituta, dos mujeres homosexuales, lesbianas, también las tuvo un tiempo, las llevaron al colegio, anduvieron por el sur. Pero son personas que a lo mejor quieren ser padres y después no se dan cuenta el trabajo que es ser padre, después las trajeron hasta acá y las entregaron hasta con valija, y nunca más vinieron a verlas. Y ellas hablan de las mamás del corazón, que tienen dos mamás del corazón... entiendes esas historias que... acá hay historias muy duras, es muy difícil cambiar eso. Eh, no sé que se yo...

A mí me da mucha pena C., porque ella dice yo voy a estar toda la vida acá, la más grande se da cuenta de eso. Dice, yo voy a pasar a la casa de las grandes y voy a estar siempre acá, puede ser que haya alguna familia que las quiera a las 3, porque tiene que ser a las 3, no pueden llevarse a 1, porque ya demasiado vínculo roto tienen. Entiendes... que va a ser.

No, acá hay cosas muy difíciles.

G: mucho... mmmm, un poco estuvo contando sobre como es la relación afectiva que mantiene con ellas, como se lleva con ellas.

A.M: Ah, yo me llevo bien. Ellas me conocen ya, saben que les pongo disciplina pero las quiero, ellas me ven sentada cocinando o lo que sea, y se me arriman todas, una me agarra el cuello, la otra me besa por acá, todas quieren estar arriba mío y yo les digo hace calor chicas, vayan para allá. Y ya me empiezan a hablar. Porque ellas saben que soy la mamá del corazón. Porque yo le digo, yo no las he tenido en la panza, pero yo las voy a retar, si tengo que tirarles las orejas se las voy a tirar, porque eso hace una mamá, no solamente les lava la ropa, las atiende cuando está enferma, les mira los deberes, le enseña cuando hay cosas que ustedes no saben, les habla, las educa, y les pone disciplina porque eso hacen las mamás, eso lo hice con mis hijas...yo... mi hija siempre se lavaba desde chica las bombachas, yo veía una bombacha mal lavada, y le hacía destender y lavarla bien; y le hago lo mismo a ella, y ella se ríe. Yo les digo ustedes van a lavar bien la bombacha, y muchas veces más, hasta que aprendan a lavar la bombacha, porque una vergüenza les digo yo, son niñas, van a ser señoritas y tienen que lavarse bien las bombachas, no tienen que quedar esas manchas ahí. Y ellas se ríen, y yo le hacía lo mismo a mi hija y no por eso mi hija me tiene bronca ni nada, al contrario, yo creo que es más ordenada que yo. Porque uno es como que les va enseñando, y yo hago eso con ellas...

G: claro, que bueno... mmmm y un poco para ser más específicos, ¿cómo ve usted diariamente como ellas se van expresando?, que van demostrando las distintas emociones, esto de la tristeza, el enojo, el miedo... y por ahí, ¿cómo es usted capaz de responder a lo que ellas demuestran?

A.M: capaz por ejemplo... cuando yo las veo... yo las conozco enseguida eh, cuando están enojadas o que les pasa algo, ellas son demostrativas, y te dice; por ejemplo L. habla mucho de su mamá y el otro día C... nunca la había visto, quiero irme a mi casa, quiero irme con mi mamá dijo, y me dolió en el alma, porque digo si ella se diera cuenta que la madre la rechaza. O a lo mejor se da cuenta y no lo quiere decir, o reconocer. Porque yo noto que... hacen un poco a veces, un poco de vida ficción, ¿puede ser?

Como para que esa realidad no sea tan dura, dice por ejemplo... mi mamá me hacía tal cosa, y yo pienso será o no será, o será algo que lo está inventando ella para que no sea tan dura la realidad, entiendes... porque a mí me ha pasado con chicas por ejemplo, que me decían de la casa de las niñas grandes, y este fin de semana fuimos a tal lado, y comimos esto; y la cuidadora las miraba y decía, no es verdad, pero yo le digo a lo mejor no es verdad, pero ellas quieren demostrar una realidad que para que no sea tan dura la hacen propia. ¿Entendes? No sé si será así...

G: y puede ser...

A.M: Hacen como una realidad distinta, paralela, para que no sea tan dura la realidad, pienso yo... porque es muy difícil decir mi mamá me dejó, mi mamá me hizo esto o aquello; no lo dicen muy fácil; pero que lo sienten lo sienten.

Y que se yo... yo me doy cuenta enseguida cuando les pasa algo, y voy y a lo mejor les hablo o les hago un mimo, o le cambio de tema, o le digo vamos a hacer tal cosa, o vemos una película. Cuando veo que están muy tristes, yo siempre traigo películas y les pongo, y trato de que cambie, de modificar eso de ese momento...

Eh con N., cuando la trajeron los primeros días, ay como lloraba esa chica, y gritaba quiero que venga mi mamá, quiero que venga la (s) la mujer que la había llevado, y ella ni apareció, se la mando con sabanas y todo... yo digo como puede ser, pero le agarraba crisis de nervios y se tiraba al suelo, y lloraba despatarrada. Al principio yo la dejaba, pero ya después le dije, mira N yo no puedo dejarte, porque estaba el albañil ahí, y la veía que gritaba y zapateaba, yo digo el albañil debe decir esta mujer la está matando. Mira N. si vos seguís así yo te voy a poner al agua fría, porque yo he puesto a varios chicos al agua fría, vos vieras como calma... hasta a mis hijos, yo no he hecho nada acá que no le haya hecho a mis hijos, porque yo los manejo a ellos como si fueran mis hijos.

Mi hijo cuando era chiquito y le agarraba el pataleo de gritar de los nervios o que se yo, al agua fría, por supuesto que no en invierno, pero lo metía al chorro de la canilla y santo remedio, después le acostaba a dormir y se le pasaba. Y mis hijos, hacen lo mismo con sus hijos. Porque el agua te tranquiliza, vos sabes que a mí cuando estás muy acelerada, y te vas a bañar ¿no sentís que te relaja?

G: si, cuando me baño, si...

A.M: Y a estas yo las he metido al agua, con ropa y todo, una que era tan mala, un día me hartó, ella ya está en la casa de las grandes, ah es ahijada mía, mira como seré de mala que después me eligió de madrina, ella no quería dormir un día y me azotaba la puerta, y las otras no podían dormir; se ponían a gritar... porque una mujer renunció, ellas son terribles, cuando ellas se enojan es muy difícil que ellas cambien...

G: Calmarlas

A.M: calmarlas, es muy difícil. La agarre de un brazo, y ella pataleaba, y me moje yo también, pero bueno... gritaba como una loca, primero la deje con la ropa fría, después me preguntó si se podía cambiar, y le dije que después se fuera a dormir, se levantó y vos ¿te crees que dijo algo? Al otro día tomo la leche como si no hubiese pasado nada. Pero si vos no lo haces, es muy difícil trabajar con estas nenas.

G: aja, y... un poco relacionado con esto, en el día a día ¿qué situaciones le preocupan más a usted? Por ahí un poco con el enojo también no, que me contaba

recién... estas emociones con que estarían relacionadas, desde su manera de ver las cosas no.

A.M: ¿Con qué están relacionadas?

G: si, em... estas situaciones que usted me contaba con que emociones se relacionan, más de enojo...

A.M: Berrinches, no sé cómo es... son berrinches.

G: aja... ¿y esas situaciones son las que le preocupan más entonces?

A.M: son berrinches, pero a lo mejor tienen un motivo, no pueden cambiar la situación, ellas quisieran cambiar la situación, quisieran vivir en una casa, con su mamá, con su papá. Porque ellas deben observar cuando van a la escuela. Que a los actos van las mamás, que a lo mejor el papá los espera en el auto o en la moto para llevar a los hijos, y o sea... dicen ¿Por qué yo no?

Entonces para mí el berrinche, la bronca debe ser esa, porque yo no tengo eso que tienen los otros chicos.

G: y pueden descargarse acá.

A.M: Y si, porque no hay forma, en que otra cosa va a ser. ¿Qué van a hacer? Irse, no pueden irse, escaparse ¿adónde van? Acá están contenidos, cuidados, se les da lo mejor, pero... yo leí un libro de psicología... dice, habla de por ejemplo... si uno tiene una necesidad A, digamos la necesidad del cariño de la madre, la atención, todo lo que la representa; entonces por más que vos le pongas B o C, o le pongas cualquier otra cosa que sea placentera, nunca vas a reemplazar el A que vos necesitas, porque es algo que no has tenido, y por más que busques por todos lados, no va a ser nunca, o sea nunca vas a ser lleno de lo que te falta del A, porque te faltó el A por más que tengas otras cosas, y eso es lo que les falta a estas chicas, y no sé si algún día ellas van a superar, cuando sean grandes.

Yo tenía una conocida, que también fue traída del norte, una vida muy difícil, bueno la adopto una señora grande y soltera, le dio todos los estudios, ella es bancaria, tiene muy buena profesión, todo, vino a visitarla la hermana de ella de cuando era chiquita, la hermana de sangre, y ella no pudo ni abrazarla, estaba como retraída, muda, ha tenido estudios, que sabe que está como bloqueada, no pudo aceptarla, para ella es como que borro su familia, su infancia, todo... y su familia es esta que la crió, que a lo mejor ella desde los 10 años tuvo, ah o sea que tiene recuerdo de los otros hermanos, pero no los puede asumir a lo mejor no sé, ¿Por qué? Porque a mí me contaban que ella vino la hermana mas chica a verla, porque quería tener contacto, que se yo, y ella la vio como a una extraña, ni le hablaba... o sea yo digo el daño que se le ha hecho, porque ella mira que estudio, tuvo una buena familia, fue querida por esta mujer que

la crió, es bancaria, tiene muy buen trabajo, todo, pero como quedo lesionada ella, ni siquiera se casó, es soltera ella, habrá dicho para que voy a tener familia si voy a tener problemas, separarme, que mis hijos anden por acá por allá, quiero estar sola y vivir sola, la madre murió y ella está sola. Mira cómo influye la niñez, el dolor que habrá vivido ella.

Yo por eso te digo no sé, yo le pido a Dios, que las proteja, yo creo mucho en Dios, le pido que las proteja porque no sé, yo hago lo que puedo, yo y todas las cuidadoras, porque todas acá tenemos muy buenas intenciones con las chicas, unas seremos más blandas, otras serán más rigurosas, pero todas somos mamás y todas queremos el bien para ellas... lo que pasa es que es difícil manejarse con ellas.

Por ejemplo ahora estoy pensando, en navidad no se que irán a hacer, las irán a repartir, a lo mejor me llevo 2, la otra vez me lleve a la N y la Ad, para que no se queden acá. Se empiezan a repartir y cada cual va con una familia distinta. Vamos a ver...

G: que lindo, eso también... no sabía que hacían eso.

A.M: Siempre van, ellas los fines de semanas no están acá, ellas salen. Ellas van con otras familias, que no serian las sustitutas, se les dice padrinos, de acá de la ciudad se llevan chicos, por ejemplo la Ju. que ya tiene dos chicas en guarda, pero en navidad, se lleva 4 chicas mas, S. creo que se va con la mamá, porque creo que el juez ha decidido que vuelva, creo que estaba juntada con un hombre manoseador, pero creo que ella ahora está sola, muchas veces la mujer le erra a buscar pareja y se olvidan que si tenes hija mujer tenes que tener mucho cuidado, hijo varón también. Tenes que tener mucho cuidado con el hombre que vaya a compartir tu vida, porque si no es mejor quedarte sola con tus hijos. Si no le puedes arruinar a tu hija.

Mi hijo es guardia de cárcel, dice que está llena la cárcel de violadores. Es el pabellón más amplio que hay.

G: que horrible.

A.M: vos viste la encuesta de cada 10 niñas 3 son abusadas.

G: no sabía.

A.M: bueno entonces J y S se van, C. L. y J capaz que vayan conmigo, N capaz que vaya a la casa de la hermana, R no sé, yo no me animo a llevarla porque si la llevo a llevar tengo que estar pegada, es terrible ella. Puede ser que se la lleven a un lugar en que esté bien, acá es muy difícil tenerla. Vos has visto lo que es... yo con las demás me manejo bien, pero con R. no es que me moleste ni que no la quiero; si no que me parece que no es una nena que pueda estar acá.

G: tiene otras necesidades.

A.M: Claro. Una familia a lo mejor con ella sola andaría bien, las hermanitas ya están en otra familia. Pero a ella no se la llevaron. Muchos chiquitos con madres drogadictas hay. Bueno no sé que otra cosa más.

G: si, es lo último ya... me estaba comentando ahora que por ahí ustedes dan todo lo que pueden en el día ¿no? En el día a día cuando se van manejando con lo que tienen a mano, este... entonces era preguntarle si cree usted que tiene las herramientas necesarias para actuar ante las emociones que las niñas le demuestran día a día.

A.M: Si, a veces por ahí te desbordan ellas, pero... no, yo no hasta ahora no he tenido ningún problema, así de... grande, grande. Así de... lo que tienen de bueno estas nenas, es que no te enfrentan, cuando vos le decís algo ellas no te enfrentan, como si lo hacen las chicas más grandes, no sé que haría si me tocara con ellas, no sé que límites pondría ahí. Y con los chicos varones tampoco. El otro día a la cuidadora le dijo vieja no sé qué, porque simplemente le dijo que se fuera a calzar. Me entendés; esas cosas yo no tolero.

Yo tolero la travesura, que se peleen, que griten, la pelea entre ellas, porque yo tengo 3 nietos y es normal. Se levanta la L.... Este, es normal que se peleen, ahora no soy de tolerar la mala educación, el insulto, el decir cosas así no, porque si nosotras estamos para hacerles el bien ellos no tienen porque faltarnos el respeto. Yo no les faltó el respeto a ellas eh... yo siempre les digo yo no les digo a ustedes ni chinita, ni negrita, ni nada... para mi L, R, yo siempre las trato con el nombre, no les pongo ningún calificativo ni las denigro, pero ustedes me respetan de la misma manera que yo las trato a ustedes. Para que ellas aprenden lo que es el respeto, porque si no eh... si yo les permito que ellas digan una cosa, gordita o lo que sea, lo mismo que... muchas veces N. suele reírse mucho de los demás, burlista así, cuando yo le veo que jajajaja le digo que te pasa, de que te estás riendo, decime de que te reís, así me río yo también, si es algo muy gracioso... se queda quieta, porque vos te das cuenta que ella se está burlando de alguien, porque es burlista ella. Decime, si vos te reís de algo muy gracioso, me voy a reír yo también, entonces vos le estás haciendo notar que lo que hace es malo. Porque no se puede estar riendo de como habla uno, o de... no se puede, y esta (señalando a L) también es terrible.

G: hola L.

A.M: Se levanta como zombi.

G: bueno la última pregunta entonces. ¿Le gustaría saber más sobre las emociones y como actuar ante ellas?

A.M: sí. A mí me gusta leer mucho. Tengo bastantes libros de psicología. Me gusta saber.

G: genial entonces. Listo, terminamos muchas gracias.

A.M: Te vas entonces.

G: Sí. Ya tuve el último encuentro con las chicas.

A.M: Ah.

ENTREVISTA P. (cuidadora de noche)

Luego de habernos saludado, nos sentamos y apareció R. quien también me saludó y decidió quedarse sentada con nosotras dibujando en un papel que le entregue, mientras nosotras hablábamos.

R: mira.

G: que lindo, avísame si quieres otra hoja.

R: sí.

G: bueno la idea era que me cuentes si te fue fácil o difícil responder.

P: mira, yo estoy de noche, y mucho a las chicas yo no las conozco. A veces tenés que aprender a conocerlas, además que la conoce más la chica que está al medio día hasta la noche, yo más o menos te fui dando un puntaje como para decir que... o sea todas están más o menos en un mismo nivel, no tienen problemas emocionales ni esas cosas...

El nivel esperado creo yo, que no lo vamos a ver a corto plazo, si no cuando sean mucho más grandes, o capaz que lo lleven toda su vida, porque te explico... a veces las nenas se van a la casa y lo que vos enseñaste, y venís enseñando, cuando van a la casa se te rompe todo. Entonces como que vos decís, el nivel esperado, te rompe todo viste... pero bueno más o menos fui examinando esta es de esta forma, la otra es de otra forma, y vas viendo para poder sacar una conclusión, pero sí ahora a corto plazo, no creo que se pueda superar nada así, creo que eso va a llevar mucho tiempo, mas si cuando vuelven a la familia, todo lo que vos le enseñaste acá, deseamos, yo deseo, de que algo al menos de que todo lo que se le enseñó lo aprendan.

Los hábitos por ejemplo, anda a lavarte los dientes, peinate, son cosas que hace años, digo hace años que vienen acá; pero son cosas que vos le decís y no lo hacen...imaginate la familia que no está detrás de ella.

R: Señó mira.

G: A ver...

R: saque la tapita.

G: que bueno R.

Bueno acá te hago unas 5 preguntas puntuales, y terminamos ¿sí?

R: mira...

G: por ahí podrías contarme un poco cuál es tu función en la noche para saber más o menos la relación que logras mantener con las chicas.

P: mi función es que... yo entro a las 8 y media... y las chicas me esperan ya para cenar, es decir que compartimos la cena, la charla esa de lo que han hecho en el día, me comentan que han hecho, y si les ha pasado algo lo comentan, trato de sentarme con ellas en la cena, y poder conversar, y tener un mínimo de conversación. Porque el tiempo que tengo con las chicas es muy poco, yo entro a las ocho y media, cenan y se duermen, entonces es muy poco el tiempo que puedo estar con las chicas. Eh... esa es mi tarea, y después todo lo demás que yo hago es acompañarlas toda la noche, alguna quiere levantarse al baño a hacer pis, cambiarle la sábana, la limpieza de casa y de lavado, todas esas cosas, la hacemos en la noche.

G: uy R. ese no, el grabador tiene que estar ahí.

Entonces muy poca como vos decís, es la relación que llegas a mantener con ellas...

P: si.

No, te haces mal.

R: no.

G: y pudiste ver como ellas expresan sus emociones...

P: la mayoría es con agresividad, con ira. La única que no... R. viste como expresa, cuando vos le decís no, con el golpe, y las otras chicas que se pueden expresar, verbalmente, y lo que le viene a la boca te lo dicen, por la ira guardada de que es lo que han visto y vivido, no lo pueden expresar de otra forma. Pero bueno...

G: y por ahí en esos momentos como te sale responder en ese momento

P: lo único que digo siempre, cuando ellas dicen así, es... Que grosería que estás diciendo, no puedo creer que una nena diga esas cosas, una niña no habla así, una niña no dice eso, continuamente tenes que estar diciéndole cosas así, pero bueno o sea... no respondo con otra grosería porque una que son niñas, si fuera un adulto podes contestarle de par a par lo que te está diciendo, pero yo les digo... yo les hago a ellas una pregunta y te contestan con otra pregunta, en vez de que una respuesta, y se me quedan mirando, si yo te estoy preguntando de quien es esta bombacha suponete, ay pero esa bombacha es parecida a la que tenia la L., yo te pregunto ¿es tuya sí o no?, y me responden con otra pregunta, y la rebuscan todo el tiempo, no te contestan nunca lo que vos queres saber, sí o no. Pero bueno eso...

G: entonces la emoción que predomina es el enojo, la ira.

P: Si, si.

G: está bien, bueno en estas situaciones que vos vas viviendo cotidianamente ¿Cuál es la que más te preocupa?

P: situaciones estas de enojo, porque o sea veo que también, o sea... hay una cosa muy clara que cuando yo llego a la noche, ellas están muy alborotadas, muy pasadas. Pero como yo digo, es tan bien la persona que está en el día, porque si la persona del día las deja hacer cualquier cosa, en la noche cuando estoy yo, o sea cualquiera lo van a seguir haciendo, no va a haber una forma en conjunto de trabajo. Siempre digo lo mismo... pero bueno, es re difícil.

G: y por ahí yendo en concordancia con esto, ¿han tenido momentos de asesoramiento para ustedes las cuidadoras en el que les han podido brindar algunas herramientas para trabajar con las chicas?

P: no. No, porque cada chico se lo atiende particularmente. Se necesita ir a la psicóloga y el niño, o la psicopedagoga y el niño, nosotras no estamos incluidas en ese entorno con el niño cuando está en la sesión. El problemas se puede ir manejando así, pero si los problemas que hablar, lo habla con la psicóloga, para sacar todos los problemas emocionales, vos quedas afuera porque no sabes cómo ayudarlo. Pero sería bueno que tuviéramos un espacio donde trabaje el niño con el personal, y entonces al personal se lo asesora cómo trabajar con ese niño, porque capaz que uno lo está tratando de una forma, y el sea de otra forma.

Como R, vos suponete que yo veo que R tiene una inteligencia sobrenatural, y la tiene, vos no sabes lo que hace, y si tuviera una persona, una psicopedagoga o una psicóloga, haría muchos avances, y vos fijate que... yo noto en este poco tiempo que estoy con ella, y las cosas que hace.

G: aja... y personalmente ¿usted cree que tiene las herramientas necesarias para responder ante todas estas situaciones que las chicas le van demostrando?

P: y tengo algo... algo porque, te digo, todo lo que he aprendido lo he aprendido con el magisterio, en la parte de pedagogía y todo eso de tratar al niño, pero no en esta clase de niños. Porque en la escuela vos das contenido, acá no estoy dando contenido, te estoy dando una forma de vivir que ellos han tenido y ¿cómo se la cambias?

R: mira... (Poniéndose la tapita de la lapicera en el dedo)

G: ¿te la saco?

R: ay... (Riéndose)

G: y ¿le gustaría saber más sobre las emociones y cómo actuar ante ellas?

P: si, si. Es muy importante, no solamente para ellas. Vivimos continuamente con chicos. Siempre tenés algo... un tipo de comunicación mínima, pero tenés... a veces

un chico necesita hablar y uno no puede porque está ocupado, imagínate que necesitan también espacio.

R: seño....

G: Bueno jugamos un ratito y me voy.

P: Dale.

ANEXO VI- ACTIVIDADES PLANIFICADAS

INTRODUCCIÓN Y PRESENTACIÓN

¿Cómo se sienten?

Objetivos: Nombrar y reconocer algunas emociones en diferentes dibujos o fotografías. Imitar y reproducir diferentes emociones a través de la expresión corporal y facial.

Descripción de la actividad: En principio se sientan formando un semicírculo. La guía se situará delante y les mostrará un sobre de colores llamativos. Este sobre contiene dibujos y fotografías de caras que reflejan diferentes emociones; alegría, tristeza, enfado, miedo y sorpresa. Ahora se propone jugar a agruparse por emociones. Se pondrá música y circularán por la sala libremente pero en completo silencio intentando buscar, por su expresión facial, a compañeras que tengan la misma cara que ella. Se puede repetir tantas veces como se considere oportuno.

Bibliografía: López Cassà, E. (2003). *Educación Emocional. Programa para 3-6 años*. En Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en:http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff_7d7e5afb.pdf

Decide bien

Objetivos: Buscar soluciones a los problemas interpersonales y valorar las soluciones.

Descripción de la actividad: Se formarán grupos de dos y se les dará un dibujo que represente una situación conflictiva y tienen que pensar el mayor número posible de soluciones al problema haciéndose estas preguntas:

- ¿Qué ha pasado antes? - ¿Qué ha pasado después? - ¿Cómo se han sentido las personas afectadas? - Piensa en una cosa diferente que se pueda hacer... ¿Es o no una buena idea? Esas soluciones se pueden discutir durante unos minutos. Esas soluciones serán las que tendrán que aplicar cuando se encuentren ante una situación parecida. El esfuerzo de la niña es pensar el mayor número posible de soluciones al problema.

Bibliografía: Segura Morales, M. y Arcas Cuenca, M. (2008, 6ª ed.). *Relacionarnos bien. Programa de competencia social para niñas y niños de 4 a 12 años*. En Caruana

Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011) *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en:http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

CONCIENCIA EMOCIONAL

¿Cómo me siento? (A1)

Objetivos: Identificar el propio estado emocional en diferentes momentos del día y ante diferentes situaciones. Reconocer el estado de ánimo de las demás niñas en diferentes momentos del día.

Descripción de la actividad: La actividad consiste en el reconocimiento del propio estado emocional y su identificación con una cara que refleje ese estado. Se comenzará trabajando las emociones con las niñas de forma global como un sentimiento de bienestar o de malestar pudiendo indicar la causa. Más adelante podemos diferenciar entre alegría, enfado y tristeza. La actividad se iniciará al repartir dibujos de caras de jirafas con diferentes expresiones faciales que reflejen estados emocionales diversos. Y hablaremos de la relación de esos dibujos con nuestras emociones. Al comenzar cada sesión, se pregunta individualmente cómo se sienten.

En primer lugar lo hará la guía siguiendo la consigna “¡Buenos días! Hoy me siento... porque...” y colocará el dibujo de una jirafa que señala su estado de ánimo, sirviendo como ejemplo y modelo. La niña nombrada, después de explicar cómo se siente, pondrá el dibujo de la cara que refleja su estado de ánimo al lado de su nombre o fotografía.

Al finalizar haremos una valoración del estado de ánimo que más predomina. Además invitaremos a algunas niñas a que nos cuenten por qué se sienten así.

Bibliografía: Vallés Arándiga, A. (2000). *La inteligencia emocional de los hijos. Cómo desarrollarla*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

La varita mágica (A2)

Objetivos: Reproducir diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.

Descripción de la actividad: En primer lugar se presentará un sobre de colores en cuyo interior hay láminas con dibujos de niñas que reflejan diferentes emociones (alegría, tristeza, miedo, sorpresa...). A continuación la guía explicará que es un mago con el poder de transformar el estado emocional de las niñas gracias a su varita mágica. Así deberán cambiar su expresión facial y corporal, en función de lo que indique la lámina extraída tras la consigna “Tris, tras, trus... estaremos todos...”

Bibliografía: López Cassà, E. (2003). *Educación Emocional. Programa para 3-6 años*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en:http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff_7d7e5afb.pdf

Con ojos nuevos (A3)

Objetivos: Reproducir diferentes emociones a través de la imaginación y creatividad. Desarrollar la comunicación entre ellos/as

Descripción de la actividad: La actividad trata de representar en clave de humor una serie de acontecimientos que están escritos en unas fichas de tipo A, con el estilo que nos indican unas fichas B. Por lo tanto, cada niña debe tomar al azar una ficha A y una B. Al finalizar las distintas representaciones, se realiza la puesta en común.

Ejemplos de acontecimientos, fichas A:

-unas amigas comenzaron a pegarse. –Alguien les da un regalo muy lindo. –Mientras estaban jugando comenzó a llover. –Una señora les muestra un objeto muy raro. – Aparece un animal muy grande y furioso.

Ejemplos de acontecimientos, fichas B:

- Miedo. –Enojo. –Alegría. –Tristeza. –Sorpresa.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016]
Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Regalamos miradas positivas (A4)

Objetivos: Reconocer lo positivo de cada uno y de los demás. Aprender a dar y recibir alabanzas.

Descripción de la actividad: Empezamos a hablar sobre lo que significa ser positivo y lo que es ser negativo; tratando de poner ejemplos. Después del diálogo presentamos a las niñas los anteojos positivos (con un filtro de cristal color rosa) y los anteojos negativos (con un filtro de cristal oscuro azul). Primero empezará la guía poniéndose unos anteojos y transformándose en positiva o negativa según las que se haya puesto. Tras una ronda, nos fijamos que los anteojos rosas son mucho más bonitos porque es más agradable decir cosas positivas a los demás y a nosotros mismos.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016]
Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

REGULACIÓN EMOCIONAL

Carrera de Caracoles (A1)

Objetivos: Aprender a controlar la propia conducta a través de movimientos corporales de relajación.

Descripción de la actividad: "CARRERA DE CARACOLES". Somos caracoles y vamos a participar en una carrera muy especial. La ganadora será la que llegue al último, de manera que iremos avanzando a cámara lenta.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana,

Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016]
Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Las nubes y los soles de nuestra vida (A2)

Objetivos: Mejorar el nivel de autocontrol. Controlar el nivel de frustración buscando soluciones positivas que nos hacen sentir bien.

Descripción de la actividad: Presentamos una lámina con nubes y rayos, se pide que rellenen estas nubes con situaciones (dibujar o escribir) que les han hecho sentirse mal. Por ejemplo: "Mi hermano dice que soy un renacuajo". Tras esto intentarán pensar en formas positivas de reaccionar si vuelven a sentirse así. Una vez hayan encontrado la solución harán que aparezca el sol, dibujándolo tras la nube. Tenemos que hacerles entender que, en ocasiones, no podemos evitar sentirnos nerviosos, alterados o rabiosos, sino que tenemos que intentar buscar en nuestro interior aquellas actitudes que pueden ayudarnos a sentirnos mejor y a controlarnos. De otra manera sólo conseguiríamos sentirnos mal.

Bibliografía: Alonso–Gancedo, N. Iriarte Redín, C. (2005). *Programa educativo de crecimiento emocional y moral: Pecemo*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Juanita y la oscuridad (A3)

Objetivos: Hablar de los miedos de forma abierta y sencilla. Utilizar la metáfora y la analogía para encontrar puntos de referencia personales.

Descripción de la actividad: Leemos el libro "¿Qué ocurre en la oscuridad?". La propuesta reflexiva va encaminada a abrir la posibilidad de que se expresen y cuenten, dentro de un clima de confianza y contención, aquellos miedos, temores o preocupaciones que les afectan.

Cada vez que una niña participe y cuente alguna de sus experiencias emocionales podrá elegir una semilla de entre dos vasos. Si alguna eligiera no participar se le dará igualmente su semilla. Los vasitos contendrán semillas de lentejas o porotos. Una vez que todas tengan su semilla se le dará un vasito de plástico pequeño y cada niña colocará su semilla en el fondo. Seguidamente, les daremos un trocito de algodón, que habrán de humedecer y se pone encima de la semilla ocultándola. Les diremos que ahora la semilla está oculta y en la oscuridad, pero hay que esperar unos cuantos días para ver qué ocurre con la semilla. Pasados varios días, en los que deberemos seguir humedeciendo el algodón, debe de empezar a aparecer algún pequeño brote de la semilla. Es importante en este punto hablarles sobre el proceso de transformación de la semilla y sobre lo que le ha pasado después de pasar por la oscuridad.

Bibliografía: Satiró y Ramírez (2010). *¿Qué ocurre en la oscuridad?* En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Nuestro cuerpo puede ser... (A4)

Objetivos: Trabajar técnicas de autocontrol

Descripción de la actividad: En primer lugar se pondrá de fondo una música de relajación habiendo atenuado las luces de la sala. Las niñas cerrarán los ojos y se dejarán llevar por las palabras. Se les explicará que somos una gran naranja, para luego transformarnos en un delicioso jugo, utilizando todo nuestro cuerpo y toda nuestra fuerza.

Empezaremos tensando y destensando los dedos de los pies, continuando por los tobillos, piernas, abdomen, pecho, brazos y cara. Finalmente abriremos los ojos y les explicaremos que éste es un sencillo modo de hacer que nuestro cuerpo se relaje, y hacerles ver que es una actividad que pueden utilizar cuando se sientan nerviosos o quieran relajarse.

“COMO UN GLOBO”. Inspiramos muy lentamente, vamos dejando que entre el aire por nuestros pulmones y nuestro abdomen. Nos ponemos la mano en nuestra barriga

y vemos como se va convirtiendo en un globo que se va hinchando después vamos a ir dejando escapar el aire y sintiendo cómo se va desinflando poco a poco hasta quedar vacío.

Bibliografía: McGinnis, E y Goldstein, A. (2010) *PROGRAMA DE HABILIDADES PARA LA INFANCIA TEMPRANA. (La enseñanza de habilidades prosociales a los niños de preescolar y jardín infantil)* [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/03/programa_habilidades.pdf

AUTONOMÍA PERSONAL

Superestrella (A1)

Objetivos: Ayudar a que piensen en aquello que les hace especiales con el fin de mejorar su autoestima. Mejorar la aceptación personal y la autoconfianza.

Descripción de la actividad: Se las animará a que piensen cosas buenas de sí mismas, por ejemplo, cosas que hacemos bien, con las que disfrutamos o incluso sobre nuestro cuerpo y nuestras habilidades. Sentados en círculo cada niña compartirá sus cualidades, una vez que lo ha hecho se levantará y permanecerá así hasta que acaben todos. Luego se le otorgará a cada una un modelo de estrella en papel, explicando que en cada una de las puntas de las súper-estrellas pueden dibujar o escribir esas características que hacen referencia a sus cualidades positivas, para poder compartir con los demás sus características especiales.

Bibliografía: Feldman, J. R. (2008). *Autoestima ¿Cómo desarrollarla? Juegos, actividades, recursos, experiencias creativas.* En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años.* Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

El niño que tenía dos ojos (A2)

Objetivos: Aceptar las diferencias. Encontrar lo positivo en las demás personas.

Descripción de la actividad: Se lee el cuento, y se realizan preguntas como: ¿Tenía el niño algo especial, algo que los demás no tenían? Luego entre todas pensaremos qué nos gusta de nosotras que sea especial y diferente a las demás personas. Lo escriben y dibujan en una hoja, lo compartimos y confeccionamos un libro.

Bibliografía: García Sánchez, J. L. y Pacheco, M. A. (1978). *El niño que tenía dos ojos*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

INTELIGENCIA INTERPERSONAL

El cerdito y la cigüeña (A1)

Objetivos: Comprender puntos de vista distintos al de uno mismo.

Descripción de la actividad: Se lee el cuento del cerdito y la cigüeña y se reflexiona oralmente sobre las situaciones que se dan en él. ¿Por qué Porcio no quería ir al colegio?, ¿qué ocurrió cuando Porcio estaba en casa de María y viceversa, y por qué? También se puede pensar en los hocicos de los animales y en qué recipientes podrían comer o no hacerlo. Para finalizar, será importante reflexionar sobre la importancia de ponerse en el lugar de los demás.

Bibliografía: Begoña Ibarrola (Comp.) (2005) *Inteligencia emocional. Sentir y pensar*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Los zapatos de mi vecino (A2)

Objetivos: Mejorar la capacidad de comprender a los otros, su perspectiva y sus sentimientos.

Descripción de la actividad: La guía coloca a las niñas por parejas, cuando comienza a sonar la música las niñas tienen que cambiarse los zapatos y bailar juntas, en este

momento se explica que tienen que intentar sentirse como propietarias de los zapatos. En el momento que la canción acaba, las niñas se cambian de pareja e intercambian de nuevo los zapatos con la nueva compañera. Cuando se ha repetido varias veces, se devuelven a cada cual sus zapatos expresando lo que han sentido siendo otra niña.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016]
Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Te felicito amiga (A3)

Objetivos: Identificar aspectos positivos de las compañeras. Aprender a percibir a los demás en su totalidad, teniendo en cuenta sus sentimientos, no sólo su apariencia física.

Descripción de la actividad: La guía explica que, entre todos, van a hacer un juego que consiste en darse cuenta de qué es lo que tienen de bueno las niñas con las que viven. Les dice: "Para eso nos giramos a nuestra derecha y miramos a la niña que está a nuestro lado, para pasarle la pelota nos concentramos y pensamos en cómo es, en las cosas que sabe hacer y elegimos algo que nos guste de ella, se lo decimos y ella mirándome tendrá que contestarme: "Gracias, me gusta que me digas eso". Se inicia el recorrido de elogios. Pregunta cómo se han sentido. Se recogen sus respuestas, y se plantean las ventajas de poder expresarse así.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016]
Disponible en:
http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

HABILIDADES DE VIDA Y BIENESTAR

Si escuchas la canción... (A1)

Objetivos: Descubrir la importancia de la ayuda de los demás en la búsqueda de soluciones.

Descripción de la actividad: Sentados en un rincón de la sala, una voluntaria saldrá fuera de la sala. Las demás esconderán algo suyo, su abrigo o su mochila, en algún lugar de la sala. Cuando entre le explicarán que un objeto suyo ha desaparecido, pero que todos le van ayudar a encontrarlo a través de una canción. La música será de la canción “Tengo una muñeca vestida...” con la siguiente letra: “Tienes un problema/yo tengo la solución/ busca, busca, busca/ que te ayuda esta canción”. Cuando la niña esté muy alejada del objeto se cantará muy suave y cuando se vaya acercando irán subiendo el volumen. Cuando encuentre su objeto se le dará un aplauso y dará las gracias al grupo. El guía llevará al grupo a reflexionar sobre lo satisfactorio que resulta ayudar a los demás y la importancia de pedir ayuda.

Bibliografía: Begoña Ibarrola (Comp.) (2005) *Inteligencia emocional. Sentir y pensar*. En: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en:http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff_7d7e5afb.pdf

Rompecabezas locos (A2)

Objetivos: Reflexionar posibles soluciones ante un problema. Valorar que los demás tienen cosas que yo puedo necesitar y viceversa.

Descripción de la actividad: Se divide el grupo de alumnos en 3 grupos más pequeños. El juego consiste en repartir puzzles a los grupos, uno a cada uno. Previamente la guía habrá mezclado cuatro piezas de cada puzzle en los otros puzzles. De tal manera que todos tengan el mismo número de piezas pero tendrán cuatro piezas que no corresponderán con su puzzle. Se les pide que formen el puzzle que se les ha dado y que si tienen alguna dificultad para formarlo tienen que pensar cómo solucionarlo. Se les permite interactuar con los miembros de otros grupos pero sólo un representante del grupo cada vez. Cuando acaben de formar el puzzle, o no, se dialoga sobre lo que ha ocurrido y cómo han solucionado sus problemas.

Bibliografía: Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

Las pirañas (A3)

Objetivos: Jugar cooperando unos con otros. Desarrollar la capacidad de ayuda.

Descripción de la actividad: Explicar a las niñas que saldremos al patio a jugar a las pirañas, donde el objetivo es construir un puente de piedras para atravesar el río sin que nos coman las pirañas teniendo tan solo una piedra cada una. Para construir la piedra repartiremos una hoja A 4 por niña y con los dedos recortaremos la forma de nuestra piedra, procurando que quede muy grande.

Cada niña ha de colocar su piedra en el río y subirse encima haciendo un puente de piedras. El problema surge en que tenemos que colocar las piedras en el río formando un puente pero debemos seguir un orden ya que no te puedes meter en el río, sólo se pueden poner consecutivamente y no se deben mover. ¿Cómo lo haremos? Hay diversas formas de solucionar este conflicto, lo importante es crear el diálogo y el intercambio de soluciones hasta llegar a la mejor y a la más participativa. Cuando se llegue a una solución se pondrá en práctica y valoraremos si es eficaz. Se puede probar tantas veces surjan soluciones diferentes.

Bibliografía: Garaigordonil-Landazabal, M. (2003). *Programa juego, 8 a 10 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años*. En Caruana Vañó, A. y Tercero Giménez, P. (coord.) (2011). *Cultivando emociones. Educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria d'Educació, Formació i Ocupació. [Consulta: 17 noviembre de 2016] Disponible en: http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.pdf

ANEXO VII- TABULACIÓN DE NIVELES DE LOGRO

DIMENSIÓN: CONCIENCIA EMOCIONAL																	
NIÑAS		1ra ACTIV				2da ACTIV				3ra ACTIV				4ta ACTIV			
		P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-
H. P	J										■				■		
	C. G	■				■					■				■		
	S	■				■					■				■		
	R	■				■											
	J. G	■				■					■				■		
	L. G	■				■											
	N	■				■											
	A	■				■					■				■		
	M	■				■											
H. D	L. S	■				■					■				■		
	J. S	■				■											
	L																

ACTIVIDADES	CATEGORÍAS: NIVELES DE PRESENCIA O AUSENCIA DE LA COMPETENCIA
A 1	P+=83,3%
A 2	P+=83,3%
A 3	P-= 50%
A 4	P+=33,33% P-=16,7%

DIMENSIÓN: REGULACIÓN EMOCIONAL																		
NIÑAS		ACTIV.	1ra ACTIV				2da ACTIV				3ra ACTIV				4ta ACTIV			
		P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	
H. P	J		■			■												
	C. G	■				■				■				■				
	S	■				■												
	R																	
	J. G	■					■			■				■				
	L. G	■				■								■				
	N	■					■			■				■				
	A	■					■			■				■				
	M													■				
H. D	L. S									■				■				
	J. S									■				■				
	L																	

ACTIVIDADES	CATEGORÍAS: NIVELES DE PRESENCIA O AUSENCIA DE LA COMPETENCIA	
A 1	P+=50%	P-=8,33%
A 2	P+=33,33%	P-=25%
A 3	P+=50%	
A 4	P+=66,66%	

DIMENSIÓN: AUTONOMÍA PERSONAL									
ACTIV. NIÑAS		1ra ACTIV				2da ACTIV			
		P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-
H. P	J		■			■			
	C. G		■					■	
	S		■					■	
	R								
	J. G		■					■	
	L. G		■					■	
	N		■					■	
	A		■					■	
	M		■					■	
H. D	L. S		■					■	
	J. S		■					■	
	L		■						

ACTIVIDADES	CATEGORÍAS: NIVELES DE PRESENCIA O AUSENCIA DE LA COMPETENCIA	
A 1	P-= 91,66	
A 2	P+=8,33%	A+=75%

DIMENSIÓN: INTELIGENCIA INTERPERSONAL													
ACTIV. NIÑAS		1ra ACTIV				2da ACTIV				3ra ACTIV			
		P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-
H. P	J										■		
	C. G	■				■					■		
	S										■		
	R												
	J. G	■				■					■		
	L. G	■				■					■		
	N			■				■			■		
	A			■				■			■		
	M										■		
H. D	L. S			■				■			■		
	J. S			■				■			■		
	L												

ACTIVIDADES	CATEGORÍAS: NIVELES DE PRESENCIA O AUSENCIA DE LA COMPETENCIA	
A 1	P+=25%	A+=33,33%
A 2	P+=25%	A+=41,66%
A 3	P-=83,33%	

DIMENSIÓN: HABILIDAD DE VIDA Y BIENESTAR									
ACTIV. NIÑAS		1ra ACTIV				2da ACTIV			
		P+	P-	A+	A-	P+	P-	A+	A-
H. P	J								
	C. G		■					■	
	S								
	R								
	J. G			■				■	
	L. G			■				■	
	N			■				■	
	A			■				■	
	M			■				■	
H. D	L. S			■				■	
	J. S			■				■	
	L								

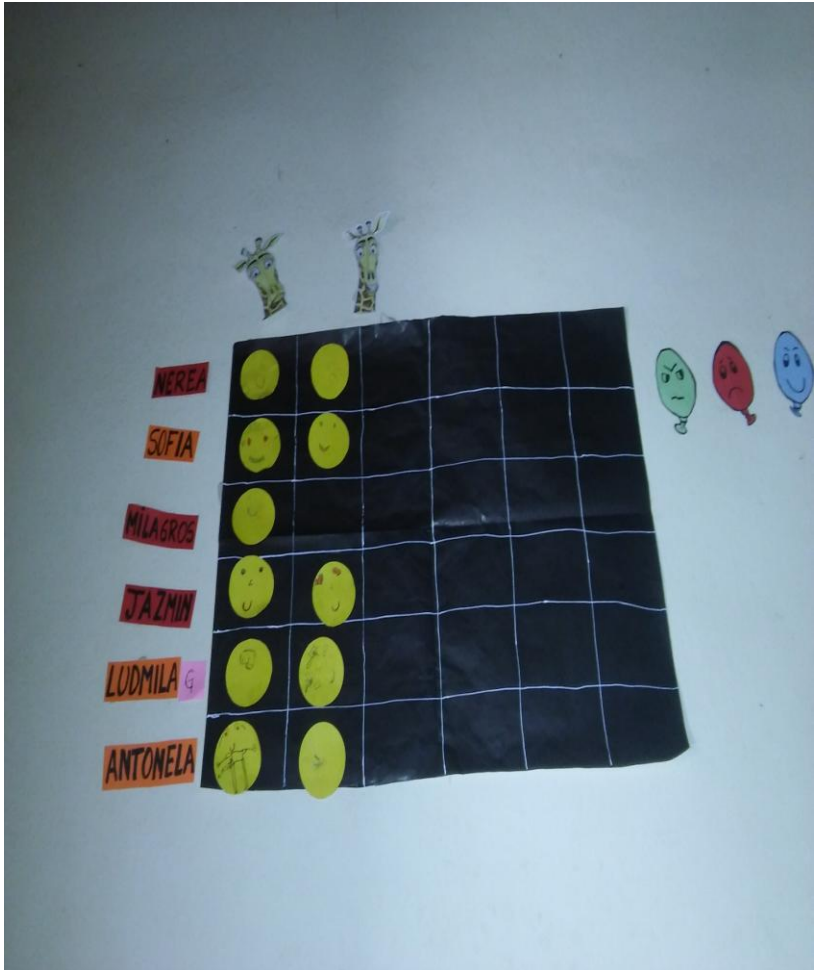
ACTIVIDADES	CATEGORÍAS: NIVELES DE PRESENCIA O AUSENCIA DE LA COMPETENCIA	
A 1	P-=8,33%	A+=58,33%
A 2	A+=66,66	

ANEXO VIII- FOTOS

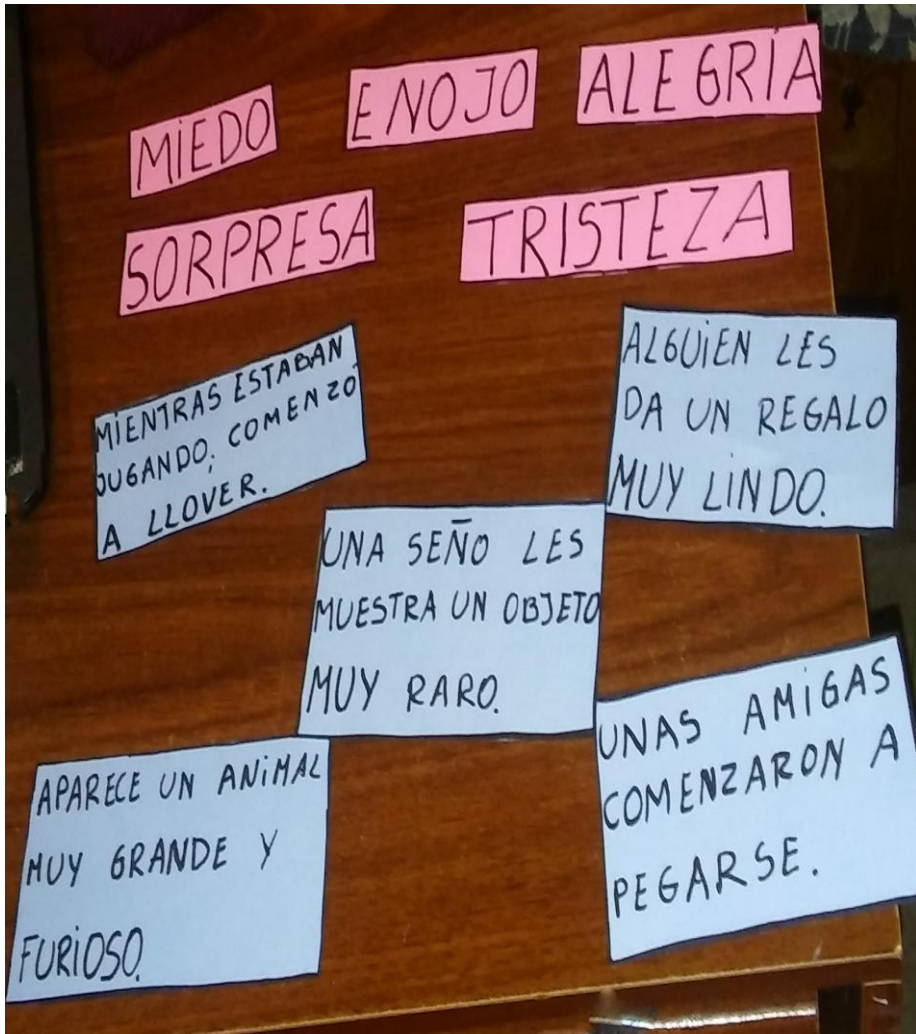
Encuentro N° 2



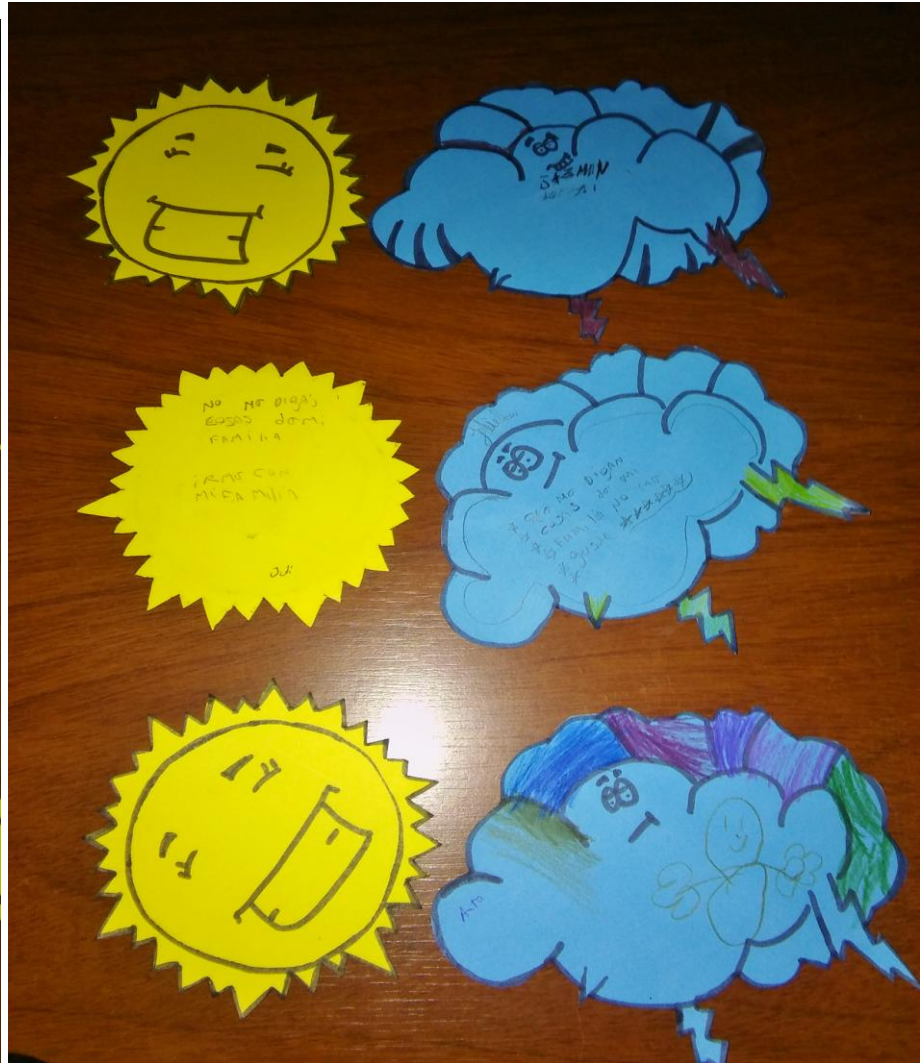
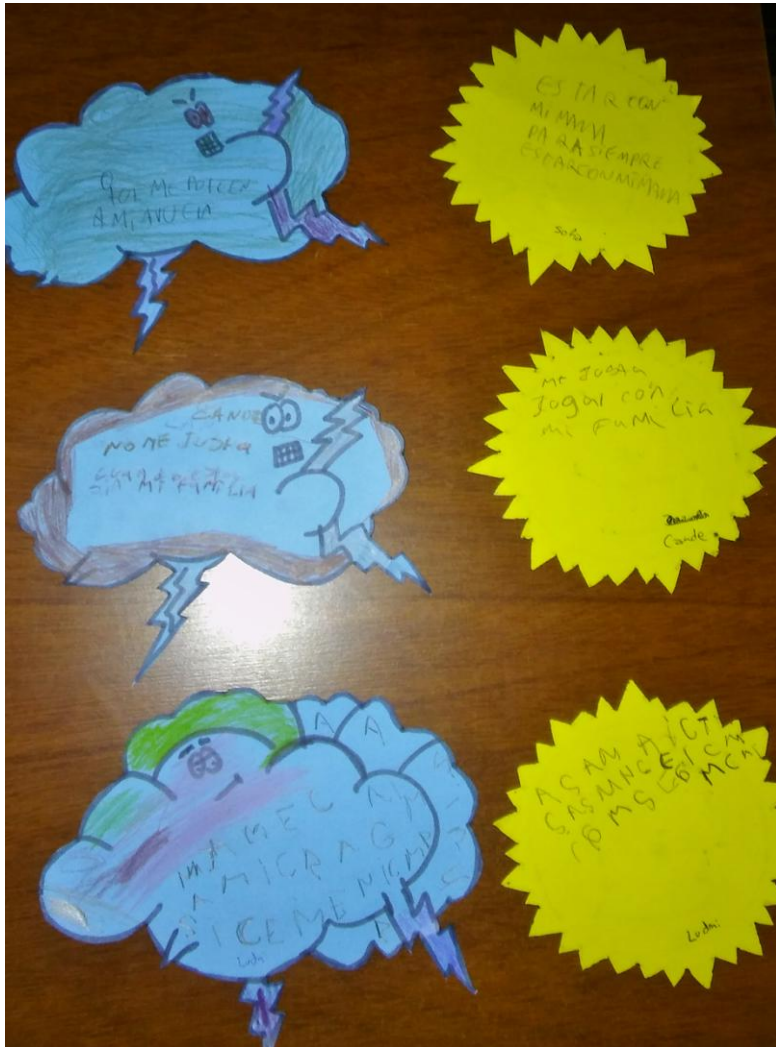
Encuentro N° 3

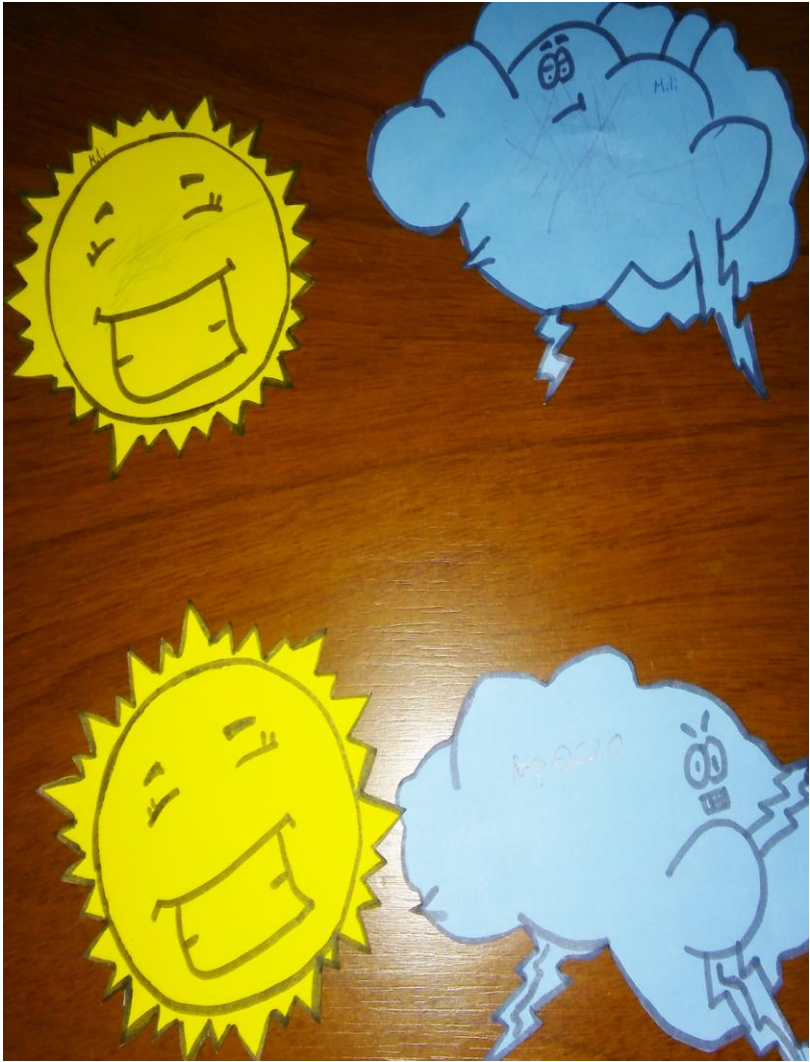


Encuentro N° 4



Encuentro N° 5





Encuentro N° 6



Encuentro N° 7

